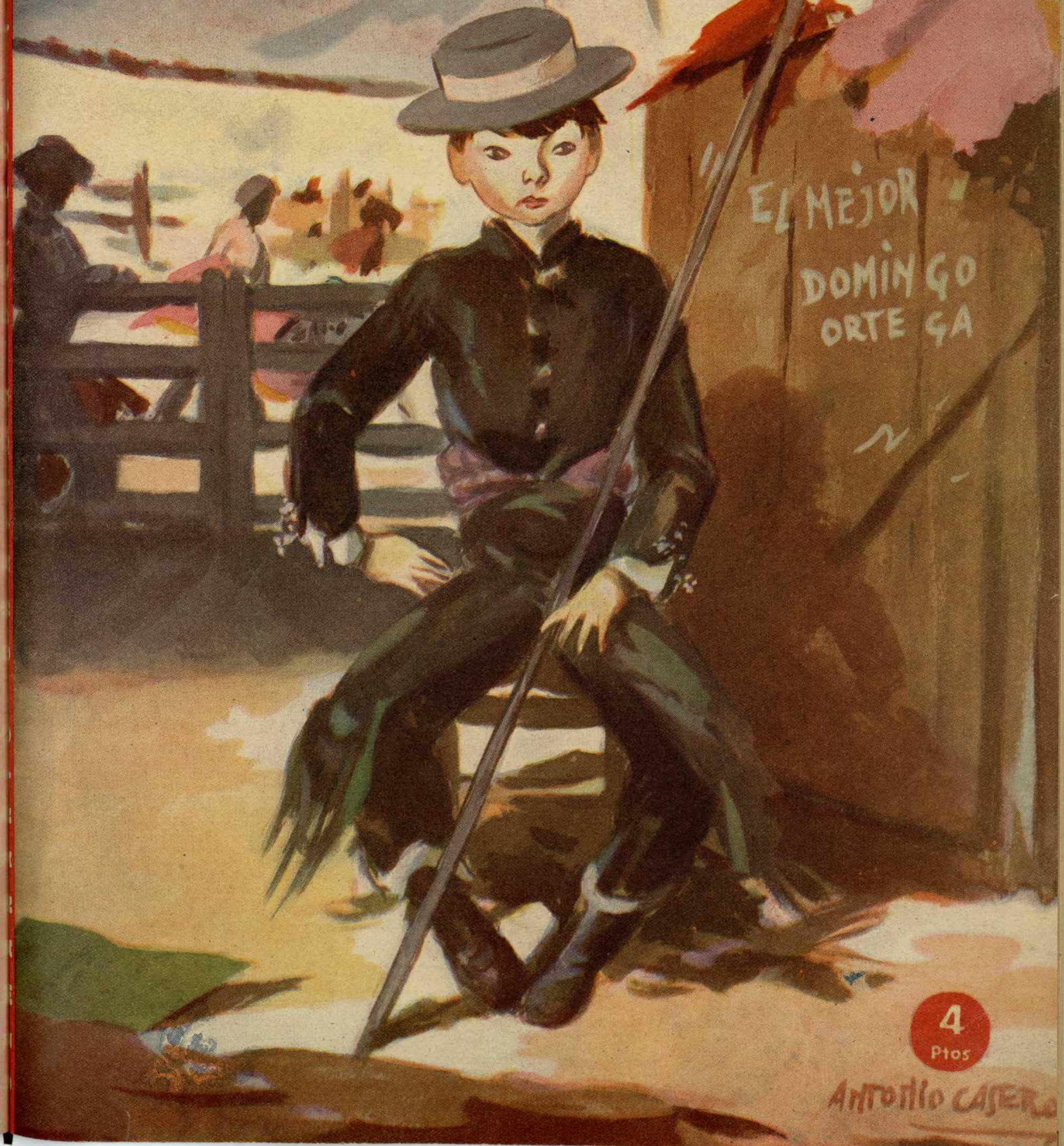


ELA TAURINA

El Ruedo



4
Ptos

ANTONIO CASERO

EN la última década del siglo XVIII y primer tercio del XIX ejercieron la profesión del toreo dos picadores, parientes entre sí —según propia confesión—, llamados Pedro Puyana.

Cuando ambos diestros coincidían en la Plaza madrileña, se les anunciaba, para distinguirlos, con el adjetivo del "Mayor" y "el Menor", aplicándose el primero al más antiguo en el circo de la Corte. Aunque artistas apreciables ambos, distaron mucho de lograr la fama de Corchado, Ortiz, Rueda, Miguez Orellana, Herrera Cano y otros de sus contemporáneos; por tanto, su nombre fué poco menos que desconocido por los aficionados y aun los historiadores solían hacer de ellos una ligerísima referencia en sus libros. Pero al finalizar el siglo XIX el nombre de Pedro Puyana, "el Mayor", salió del olvido en que se hallaba y llegó a ser familiar a la afición moderna merced a un escrito del "Doctor Thebussem", el eminente literato gaditano, de gratísimo recuerdo, artículo ameno, como todos los suyos, en el que pretendía demostrar que el citado picador no era otro que el noble caballero gaditano don Pedro Yuste de la Torre y Antúnez, hijo legítimo de los ilustres señores don Alonso y doña Jerónima, y ahijado de los señores marqueses de Torresota.

Una serie de vicisitudes, en que don Pedro Yuste intervino desde la edad de veinte años, originó sucesos como el rapto de una ilustre doncella, el desafío del raptador con un hermano de la joven, quien llevó la peor parte; detención, proceso y condena de Yuste, a servir cuatro años en Ceuta; su desertión y paso al moro, donde renegó de su religión, aprendió el árabe, llegó a relacionarse y tener valimiento nada menos que con el sultán de Marruecos, que le designó para traer a Madrid unos caballos regalados al rey Carlos IV, quien mandó organizar fiestas en honor de los que componían la embajada, figurando entre éstas una corrida de toros —esto ocurría en 1807, cuando la Fiesta estaba suprimida—, en la cual solicitó permiso para rejonear, haciéndolo con tal maestría que al verse aplaudido por el propio rey Carlos IV y el príncipe de la Paz, dióse a conocer, manifestando no era berberico, como denunciaba su vestimenta, sino el caballero español infortunado don Pedro Yuste de la Torre, que derramando gruesas lágrimas solicitaba del soberano el perdón por sus pasadas culpas.

El rey se lo concedió en el acto, y una sensible condesa, compadecida de su infortunio, le obsequió con dos trajes completos de picador y un bolsón de seda repleto de onzas de oro.

Desde entonces el caballero abrazó la profesión de varilarguero, adoptó el nombre de Pedro Puyana y murió en la Plaza de Granada, hacia 1820 a 22, desnuado de una caída del caballo.

Este venía a ser el contenido del artículo de "Thebussem", quien terminaba haciendo un llamamiento a diferentes reputados escritores taurinos para que se sirviesen aumentar, corregir o enmendar los datos en el escrito esparcidos.

Cayó en el vacío el requerimiento; ninguno de los escritores aludidos publicó una sola línea sobre el asunto, sin duda por estar convencidos de que el respetado maestro Pardo de Figueroa habría pisado en falso, basando sus afirmaciones no en documentos indubitables, sino en leyendas y tradiciones, fuentes aceptables para trabajos literarios, pero que nada cuentan en los históricos.

Nuestro maestro inolvidable don Luis Carmeno y Millán, buen amigo del polígrafo "Thebussem", debió manifestarle particularmente su disconformidad con el contenido del escrito, y no volvióse a publicar nada a ello referente.

Desde que en el año 1888 apareció en la revista "La Lidia" el artículo del notabilísimo escritor gaditano, han sido muchos los escritores que del mismo tomaron referencias; nosotros tuvimos siempre deseos de investigar sobre el asunto, retardándolo por falta material de tiempo; ahora, recientemente, y con motivo de otros trabajos, tuvimos ocasión de revisar documentos de la época, y con todo respeto a la memoria del maestro de Medina-Sidonia, nos atrevemos a afirmar que el picador de toros Pedro Puyana, "el Mayor", no fué el caballero don Pedro Yuste de la Torre y Antúnez.

Fundamos nuestra opinión en los extremos siguientes:

Primero. Quien nació en la opulenta y señorial casa de los nobles Yuste de la Torre y fué ahijado de títulos de Castilla, forzosamente había de recibir educación propia de su rango; pues bien, Pedro Puyana, "el Mayor", picador de toros, era analfabeto, según consta en nóminas, firmadas a su petición por no saber hacerlo el interesado.

Segundo. Según el escritor, Yuste, enmascarado con el nombre de Puyana, comenzó a trabajar en Plazas en 1798. El verdadero Puyana ejercía el oficio desde 1794, y cuando vino a Madrid en 1797, lo hizo ya acreditado.

Tercero. Yuste de la Torre nació en Arcos de la Frontera, según consta en la partida de bautismo.

Pedro Puyana, "el Mayor", era natural de Jerez de la Frontera, según consta en todos documentos.

Cuarto. Yuste se dedicó al toreo como deporte y por demostrar su bizarría. Pedro Puyana "el Mayor" lo hizo como medio único de vida, según confesión propia.

Quinto. En el escrito referente a Yuste se habla de corridas en Madrid en 1807 y 1808, a las que asistió el rey Carlos IV y el príncipe de la Paz. En el primer año la Fiesta estaba prohibida, y cuando se dieron corridas en el segundo había abdicado Carlos IV.

Sexto. Según el escritor, Puyana "el Mayor" murió en Granada en 1820 a 22; nuestros apuntes demuestran que trabajó en Madrid en 1823, y lo hizo en provincias hasta 1827.

En los puntos citados basamos nuestra afirmación de ser legendario cuanto se refiere a Yuste de la Torre en relación con el toreo, y ninguna relación guarda con el profesional Pedro Puyana.



Yuste de la Torre, «Puyana»

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

La leyenda del PICADOR PUYANA

na, "el Mayor", de quien ofrecemos al lector unos breves apuntes biográficos.

La primera vez que en documentos madrileños aparece el nombre de Pedro Puyana es en la relación de diestros que para trabajar en las Plazas de Aranjuez y Madrid son contratados en 1797. Este diestro, acreditado en Andalucía, donde trabaja desde 1794, inaugura su campaña toreando el 21 de mayo en la Plaza de Aranjuez, la que, construida por el Real Patrimonio, habíase inaugurado siete días antes.

El 30 de mayo, o sea siete días después, Puyana picó por vez primera en Madrid, alternando con Manuel Jiménez, y haciendo constar que el piquero, natural de Jerez de la Frontera, era nuevo en esta Plaza.

Gustó su trabajo y toreó en tanda o reserva todas las corridas, excepto las décima y décimotercera, perdidas por lesiones sufridas en la novena —16 de julio—, de la que salió con dos costillas fracturadas. Cuando apareció en el ruedo nuevamente, el 8 de octubre, fué objeto de nutridos aplausos, demostración evidente de la simpatía conquistada. Continuó sirviendo las corridas de toros, y algunos años también las novilladas, hasta terminar el año 1801, y el 11 de mayo presenció la tragedia de "Illo".

En cierta poco afortunada biografía de este infortunado espada se dice que el toro "Barbudo" fué picado por Juan López y Pedro Puyana. Es incierto lo referente al segundo. Puyana, con Cristóbal Sierra, picaron los toros primero y cuarto únicamente; los picadores de "Barbudo" fueron López y Cristóbal Ortiz.

En 1803 se presentó en Madrid un sobrino, llamado como él, Pedro Puyana, y desde entonces se les añadió el adjetivo del "Mayor" y "Menor" para diferenciarlos. Llegaron las fiestas reales de 1803; figuró "el Mayor" entre los piqueros relacionados para servirlos; pero noticioso de que pretendían prescindir de él, por favorecer a Antonio José Monje, protegido del primera espada José Romero, hizo le redactasen un memorial para el rey, rogando se le admitiese a trabajar, lo que le fué concedido.

Por falta de espacio no copiamos este curioso documento, en el que el piquero manifiesta no tener otros medios de vida que el ejercicio de su arte.

De sus andanzas en los años 1805 a 1814, que reapareció en la Corte, se tienen algunas noticias; se sabe prestó servicios en la ganadería de los Padres de la Cartuja, de Jerez de la Frontera, y por una ligera referencia del picador Manuel Cartón, consta estuvo algún tiempo trabajando en Portugal. Vuelve a Madrid en 1814, se ausenta en 1815 y sólo toma parte en dos corridas de 1816 —la décima y décimosesta—, en las que aparece con síntomas de gran decadencia a causa de pertinaces fiebres ese año padecidas.

La Junta de Hospitales, deseosa de favorecer al antiguo y necesitado piquero, le ajusta por diez corridas en el año 1818.

Sólo alguna corrida suelta torea en los años 1819 a 22, y en este último lo hace en la novillada del 8 de diciembre, en cuyo cartel se dice que Pedro Puyana, "el Mayor", ha ofrecido esmerarse para no desmerecer en nada de su antiguo concepto".

Novillos embolados picó el 31 de agosto de 1823, y si de infima clase fué la fiesta, aun pasó el pobre viejo por la amargura de verse anunciado en del 21 de diciembre, para picar embolados en unión de un aficionado, zapatero de profesión, apodado "Pinchapan", procedente de Mondoñedo.

Esta fué la última fiesta toreada en Madrid por el que en tiempos hizo famoso su nombre. ¡Tendrían qué ver los honorarios que cobraría el pobre lidiador jerezano en fiesta de tal categoría!

Reintégrase el arrumbado varilarguero a su patria chica, y continuó algunos años más saliendo a las Plazas en corridas de menor fuste, teniendo noticia de que en el otoño de 1827 salió a picar en la Plaza de su pueblo, sufriendo una peligrosa caída, de la que le salvó el oportuno quite del matador Juan Fernández, "el Catalán".

Aquí perdemos su pista, tal vez ésa fuese la última vez que vistiese la ropa de torear y terminase sus días en el asilo o en algún hospital, como les ocurrió a muchos lidiadores de su época.

Esta fué, lector amigo, la vida en el arte de un lidiador nacido en humilde cuna, a quien novelescas referencias —abundantes en la historia del toreo— nos presentan como el ilustre personaje don Pedro Yuste de la Torre y Antúnez.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX

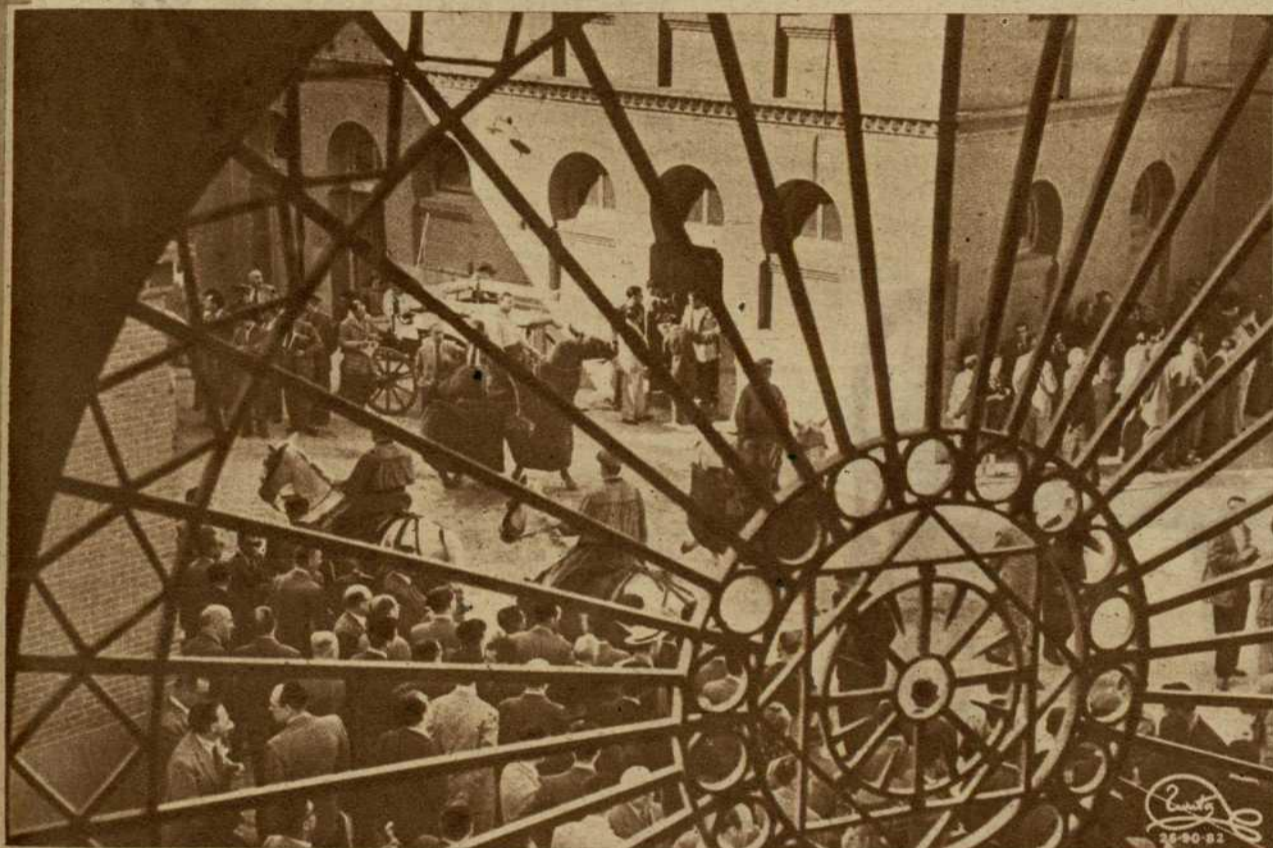
Madrid, 19 de junio de 1952

N.º 417

* La corrida de Beneficencia *

«Litri», primer espada * El segundo toro hirió a Ordóñez. - Corrida áspera de don

Alipio y una oreja para Miguel Báez



Aspecto del patio de caballos antes de empezar la corrida de Beneficencia

TAN de prisa van los acontecimientos en estas cosas de los toros, que ayer, en la corrida de Beneficencia, se dió el caso de que Miguel Báez, "Litri", actuara en Madrid de primer espada, cuando apenas si hace un año, o poco más, confirmaba en la Plaza de las Ventas su alternativa de matador de toros. Entre unos toreros que ya pasaron y otros —más sabe el loco en su casa...— que no quieren venir, han dejado el campo libre a las novedades, y con éstas —y aun con otras más recientes— es posible llenar la Plaza, como ayer, día 18 de junio de 1952, ocurrió.

No hace mucho, comentando la feria de Sevilla, hablábamos de toreros viejos y toreros nuevos. Pues bien, "Litri" ya es un torero viejo; que va por delante de sus compañeros de terna; a quien corresponde, como ayer, matar un toro más si algún percance sucede —caso de Antonio Ordóñez— y al que ya discuten y chillan, como si fuera un veterano, estamos por decir que sus mismos panegiristas de un ayer tan cercano. Pero así, repetimos, tan de prisa van las cosas.

Claro está que esto de ser nuevo o ser viejo tiene, naturalmente, sus inconvenientes y sus ventajas.

LOS TOROS DE DON ALIPIO

Esta segunda corrida que don Alipio Pérez T. Sanchón ha lidiado este año en Madrid, tampoco ha sido buena. Los toros no se han caído tanto como la que se jugó en mayo; pero la corrida, en general, ha resultado áspera, con

nervio, dura. De los cuatro primeros, que han punteado y han escarbado frecuentemente, uno —el segundo— ha sido muy manso y ha tenido que ser castigado con banderillas de luto. Han embestido mejor los dos últimos, particularmente el quinto.

Recogida y cómoda de cabeza —natural o artificialmente—, ha tenido buena presentación. De peso ha debido estar bien (desconocemos el dato al trazar estas líneas); pero, en conjunto, los toros han dado un juego mediano. La camada de este año no debe proporcionar demasiadas satisfacciones al cuidadoso ganadero salmantino.

"LITRI", VALIENTE

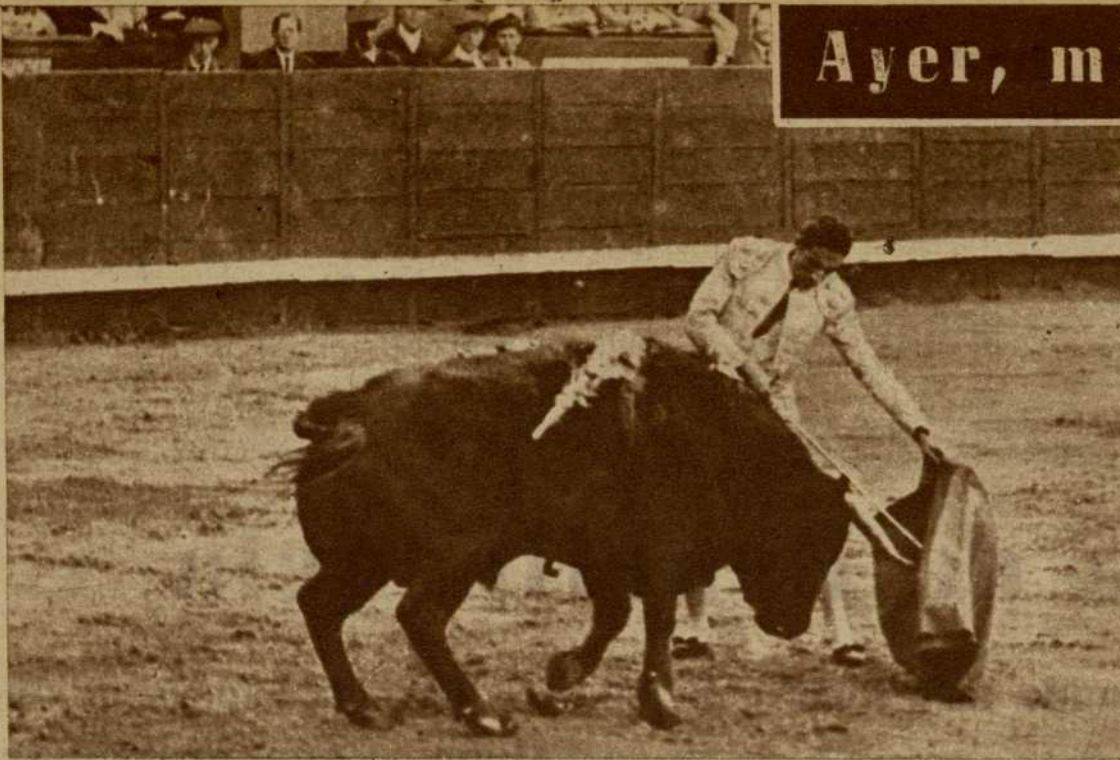
Se dirá ¿pues qué otra cosa es el "Litri"? Y es lo cierto que cuando decimos ahora que Miguel Báez ha estado durante la corrida muy valiente no queremos referirnos a ese valor casi espamódico, en el que cimentó su fama y que arrebató a las muchedumbres. La valentía de ayer del "Litri" es otra, distinta, más severa, nos atreveríamos a decir que más consciente.

¿Mejor? ¿Peor? Hay, evidentemente, en Miguel Báez una transformación. Antes —un antes de meses— si "Litri" no hacía "su número" —ese "número que le ha dado fama y fortuna— sus actuaciones eran punto menos que lamentables. Hoy —ayer— no hizo su número en el primero de don Alipio; y sin embargo, estuvo torerísimo y no se limitó a defenderse —de la mala manera como antes se defendía—, sino a estar muy en su sitio y a sacar del manso un partido del que en

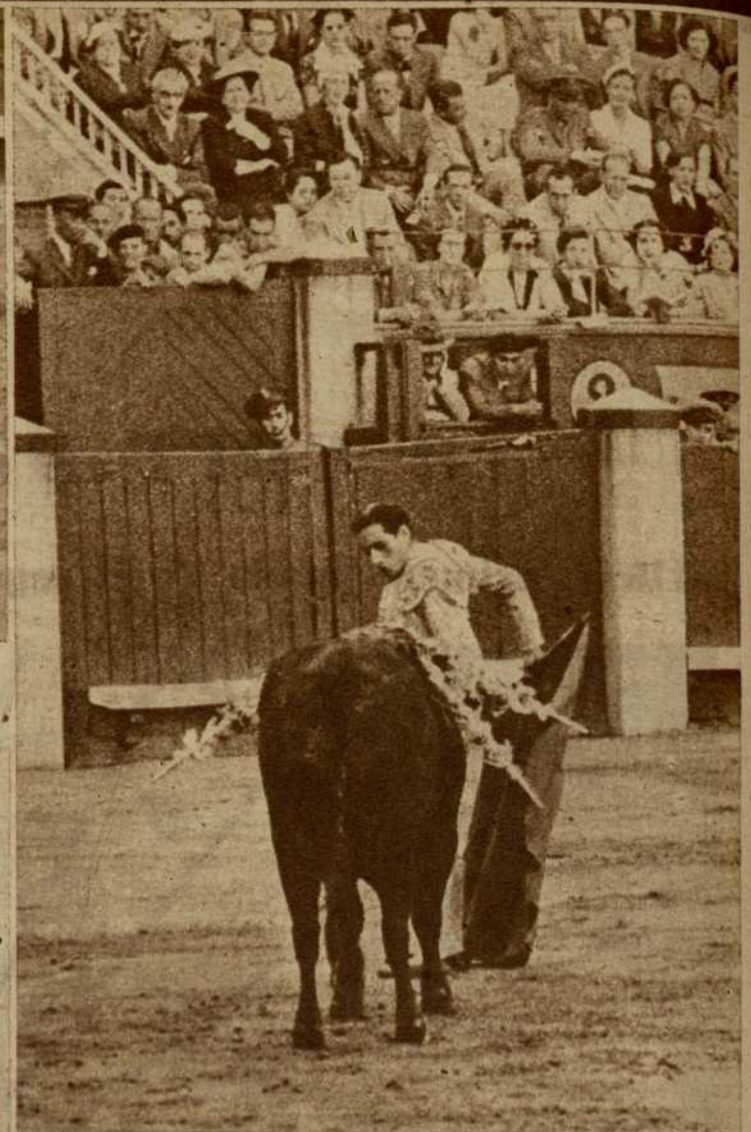
Los matadores —"Litri", Ordóñez y Posada—, confundidos con el público, antes de hacer el paseo



Ayer, miércoles, se celebró

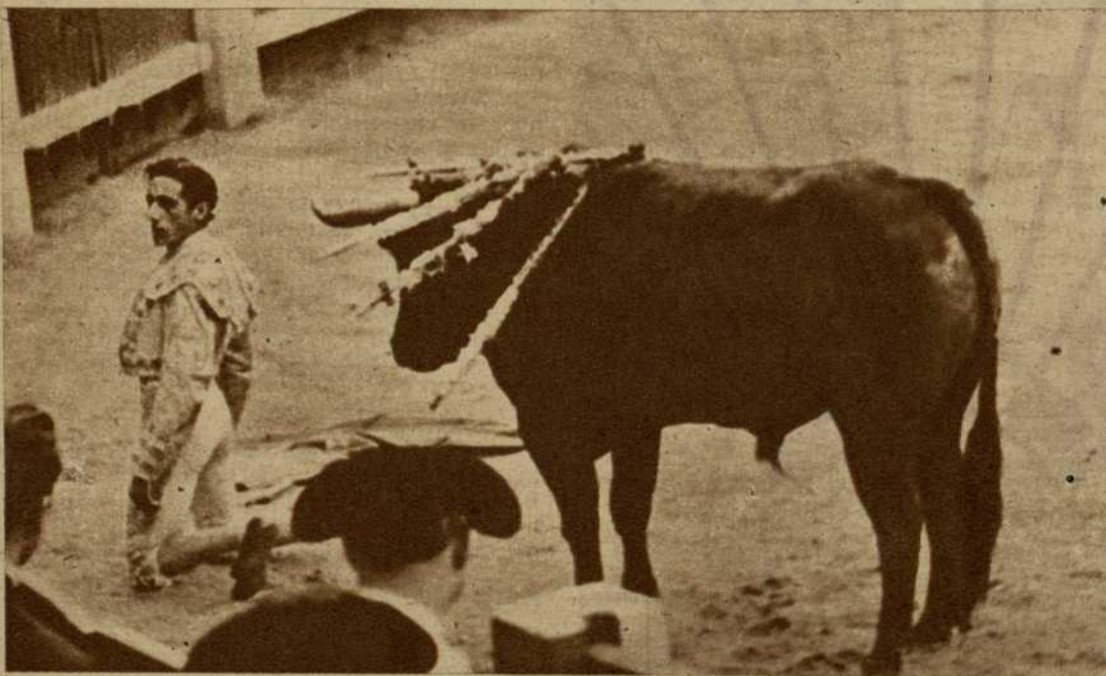


"Litri" toreando al natural al quinto toro



En el quinto, "Litri" volvió a hacer su "número"

Miguel Báez jugando en péndulo la muleta para provocar la arrancada del de don Alipio

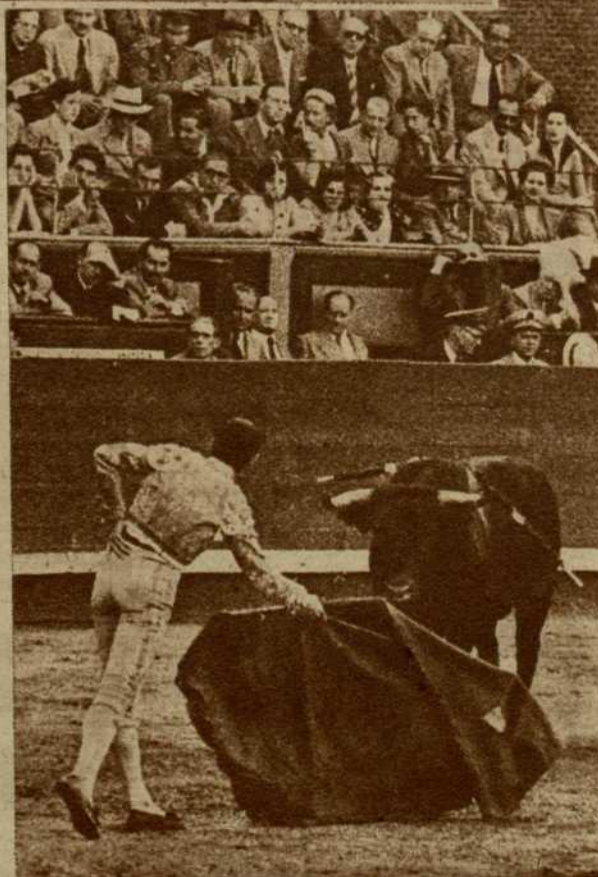


nuestro fuero interno no le creíamos capaz. Aplaudieron a Miguel Báez; pero indudablemente menos de lo que a su faena de muleta mereciera.

Porfó de nuevo en el cuarto, de arrancadas descompuestas, y si en conjunto estuvo menos lucido que en el primero sacó pases excelentes, especialmente con la derecha. Tanto al uno como al otro los mató bien. Por lo alto, que en esto de matar a los toros, "Litri", desde su salida por los ruedos, ha logrado marcas estupendas, y ellas son las que les han proporcionado, en más de una ocasión, los máximos trofeos.

Por la cogida de Antonio Ordóñez tuvo —como primer espada— que entenderse con el quinto; el toro más claro de la corrida y, sobre todo, en esa línea de arrancada pronta y larga que tan bien le va —o le iba— al torero de Huelva. Dudamos entre si le "va" o le "iba", porque en el cite desde lejos "Litri" no aguantó la embestida —muy fuerte— como otras veces; pero luego ya, en otros pases con la derecha, y hasta con la izquierda, se quedó quieto, no se enmendó, y acabó mandando en él de don Alipio.

"Litri" debió pensar entonces: ¿por qué no probar fortuna intentando lo que durante estos años anteriores fué la clave de mis grandes éxitos? Y tal como lo debió pensar lo hizo. Y si es verdad que parte del público no le aceptó las primeras manoletinas, "Litri" insistió, siguió dándolas, con una rodilla en tierra, y completó su "número" —mejor al final que al principio— tirando muleta y estoque y arrodillándose de espalda a su enemigo. Dejó una estocada en lo alto, el público pidió que le concedieran la oreja: el presidente accedió, y cuando Miguel Báez



Antonio Ordóñez adelantándose la muleta para embarcar al manso que le correspondió

daba la vuelta al ruedo, ya la ovación iba revalorizada con las protestas de muchos intransigentes, que quien sabe si eran los mismos que ayudaron a encumbrarle.

... Y volvió a hablarse del "Litri".

PORQUE PUEDE

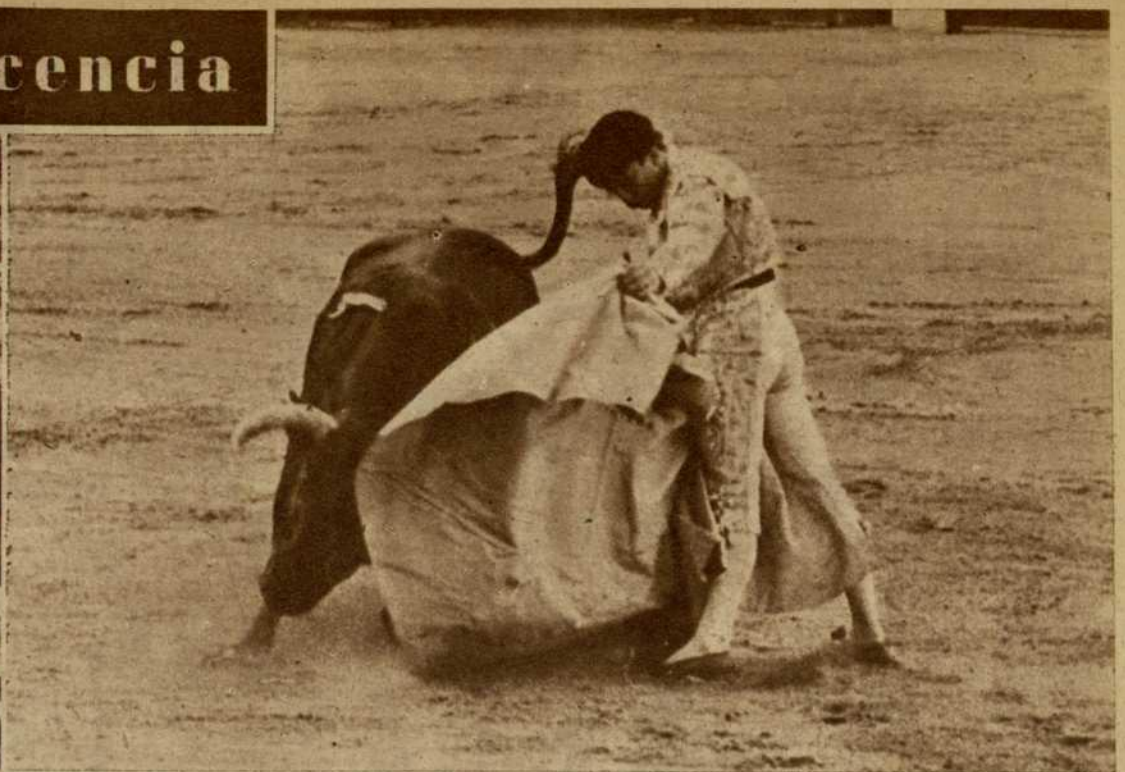
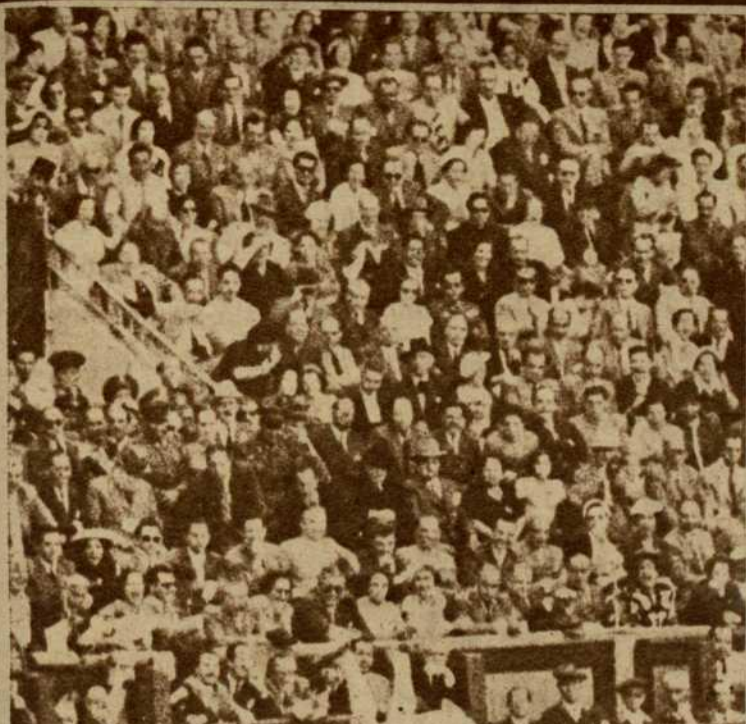
Porque Antonio Ordóñez está ya catalogado entre los toreros nuevos que "pueden" con los toros; porque sabe lidiar, y porque más de una vez le hemos visto ya hacer que embista un toro huido, es posible que ni al público —ni a nosotros— contrariara excesivamente que le correspondiera a él el manso que salió en segundo lugar.

Acaso al revés; porque todavía hay muchos aficionados a quienes complace ver cómo un torero que conoce su profesión sabe resolver sobre la marcha los problemas que de pronto se le plantean en el ruedo. Antonio Ordóñez sabe hacer eso, y además torear. Pero el toro de don Alipio era tan cobarde que por huir de los caballos, la Presidencia hubo de condenarle a banderillas negras. ¿Por qué no, aún, las de fuego?

Con la capa, que es uno de sus fuertes, Antonio Ordóñez, apenas si pudo hacer más que emplearla para poner al toro en suerte. Eso sí, siempre bien colocado, lo que le permite acudir en momento oportuno como en el quite que hizo en el primer toro al "Litri", y que fué premiado con una ovación.

Con la muleta, Ordóñez se apretó buscando taparle la salida al toro, que buscaba la huida, y dió pases tan buenos y tan templados que por unos segundos llegamos a pensar que el de don Alipio se había sometido al arte dominador del torero. Pero, desgraciadamente, no fué así. Al dar un pase con la derecha el toro se venció y empuntó a Ordóñez por la parte baja del muslo derecho. Se vió claramente que le había herido; pero el pundonor del muchacho hizo que parte del público llegara a dudar, porque Ordóñez,

a corrida de Beneficencia

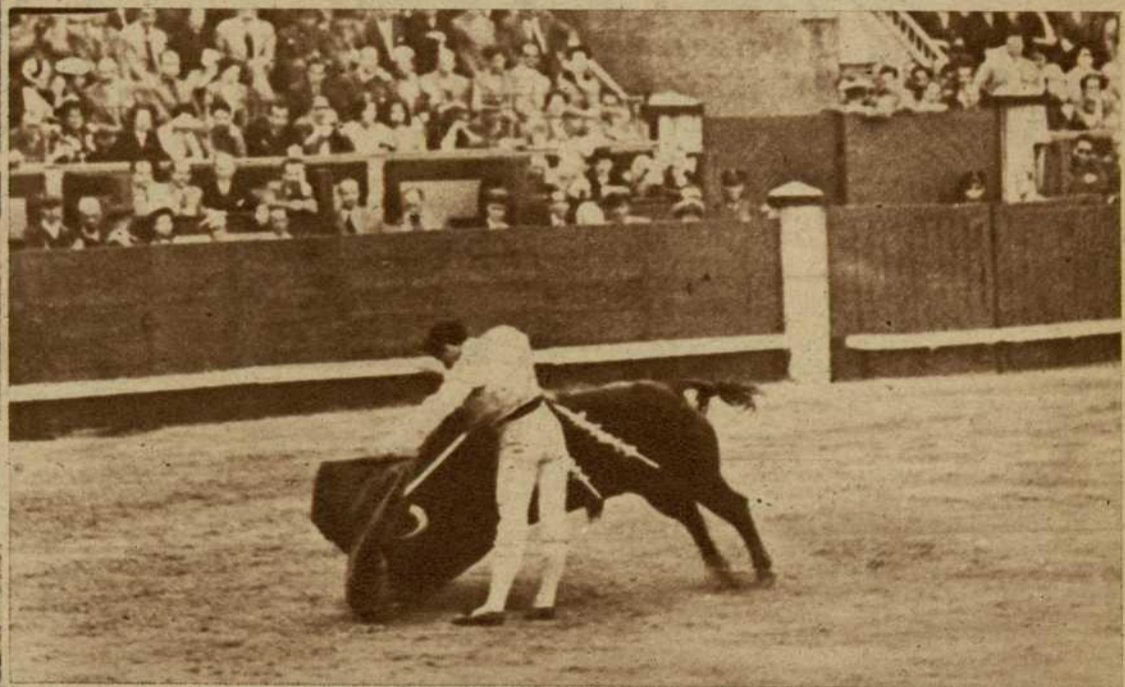


Juanito Posada toreó maravillosamente a la verónica



Cogida de Antonio Ordóñez

Juan Posada alargando el pase con la izquierda



deshaciéndose de sus subalternos, volvió a la cabeza del toro, aunque cojeando visiblemente, y tras pocos pases dejó una estocada que bastó para que el manso doblara.

Sólo cuando esto ocurrió, Ordóñez, cruzando la plaza en medio de una gran ovación, se fué por su pie a la enfermería. Allí fué curado de un puntazo profundo, de dentro a fuera, que requirió una operación quirúrgica y que le tendrá apartado unos quince días de los ruedos.

¡Lástima! Ordóñez llevaba tan embarcado al toro en el vaivén de la muleta que ya tenía de nuevo otro gran triunfo en las manos.

Así ya quedaron en el ruedo los dos toreros de Huelva: "Litri" y Posada.

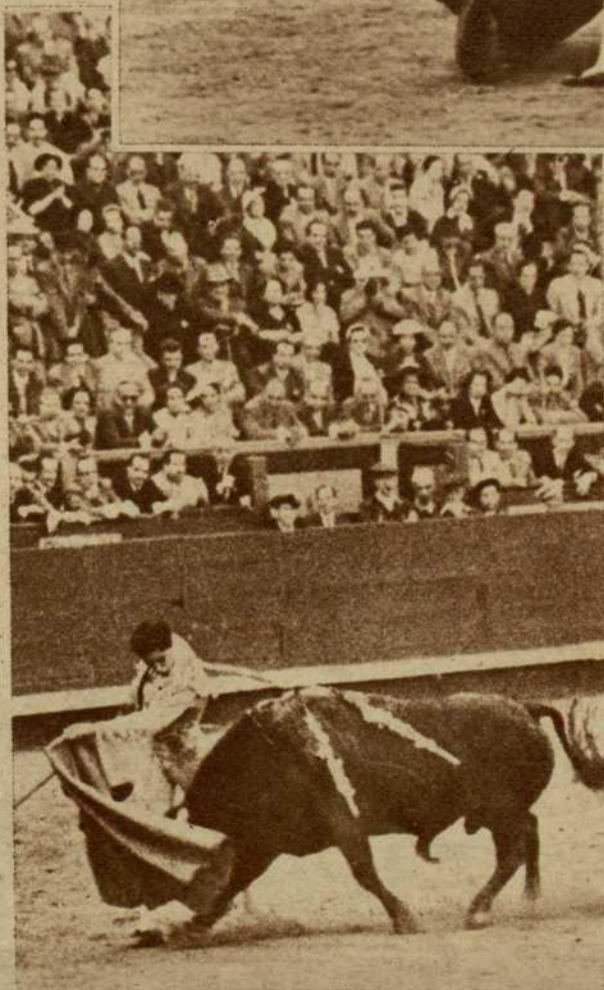
¡SI POSADA LLEGA A MATAR...!

No hace muchos días nos contaban que Juanito Posada explicaba a unos amigos cómo había cogido la muerte de los toros. Refería el torero que todo dependía de la colocación al entrar a matar, y él ya la sabía bien.

¿Qué fué entonces lo que le ocurrió ayer? Porque ¡sí Juanito Posada llega a matar bien al tercer toro de la tarde, menudo es el "lio" que forma! Pero por no acertar con el estoque —tuvo que entrar hasta cuatro veces— malogró, a los efectos del éxito fulminante, una de las faenas más justas y más puras que le hayamos visto realizar hasta ahora.

Las dos series de naturales con la izquierda, cerradas con el de pecho, especialmente la primera, fueron de auténtica antología taurina. Mando, temple, ritmo de cosa grande. Y a ese tenor —con pausas que Posada debe evitar, porque enfría el ambiente— fué toda la faena, jalada y premiada con aplausos atronadores.

Pero la espada falló una y otra vez, y los entusiasmos se entibaron. Aunque, a nuestro juicio, no debió serlo tanto que impidiera a Posada dar la vuelta al ruedo. La faena de muleta



El pase de pecho como remate de una serie de naturales de Juanito Posada (Fotos Cifra Gráfica)

la merecía. Y su manera de torear de capa, si quiera sigamos aconsejando al torero, que en su afán de cargar la suerte no fuerce tanto la figura. No lo necesita, y la prueba la tiene en aquel quite al sexto toro, prodigio de finura y de gracia, en que la figura de Posada giró, esbelta y graciosa, entre las astas del de don Alipio.

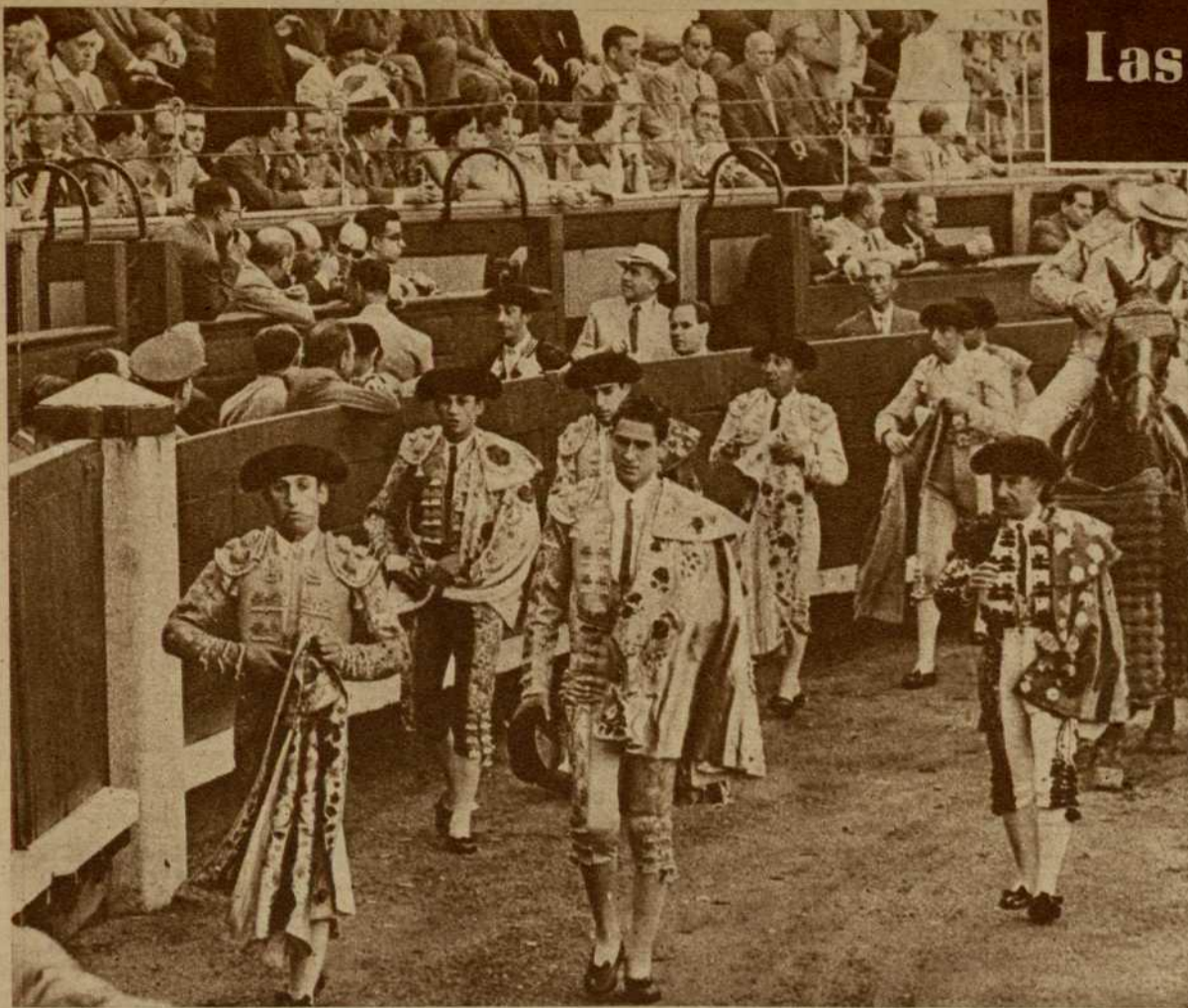
Por la misma causa tampoco la gran faena que realizó en el sexto se vió recompensada como parecía que iba a ser. De tanta calidad como la primera, aunque menos ligada, Posada demostró con ella todo su arte, toda la pureza de su toreo y toda esa ansia de triunfo con que sale a la Plaza.

¡Ay, si Posada llega ayer a matar!... A causa de eso no salió a hombros por la puerta grande. ¿Mejor colocación al entrar a matar? ¿Más empuje? Reirá Posada estas interrogantes. Contéstelas él mismo y tenga la seguridad de que esos aficionados del tendido 9, que se atribuyen el juicio crítico de toda la plaza, no le impedirán después de una labor colosal con la capa y con la muleta como ayer, que dé la vuelta al ruedo.

Posada salió entre aplausos de la Plaza, al cabo de una corrida en que los toreros estuvieron muy "por encima" de estos toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, que no se cayeron; pero que no embistieron con bravura. Y por ahí se rompió la tarde, que la gente se prometía feliz. Con tal expectación había acudido a las Ventas, confirmando así un nuevo éxito de organización del presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia.

Las novilladas del jueves

Jueves: Reses de Garro y Díaz Guerra para Tacho Oliete, Antonio Chel, "Antoñete", y Emilio Ortuño, "Jumillano", que hacía su presentación en la Plaza de las Ventas



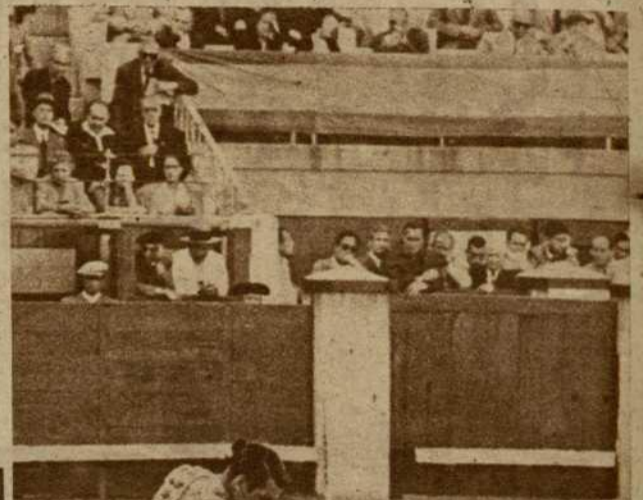
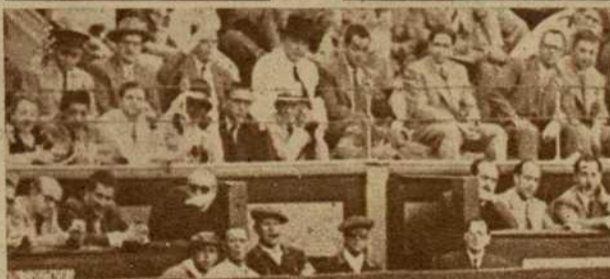
UN LOTE ESTOPENDO

OTRO novillero que triunfa en Madrid brillante y rotundamente: Emilio Ortuño, «Jumillano». Se llevó una oreja de cada uno de sus novillos y a él se lo llevaron a hombros. Es, como se ve, un magnífico comienzo. Hasta que los toreros no vienen a Madrid no pueden decir, en verdad, que han comenzado en serio su profesión. En pocos días han hecho su presentación en el ruedo de la capital de España cuatro novilleros que habían triunfado en provincias: «Antoñete», Juan Montero, «Pedrés» y «Jumillano». Los dos últimos han tenido una presentación brillantísima. «Pedrés» mató tres novillos, cortó tres orejas y salió a hombros. «Jumillano» mató dos novillos, cortó dos orejas y salió a hombros. Ahora nos toca hablar de «Jumillano».

El joven y espigado Emilio Ortuño se limitó en el primer novillo a dar un capotazo a una mano para dejarlo en suerte. Al hacer su quite en el segundo fué cogido y resultó con la taleguilla averiada. Salió el tercero y segundos despues armaba un alboroto «Jumillano». Toreó el muchacho muy apretado y con mucho temple a la verónica, y en su quite volvió a poner en pie a los espectadores. Brindó su primera faena en Madrid al público, y comenzó con cuatro muletazos por bajo muy buenos. Luego vinieron otros mejores. En total treinta y nueve pases. Naturales, de pecho, en redondo, por alto, por bajo y uno de pecho, citando de espaldas al astado, que remata en afarolado y que causó sensación. Todos inmejorables, y sobre todos, inalficables por su bondad, unos naturales larguísimos, lentos y acompasados que parecen imposibles aun después de haberlos visto. Mató de un pinchazo en hueso y una entera un poco tendida. Le dieron la oreja y en la vuelta al ruedo oyó una ovación de día de gala. También en el sexto puso en pie al público al torear con el capote. Cinco verónicas y dos medias verónicas de las que piden pinceles maestros para su perpetuación. El novillo era bueno, pero a veces frenaba a mitad de embestida, y se quedó dos o tres veces, en los vuelos de la muleta de «Jumillano», y los vuelos de la muleta de «Jumillano» se quedaron dos o tres veces a milímetros de los pitones inmóviles, esperando la reacción de la res para acompasar su ritmo al de la embestida. «Jumillano» no da cuarte

«Jumillano», que hacía su presentación, hizo el paseo descubierto

Tacho Oliete pasando de muleta a su primero



Un pase de pecho de «Antoñete»

a sus enemigos, luchando siempre en el terreno que éstos eligen. ¡Qué difícil es eso siempre; pero que extremosamente difícil es hacerlo en el toreo! De «Jumillano» se puede decir que no hay torero que aguante más que aguantó él en el sexto novillo del día del Corpus de 1952 en Madrid. ¡Si continúa así! No hace falta que siga así; no es preciso que nos haga conocer a cada paso lo que es la angustia. No es preciso; pero ¡qué momentos más bellos! Treinta y cinco muletazos de parecida factura y de igual calidad a los que dió al tercero compusieron su faena al sexto. Y mató de parecida manera. Un estocónazo algo tendido y el descabello al segundo intento. Otra oreja y la salida a hombros por la puerta grande. Buena fué también la presentación de «Jumillano».

No anduvo sobrado de suerte «Antoñete» en el sorteo. En primer lugar le tocó un novillo bravo, sí, pero sobradísimo de genio. El chico peleó con el astado, lo redujo y lo toreó bien por naturales, de pecho y en redondo. Mató de una en todo lo alto, administrada con guapeza, y dió la vuelta al ruedo. El quinto fué el único que tuvo dificultades. Llegó al último tercio este segundo novillo de «Antoñete» gazapón y algo incierto en sus medias arrancadas. El muchacho lo intentó todo, logró no poco y, sobre todo, toreó eficaz e inteligentemente. Treinta y siete muletazos con ambas manos fueron el prólogo de la media a un tiempo que acabó con el astado de Garro y Díaz Guerra. Hubo palmas para «Antoñete».

El primer espada Tacho Oliete empezó toreando bien con el capote, se fué apagando y acabó totalmente borrado. Demasiada preocupación en Tacho por hacer determinadas cosas de una manera fijada de antemano; demasiado toreo hecho antes de ir a la Plaza y olvido absoluto de que también hay que

CONAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

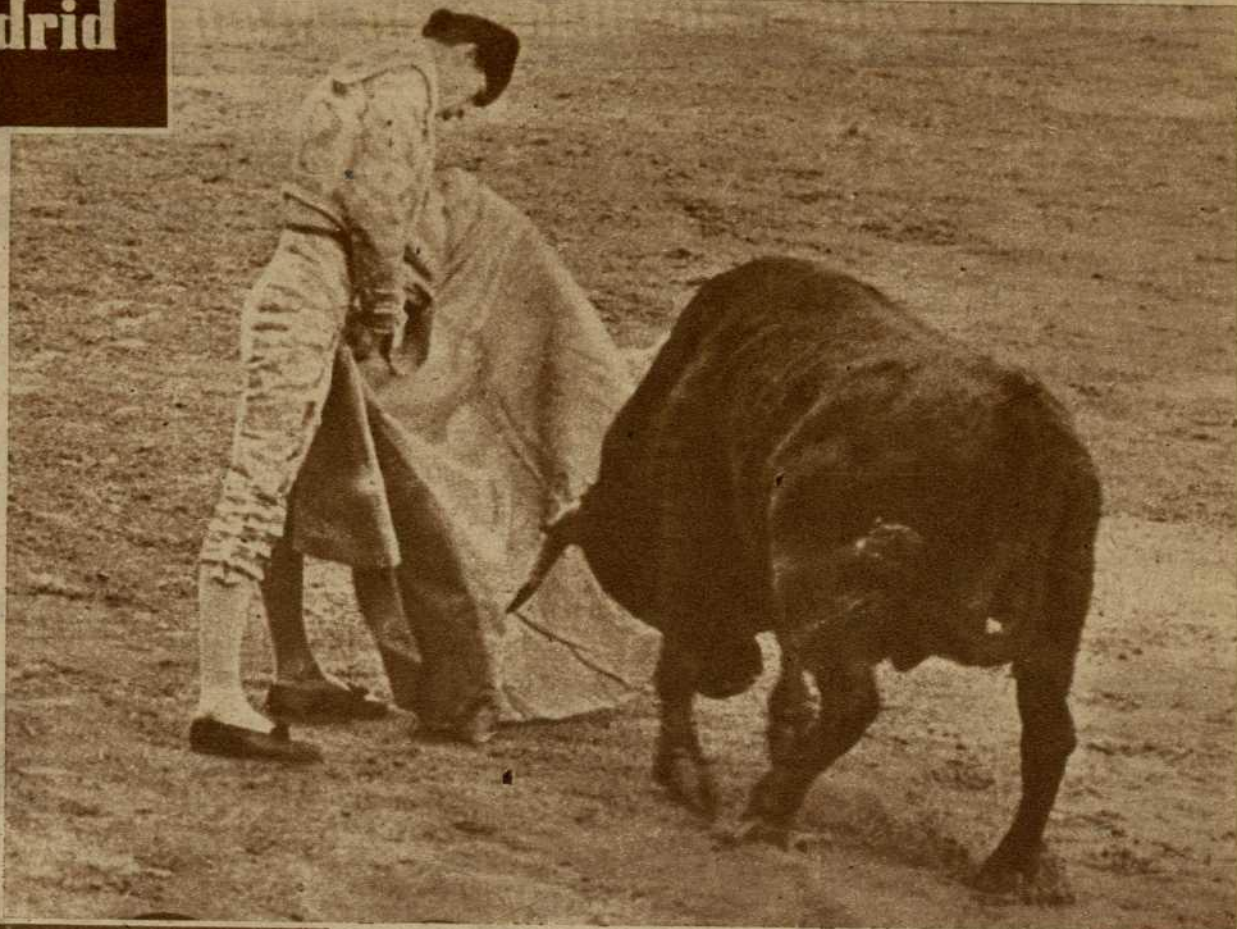
y del domingo en Madrid

Domingo: Seis novillos de Atanasio Fernández para Juan Montero, Pedro Martínez, "Pedrés", y "Jumillano"

"Jumillano" cortó las dos orejas de su segundo y salió a hombros

contar con el novillo a la hora de ponerse ante él. Al primero le hizo faena variada, compuesta de treinta y tres muletazos, y lo mató de un metisaca, un pinchazo y media a un tiempo. Treinta y un muletazos dió al cuarto al que mató de media estocada y dos pinchazos.

Los novillos, muy bien presentados, merecieron los aplausos que les dedicó el público y algunos más. Hasta el quinto, que fué el garbanzo negro de la novillada, sacó al piquero de turno al centro del ruedo en la cuarta vara. Esto de que las reses bravas tomen una vara y, sin dejar de embestir, saquen al caballo del tercio y se lo lleven al centro del ruedo dice mucho en favor de la divisa que las



Una verónica de «Jumillano»

Montero toreando al natural, ayudándose con el estoque

«Pedrés» rematando el pase que inicia con la muleta plegada en la mano izquierda

decimos, que en este caso concreto de la novillada del domingo, a «Pedrés», torero de personalidad, pero todavía en los umbrales del bien hacer de su artesanía, perjudicó grandemente el genio de las reses salmantinas de Atanasio Fernández. Por eso no vió el público todo lo que esperaba. Claro que parte de lo que fué a contemplar lo hizo, ¡y cómo!, el torero de Albacete. La faena de «Pedrés» a su primero llevó el sello de las que cuaja en tardes afortunadas el que fué revelación el día 8. No redondeó el domingo esta faena que comentamos como las del día de su presentación; pero fué la suya labor de oreja. Se frustró el premio —ya dijimos que no es matador seguro— porque necesitó para tumbar al bicho de dos pinchazos y tres intentos de descabello. No se desanimó «Pedrés» cuando el quinto novillo, duramente castigado por el piquero de turno, llegó al último tercio quedadísimo y sin posibilidades de franca embestida. Quiso provocar la arrancada; lo logró en ocasiones, y allí donde hubo un signo de presencia de res brava, allí surgió un muletazo de «Pedrés». No dió el astado ocasión para más de lo que le vimos al albaceteño, y aun lo que hubo fué de la voluntad del torero, no condición de la res que llegó —repetimos que por culpa del picador— deshecha al úl-

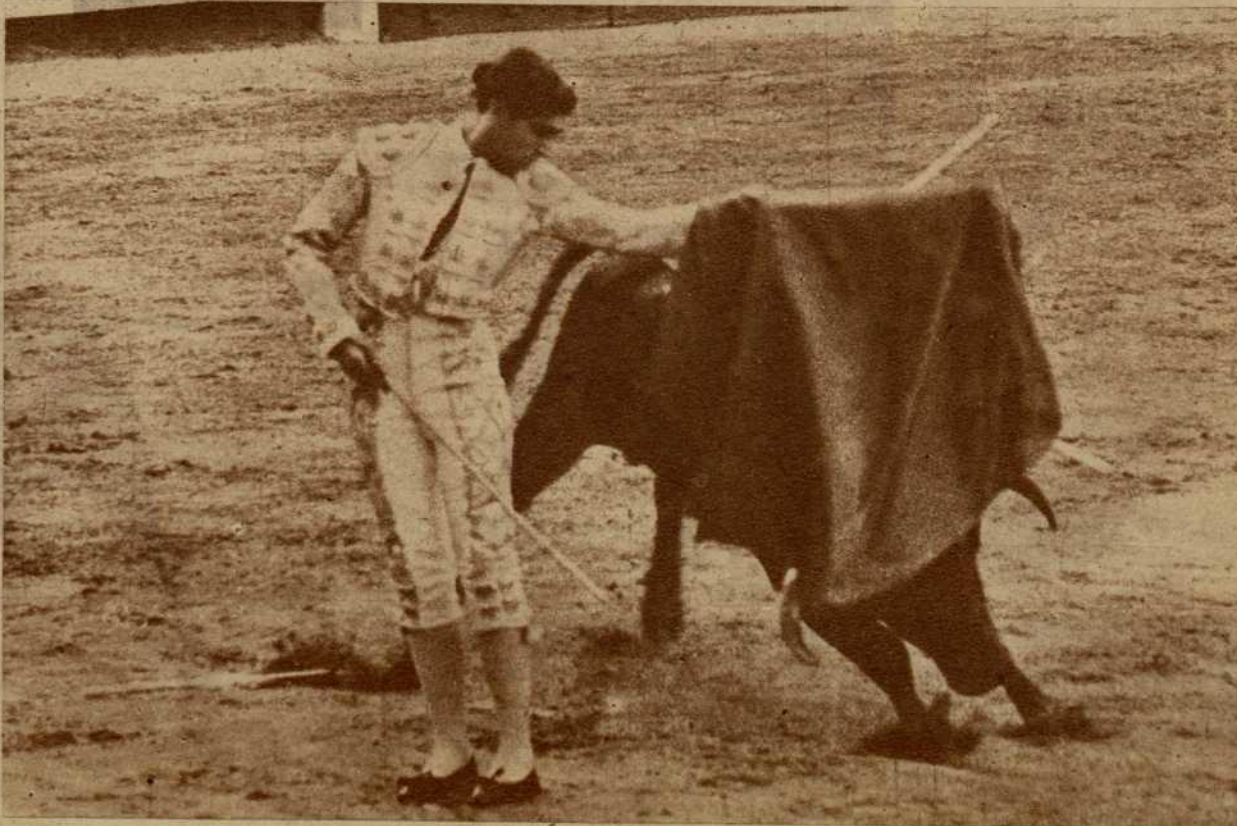


reses lucen, y hay que decir que, si yo no recuerdo mal, todos los novillos de Garro y Díaz Guerra lo hicieron. De los seis, cuatro llegaron en condiciones ideales al último tercio y ninguno fué peligroso. ¡Un estupendo lote!

EXPECTACION, Y... SALIDA A HOMBROS

Había expectación, desusada desde los tiempos de... de cualquier fenómeno auténtico que haya revolucionado el ambiente taurino, siempre propicio a cambios violentos. Colas a las puertas de los establecimientos dedicados a la reventa de localidades desde la noche precedente al día de la corrida; reventa clandestina a precios astronómicos y otros males tendentes todos al debilitamiento alarmante de la cartera del sufrido aficionado.

Todo parecía indicar que, como es ya tradicional cuando tales circunstancias concurren en un festejo de esta índole, la novillada sería un desastre artístico. No hubo tal descalabro. Juan Montero escuchó aplausos después de despachar su lote, «Pedrés» dió la vuelta al ruedo en el segundo y fué aplaudido en el quinto y «Jumillano», que dió la vuelta al ruedo en el tercero, cortó las dos orejas del sexto y salió de la Plaza a hombros. Fué, como se ve, excelente el resultado artístico de la novillada del domingo. Pudo haber sido mejor, mucho mejor, si los novillos de Atanasio Fernández hubieran tenido menos casta y menos nervio y hubieran sido menos pegajosos. ¡Cuidado! No queremos decir con esto que prefiramos nosotros las reses sin casta ni nervio, no; queremos decir, y



De las últimas novilladas en Madrid

mo tercio. Mató Pedro Martínez de una entera y fué aplaudido. Al segundo, chico y gordito, le dió «Pedrés» treinta y cinco muletazos, y al quinto, mejor presentado, y en el que alargó mucho la faena en busca de lucimiento, sesenta.

Juan Montero no pudo con la excesiva pegajosidad y el mucho nervio del primero. No estuvo mal ni mucho menos, pero se vió obligado a torear con rapidez y poco sosiego, empleando ambas manos en el manejo de la muleta. Cincuenta pases, media estocada y el descabello al segundo intento. Juan Montero brindó al público la faena que hizo al cuarto. Faena de dominio y buena calidad sobre la mano derecha, por alto, bajo y en redondo. Cuarenta y tres muletazos y una estocada que merecieron el aplauso unánime de los aficionados.

El tercero, primero de «Jumillano», frenaba mucho y buscaba para coger. Le pegó fuerte el piquero y le dejó un casquillo enterrado en lo alto. Claro es que el bicho, tras la violencia enorme de tal castigo, llegó algo quedado a la muleta del salmantino. «Jumillano» es torero que aguanta como el que más aguante. Gracias a esta buena condición de Emilio Ortuño hubo faena en el tercer novillo. Y faena con naturales, de pecho, en redondo y por bajo. Una buena faena —compuesta de treinta y ocho muletazos— que fué coronada con un buen pinchazo y una entera. Le ovacionaron y dió la vuelta al ruedo.

Había lucido la excelente clase de «Jumillano» como torero con el capote en un quite en el segundo y en las verónicas de saludo que dió al



Cogida, sin consecuencias, de «Jumillano». Al quite el «monosabio»



tercero. Salió el sexto y armó el mozo un alboroto de palmas y oles más que regular, porque dió cinco verónicas de las que se ven muy de quinquenio en quinquenio. Cinco verónicas, sin juntar los pies, dadas como el gran «Lagartijo» las daría si viviera y fuera torero ahora: bellas, sin trampa, reuniendo las condiciones del toreo clásico. Cinco obras de arte con la rúbrica de una media prodigiosa. Luego hizo el matador un buen quite: cumplieron como pudieron, que fué con apuros, los banderilleros, y tras brindar al público, se fué en busca del novillo el joven «Jumillano», seguro de que su valor y buen arte podrían más que el mucho genio de la res. Los siete muletazos por bajo con que inició su labor fueron bastantes para reducir el brío del animal. Luego, se cumplió en todo momento, sin vacilación alguna, el deseo del torero. Y hubo pases por alto y bajo, de pecho, en redondo, el afarolado tan peculiar y efectista y los muletazos que llamaríamos de recreo, porque participando de la condición de pases ya conocidos, son ejecutados «como salen», para dar satisfacción artística al que los hace. En total, treinta y cuatro muletazos. Mató de una estocada hasta la bola, le dieron las dos orejas y se lo llevaron a hombros.

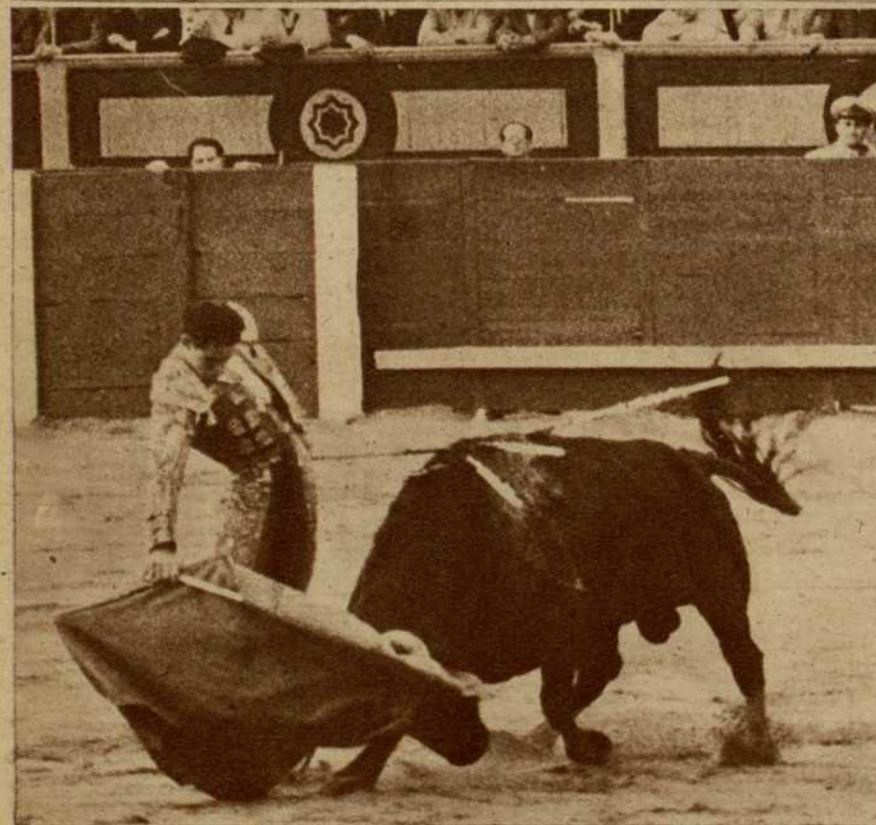
«Pedrés» y «Jumillano» o «Jumillano» y «Pedrés»? El público dirá.

Tercia más que otra cosa, la novillada de Atanasio Fernández salió brava, con casta y genio.

Siguen los abusos, perjudiciales siempre para sus jefes de cuadrilla, de los picadores. El público se enfada, grita y protesta; pero nada de provecho consigue.

«Faroles», Juan Antonio García, «Civil» y Pepe «Parrao», bregaron bien.

BARICO



«Jumillano» en la faena de muleta al sexto, del que le concedieron las dos orejas

Un pase de pecho de «Jumillano» en la tarde de su gran triunfo (Fotos Cifra-Grájica)



Por fin, el novillo abandona su presa

Los toreros en «capilla»

“Ahora le diré lo que es el pase natural” (“Jumillano”).—“En Albacete tuvimos siempre partidarios en iguales proporciones” (Montero).—“Cuando yo vi a “Litri”, ya me había “visto” yo (“Pedrés”).



Pedro Martínez, «Pedrés», visto por Córdoba

El primer espada de la tarde, Juan Montero, que venía dispuesto a ponerse al nivel de su paisano «Pedrés»

«Jumillano», el primero que entró en «capilla», responde al interrogatorio del periodista. Testigo: Ramón Sarachaga

—¿Lo mejor que haces?
—Comer chuletas de cordero.
—¿Y en la Plaza?
—Ver los defectos de los toros.
—¿Y toreando?
—El natural.
—La gente dice que hay mucha diferencia entre tú y «Pedrés».
—¡Y yo qué le voy a decir a eso!
—Si es cierto o no.
—Ya lo veremos.
—En Albacete, ¿quién de los dos tenía más partidarios?
—Siempre tuvimos aproximadamente igual. Albacete estaba dividido en dos bandos.
—¿Seguirán enfrentados?
—Por nosotros...
El último que entra en «capilla» es «Pedrés». No hay tiempo para preámbulos. El tiroteo de preguntas y respuestas es fulminante.
—Sin mirarte —le digo—, ¿de qué color es el vestido que traes?
—Blanco y oro.
—¿Te tiembla el pulso en este preciso momento?
—Creo que no.
—Hoy hay más ambiente que el domingo pasado.
—Eso parece.
—Hoy torea «Jumillano», que cortó orejas el jueves.
—Si, creo que estuvo bien.
—Hoy viene la gente loca. Si defraudas te matarán...
—Dios dirá.
—¿Repetirás lo del domingo?
—Por ganas no quedará.
—Si los toros te ayudan, ¿superarás al «Pedrés» del primer día?

—Dios dirá.
—Lo que hiciste el domingo con aquellos novillos, ¿eres capaz de hacerlo con toros-toros?
—Dios dirá.
—Ese «Dios dirá», ¿es la tapadera de los nervios?
—No.
—¿Dej miedo acaso?
—Yo creo que no tengo miedo.
—¿Te gusta hablar en estos momentos?
—No mucho.
—¿Vienes muy preocupado?
—Hágase cargo.

—¿Has estrenado ya todos los pases?
—De verdad que no sé qué responder a eso.
—¿Qué tarde te gustó más «Pedrés» como torero?
—Toreando en Alcázar de San Juan.
—¿Intentas copiar a «Litri»?
—Le juro que no. Cuando yo vi a «Litri», ya me había «visto» yo.
—¿Te ves bien?
—No soy ningún loco. Sé lo que hago.
—¿Qué vas a hacer esta tarde?
—Dios dirá.
—¡Hala, «Pedrés»!...

SANTIAGO CORDOBA



Aquí está «Pedrés», tema de palpitante actualidad desde que se presentó en las Ventas, último que entró en «capilla» el domingo, dialogando rápidamente con Córdoba (Fotos Zurita)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

JUMILLANO

PROCLAMADO GRAN FIGURA DEL TOREO

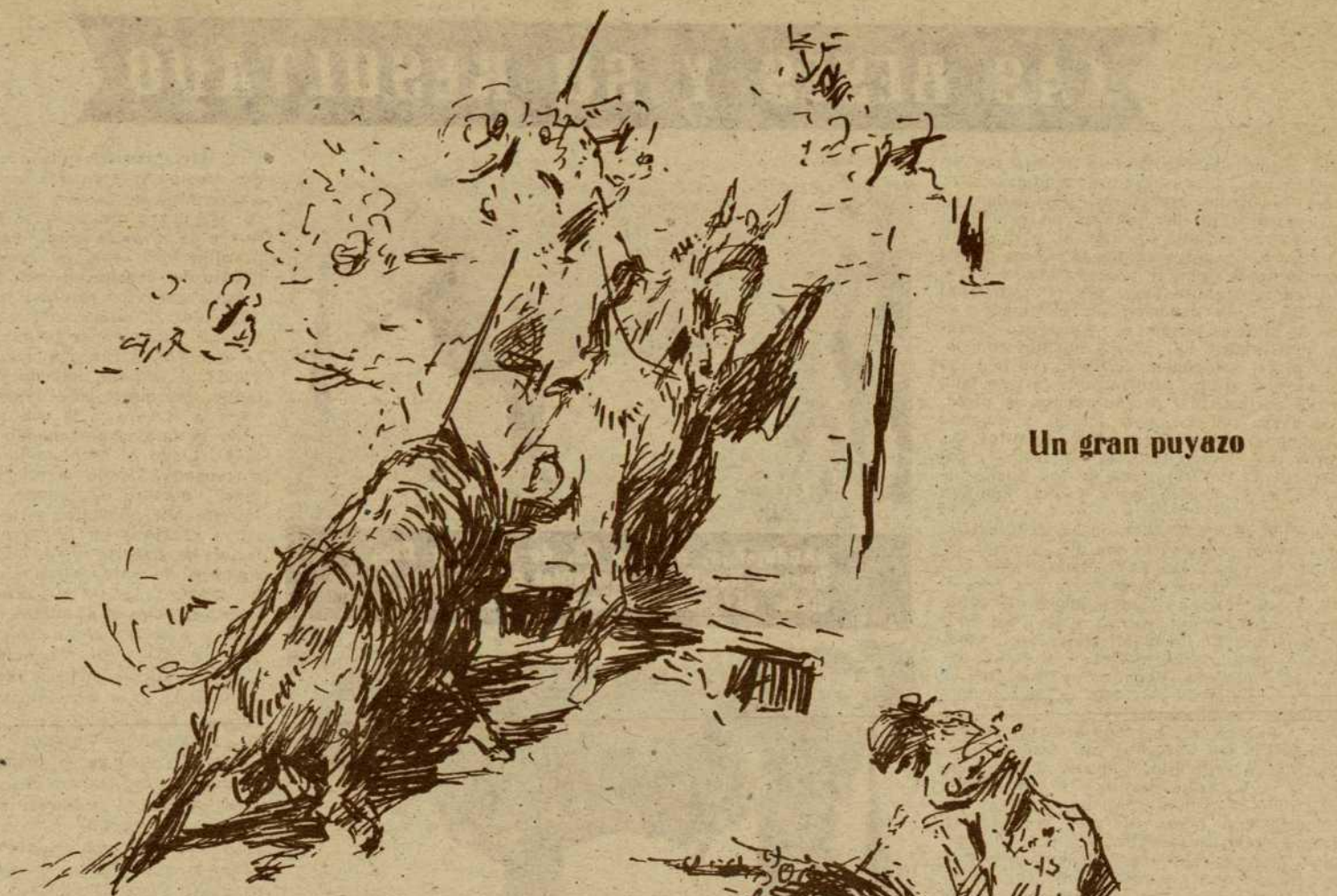


LA AFICIÓN MADRILEÑA CONSAGRÓ A **JUMILLANO** EN SUS DOS ACTUACIONES, PREMIANDO SU LABOR CON 4 OREJAS Y 2 SALIDAS EN HOMBROS

POR LA PUERTA GRANDE

EL LAPIZ en "EL RUEDO"

La corrida del jueves, fiesta del Corpus Christi, por Antonio Casero



Un gran puyazo



«Antoñete» matando a su primer enemigo

Dos momentos de la actuación de «Jumillano», que obtuvo un resonante triunfo

De las novilladas del jueves y del domingo en MADRID

LAS RESES Y SU RESULTADO

Si en el último número de esta revista nos vimos obligados a censurar las condiciones de las dos novilladas anteriores, hoy hemos de escribir lo contrario de las jugadas en la misma Plaza de las Ventas durante los días 12 y 15 de los corrientes. Pero antes de entrar en la reseña de las mismas, permitámonos apuntar una vez más dos frecuentes y descarados abusos, que por el tradicional prestigio de la Fiesta deberían ser eliminados de raíz. Y uno de ellos se refiere al sistemático "arreglo" de las defensas de los toros y novillos con objeto de neutralizar su poder ofensivo, consistiendo el segundo en el grosero y torturante castigo que, por medio del antiartístico procedimiento de picar, se da a las reses con la puya actual. Y dejando señalados por hoy, sin más comentarios, estos dos puntos negros que desacreditan el espectáculo, pasemos a dar cuenta del resultado de los bichos lidiados en los festejos del jueves y del domingo pasados.

Dieron buen juego los novillos de los señores Garro y Díaz Guerra, corridos el día 12, a pesar de haber sufrido la glosopoda y no encontrarse reestablecidos totalmente de la misma.

La novillada, de terciado tipo, cómoda de cabeza y no muy gorda, resultó brava y fácil en conjunto. Aun acusando los animales flojera de remos a causa de la repetida enfermedad, casi todos demostraron casta y nobleza, llegando al final alegres y pastueños, especialmente los tres primeros, que fueron tres bocaditos de nata.

"Andujeño", número 32, cárdeno oscuro, largo y escurreido, embistió con temple a los capotes. Recibió la primera vara codicioso, y derribando, cayéndose al sacarle del caballo. Alegre y bravo arrancó a la segunda, tomando voluntarioso una tercera. Llegó a la muerte con pocas fuerzas, pero bravo, pronto, suave y dócil. Una perita, que pesó 253 kilos. "Villano", número 46, negro bragao y lucero, tuvo menos chichas que el anterior. Bravo, empujó un gran rato al caballo en la primera vara, de la que salió hecho papilla, recargando con la misma codicia en la segunda. Cambiado el tercio por el escaso poder del novillo, pasó éste a la muerte en superiores condiciones, tomando el engaño con celo, temple y larga arrancada. Dió un peso de 247 kilos. "Tejón", número 62, negro bragao, empujó bastante en la primera vara, escupiéndose después. Apretó en la segunda, recibiendo luego otros dos puyazos voluntarioso; pero sin empujar por carecer de energías. El bicho, que se cayó al terminar el tercio de varas, doblando nuevamente las manos en banderillas, embistió a la muleta como un borreguito, aunque en algunos momentos escurrió antes de arrancarse. Dió un peso de 241 kilos. "B en mozo", número 61, negro con bragas y lucero, demostró mucha casta en los dos puyazos que recibió, pasando al final sin fuerzas y embistiendo con nobleza, si bien con la cara alta. Dió un peso de 256 kilos. "Serrador", número 52, negro bragao, cornicorto y gordito, rebrincó y salió huyendo del primer picotazo. Se repuchó en el segundo, haciendo cosas feas; pero volvió rápidamente al caballo, dejándose pegar y derribando al jaco. Marchóse del tercero, empujó en el cuarto y cumplió en el quinto, que recibió en distinto terreno. Apurado en varas y sangrando abundantemente, llegó el bicho a la muerte sin fuerzas ni malas intenciones — se cayó en el segundo muletazo — y quedándose en la mitad de la suerte. Dió un peso de 269 kilos. "Lagartero", número 76, cárdeno y con pocas carnes, recibió cuatro picotazos de manera desigual, llegando a la muerte crecido y con mucha casta. Dió un peso de 239 kilos.

Salió la novillada a un promedio de 22 arrobas menos tres kilos.

A la novillada de don Atanasio Fernández, que se corrió el domingo, muy brava, muy codiciosa, con

«ESPAÑA TAURINA»

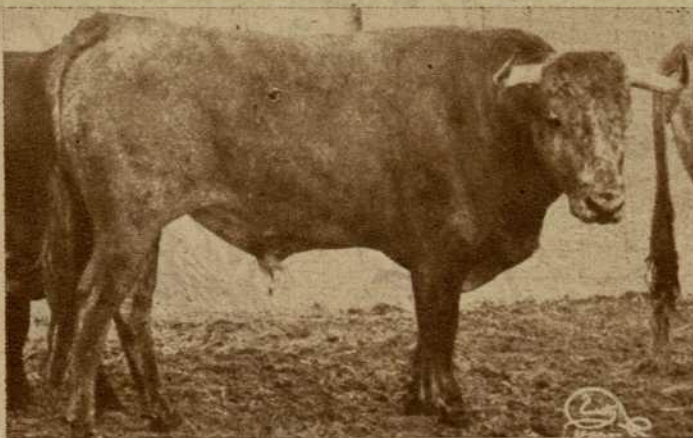
La revista semanal de la fiesta de los toros que escribe y presenta

EL TIO CANIYITAS

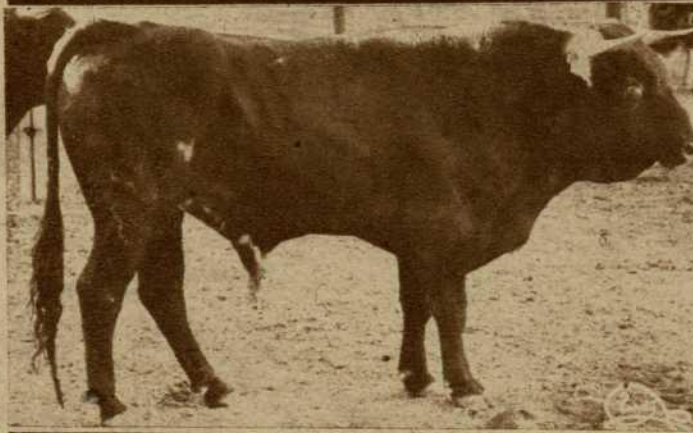
ESCUCHELA TODOS LOS JUEVES DE 10,30 A 11 DE LA NOCHE POR

RADIO ANDORRA

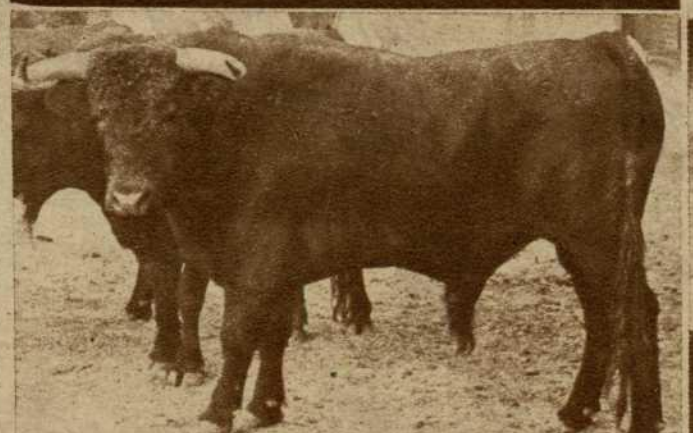
LA MAS POTENTE EMISORA DE EUROPA. EN ESPAÑOL Y FRANCES



«Andujeño», número 32, de Garro y Díaz Guerra. Novillo de excelentes condiciones, lidiado el jueves último en primer lugar



«Bautizado», número 34, de Atanasio Fernández, corrido en segundo puesto en la novillada del domingo y que salió superior



«Clavelero», número 15. Otro novillo de gran bravura de Atanasio Fernández, lidiado en último lugar

menos tipo y poder que casta, pero, en general, de admirables condiciones, se la lidió mal y se la picó desastrosamente. Más que picar, aquello fué un forcejeo para terminar lo antes posible con los tercios, jóvenes y valientes novillos, a los que, con toda clase de ensañamientos y malas artes, hubo de infligirles un castigo infame.

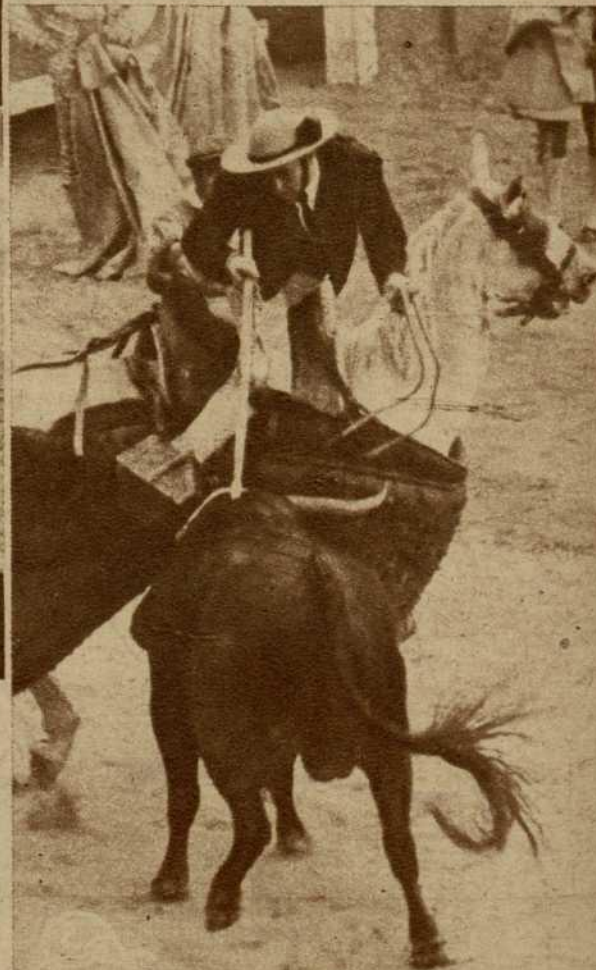
Otros bichos más blandos —de los mansurroneos que ahora privan—, al final de ese primer tercio, hubieran doblado, agotados y acobardados, para ya no levantarse. Sin embargo, los de don Atanasio, al parecer más muertos que vivos, tremendamente heridos en sus órganos vitales y desangrándose a chorros, reaccionaron como suelen hacerlo los auténticos animales bravos, conservando hasta los últimos momentos su coraje.

"Cantarado", número 57, negro, tuvo poco poder y mucha casta. Recibió tres varas con codicia, castigándole los picadores como si fuera un pablorro-mero de treinta arrobas. El novillo, que en el pri-

mer tercio derribó una vez y dobló las manos en dos ocasiones, llegó a la muerte crecido, bravo y pegajoso. Dió un peso de 246 kilos. "Bautizado", número 34, negro bragao y pequenito, recargó y derribó en la primera vara, doblando las extremidades. Admitió otros tres puyazos sin dolerse, cayéndose debajo del caballo en uno. Novillete superior e inofensivo para los toreros, bravo y suave, que pesó 235 kilos. "Yegüecillo", número 55, negro, recargó con ganas en la primera vara, dejándose colar la arandela. Arrancó fuerte en otro terreno a la segunda, y empujó, introduciéndole el picador el casquillo, que quedó en el boquete por partirse el palo. Y en la tercera, a la que acudió pronto, le fué tapada la salida, barrenando el piquero todo lo que pudo. Llegó el bicho a la muerte quebrantadísimo y frenando, siendo su peso el de 249 kilos. "Jiron-dino", número 62, negro, recibió cuatro puyazos. Apretó en el primero, salió huido del segundo, volvió a recargar en el tercero, del que se escupió, después de haberle introducido el picador veinte centímetros de palo, y empujó también en el cuarto, quedándole clavado el casquillo. Tras una lidia desastrosa, llegó el animal a la muerte aburrido, cansino y saliendo suelto de los muletazos. Dió un peso de 251 kilos. "Velocino", número 61, negro, recargó valiente en tres varas, cometiéndose con el bicho toda clase de herejías. Llegó al final sin facultades y quedándose en los viajes. Dió un peso de 259 kilos. Y "Clavelero", número 15, negro, recargó con celo en la primera vara, metiéndole el picador en los blandos dos cuartas de palo. Apretó codicioso en la segunda, colándose en el anterior agujero otros veinte centímetros de garrocha, y con igual valentía tomó la tercera. El bicho fué a más, llegando a la muleta en superiores condiciones de bravura, alegría, temple y docilidad. Dió un peso de 262 kilos.

Salió la novillada a un promedio de 22 arrobas menos dos kilos.

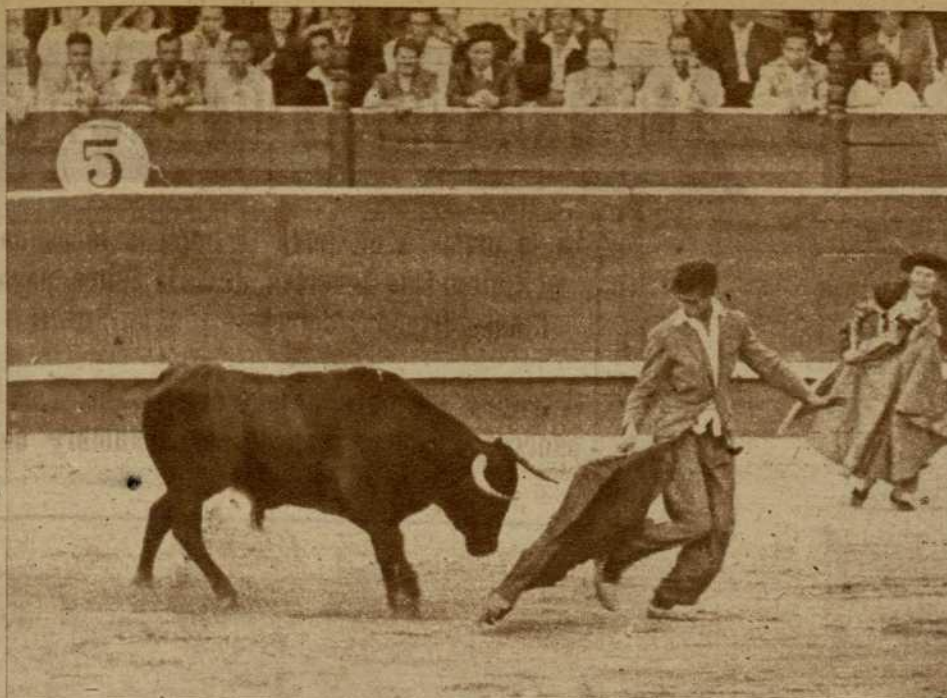
AREVA



Así se picó a los novillos del domingo: tapándoles la salida, haciéndoles la «carioca» y barrenando en los boquetes (Fotos Zurita)

COGIDA GRAVE EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de Batanejos para Luis Chapado, "Callao" y Tacho Alcántara



De no haber sido por la nota triste de la cornada, la novillada de Vista Alegre hubiera resultado divertida, porque los tres novilleros dieron muestras de tener dentro posibilidades de llegar.

Y eso que los novillos, de Batanejos, los pusieron a prueba, porque tenían rasmia y se encalaban nerviosillos con el engaño... y con el cuerpo. En la cogida de Chapado el bicho se revolvió, hizo por el torero caído en el suelo y la herida fué la resultante de este sentido del animal, cuando tan frecuentes son ahora bichos que, más que coger, topan.

Hasta entonces, Chapado había estado muy cerca y muy valiente, y en el inicio de la faena había dado un par de muletazos con salero. Cuando el novillo le enganchó, y ya se vió que el muchacho iba muy tocado, le sustituyó ante el burel el mejicano Fernando de los Reyes, "el Callao", que trasteó al enemigo, para acabar con él brevemente de un par de pinchazos y una estocada corta.

En los otros dos de su lote, "el Callao" se apretó con ganas con el primero, que no tenía nada de pastueño, y tras una porfiada faena ganó el premio de dar la vuelta al ruedo después de una tendida y un descabello. Tuvo sus más afortunados momentos en el quinto —que con el sexto fueron los dos novillos mejores de la tarde—, al que le hizo una buena y artística faena, en la que destacaron unos pases por alto, para matar de una buena estocada y desorejar al enemigo entre aplausos.

Tacho Alcántara, el salmantino, no tuvo mucha suerte con su lote porque los novillos tercero y cuarto eran duros. En el primero, prodigó el torea más de lo previsto en el Reglamento y escuchó un record presidencial. Mejor faena fué

El espectáculo de casi todas las tardes en Vista Alegre. El espontáneo, aspirante a torero, que utiliza para llegar un procedimiento absolutamente pasado de moda

Luis Chapado empezó su faena al novillo que le correspondió primero en suerte



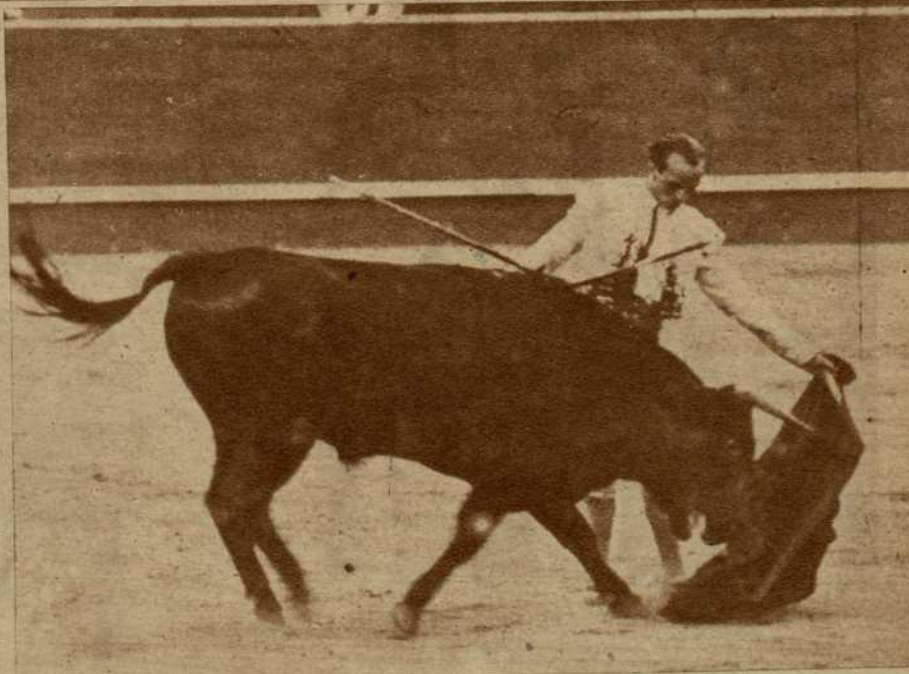
Primer tiempo de la cogida de Luis Chapado. El novillo, después de derribar al torero, hizo por él en el suelo, y entonces es cuando le pegó la cornada en el muslo

la hecha al cuarto novillo, en la que brillaron unos naturales y derecha-zos propinados muy cerca, y aun estuvo sobre este nivel en el que cerró plaza, donde, si hubiese tenido fortuna al herir, hubiera ganado algún trofeo.

En conjunto, un festejo que tuvo sus alicientes, sombreados por la emotiva nota de la cornada.

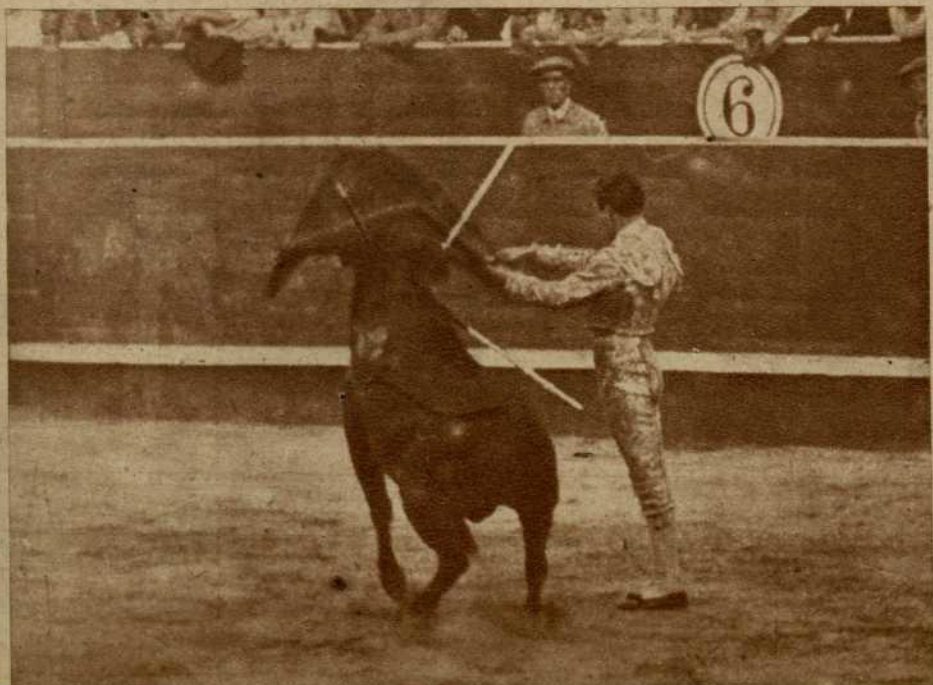
A. O.

El diestro José Luis Chapado sufre una herida en el tercio superior del muslo derecho, con desgarró de los músculos gemíneo y sartorio y una trayectoria de diez centímetros hasta el arco cefal, lesión que fué calificada de pronóstico grave por el doctor Lumberras.



Fernando de los Reyes, "el Callao", apuntó buen estilo

Tacho Alcántara estuvo muy cerca y muy valiente a lo largo de la tarde (Fotos Cervera)



Las corridas de las fiestas del Corpus en Granada



Las presidentas de la primera corrida de la Feria

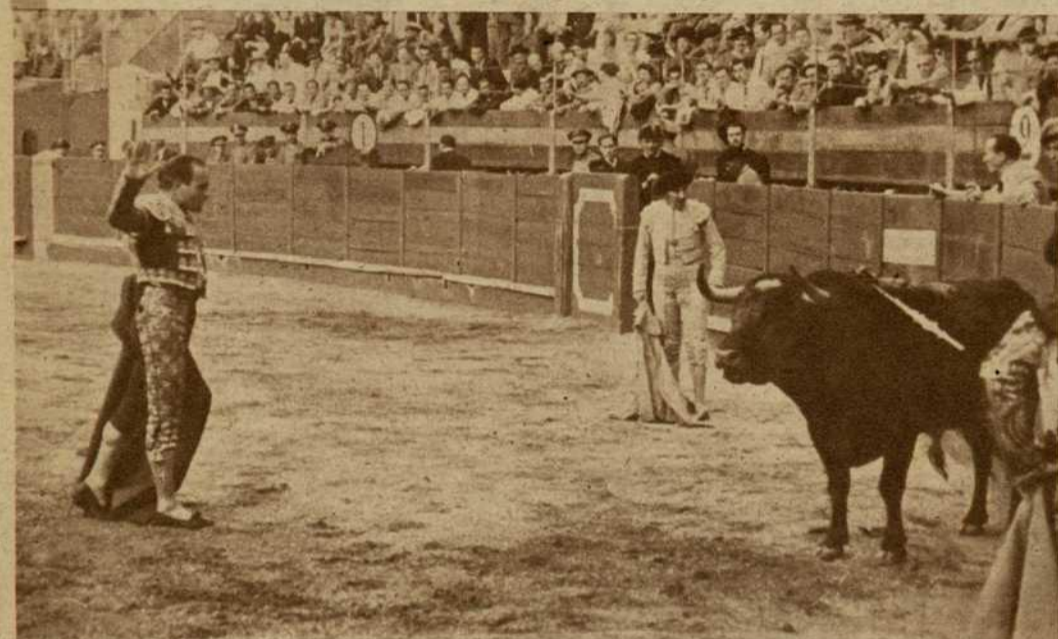
En la primera de feria se lidiaron toros de don Niginto Luis Severino, de Salamanca, para Rafael Ortega, "Calerito" y Juan Silveti

El triunfo fué para Rafael Ortega. Sus compañeros lucharon con la mansedumbre de sus lotes

Segunda de feria.- Domingo día 14. - Luis Miguel, Martorell y Antonio Ordóñez con toros de don Félix Moreno Ardanúy



Las presidentas de la corrida del día 14



Rafael Ortega viendo morir a su primero, del que le concedieron las orejas



Un natural de Silveti



El alcalde de la capital, en una barrera

«Calerito» en un pase ayudado por alto

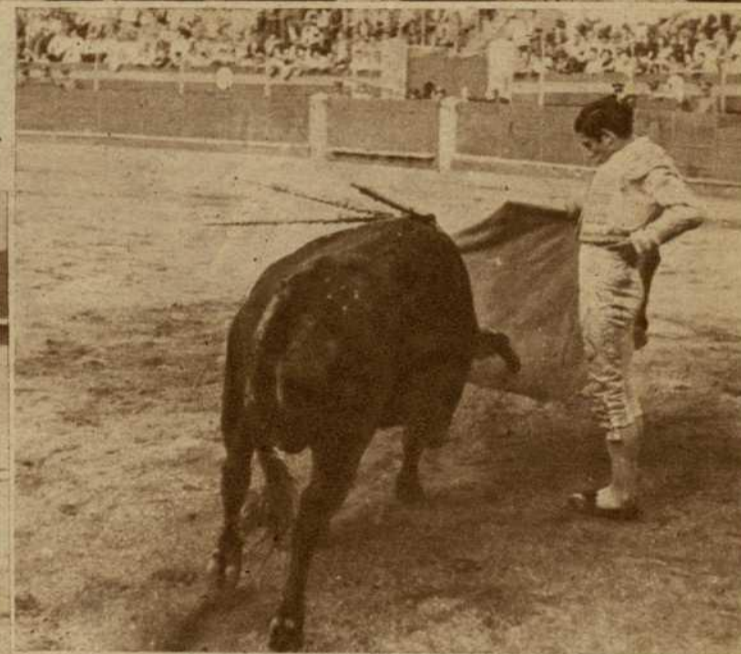
Las presidentas de la última corrida de la Feria



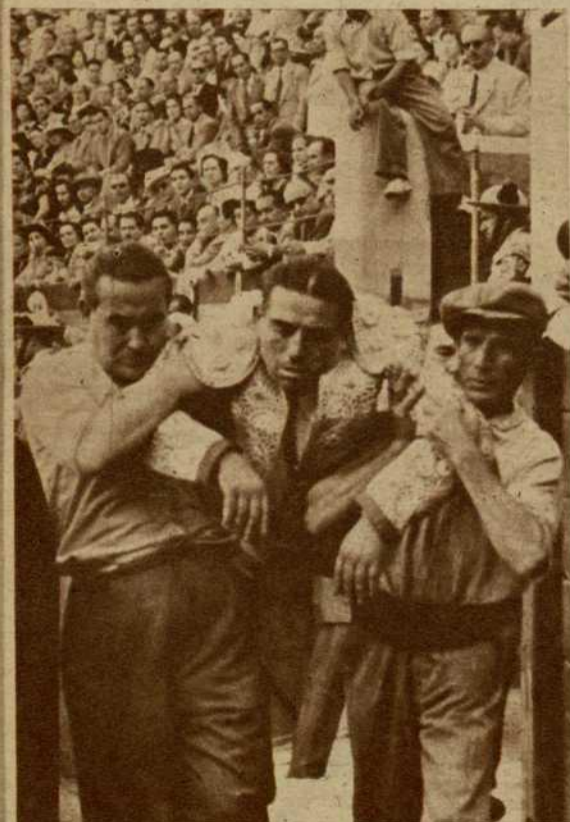
Luis Miguel en un ceñido cambio de muleta



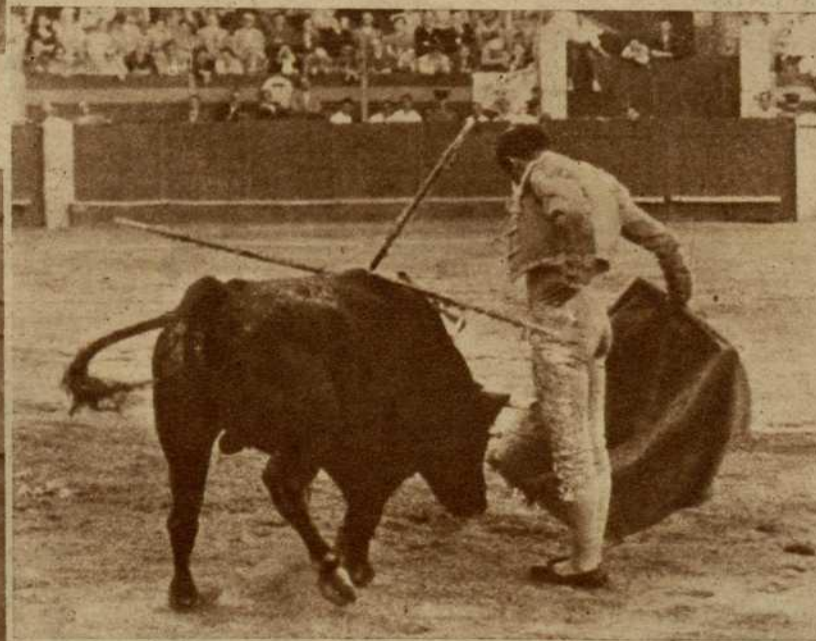
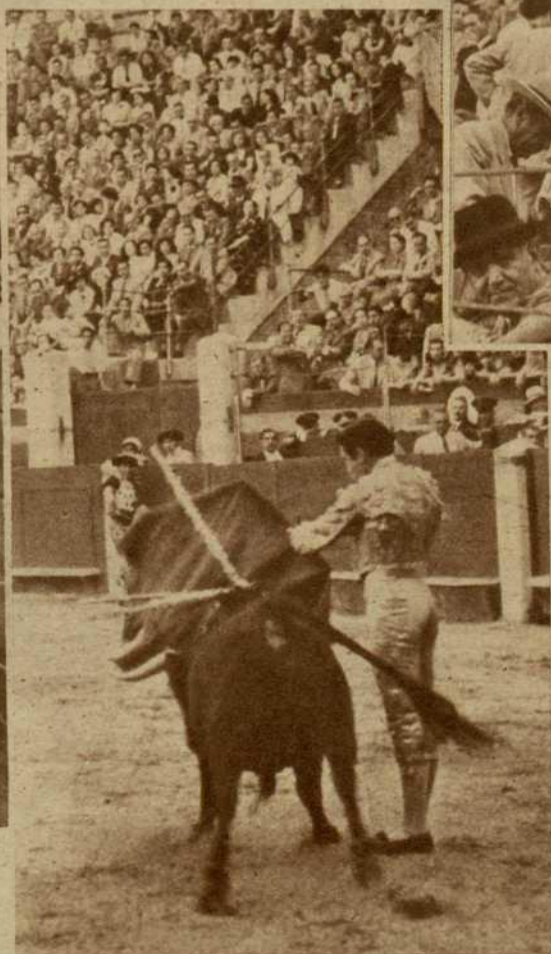
Un pase garboso de Antonio Ordóñez →



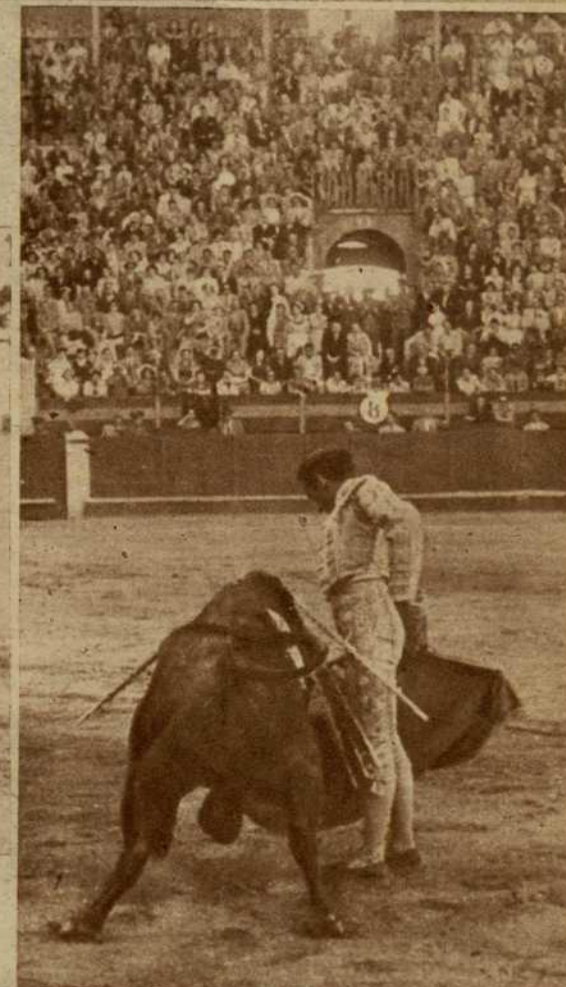
Martorell lanceando



El picador «Máquina» es conducido a la enfermería. No sufrió lesiones de importancia



Manolo González toreando al cuarto toro de la tarde

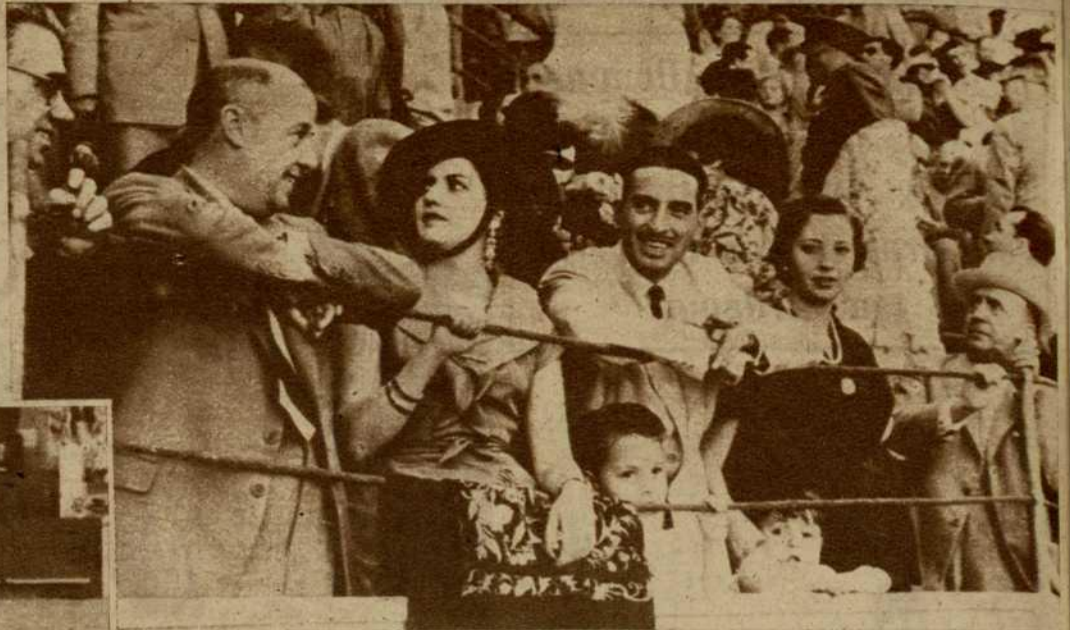


Un momento de la segunda faena del «Litré» (Fotos Torres Molina)

* De las corridas de feria en Granada *

En la última corrida Manolo González, «Litri» y Manolo Vázquez se las entendieron con reses de la ganadería de don Manuel González. A "Litri" le concedieron dos orejas.

En la novillada celebrada el viernes hubo reses de Juan Belmonte para el granadino Miguel Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte. Montenegro cortó tres orejas.



Manolo Vázquez toreando de frente

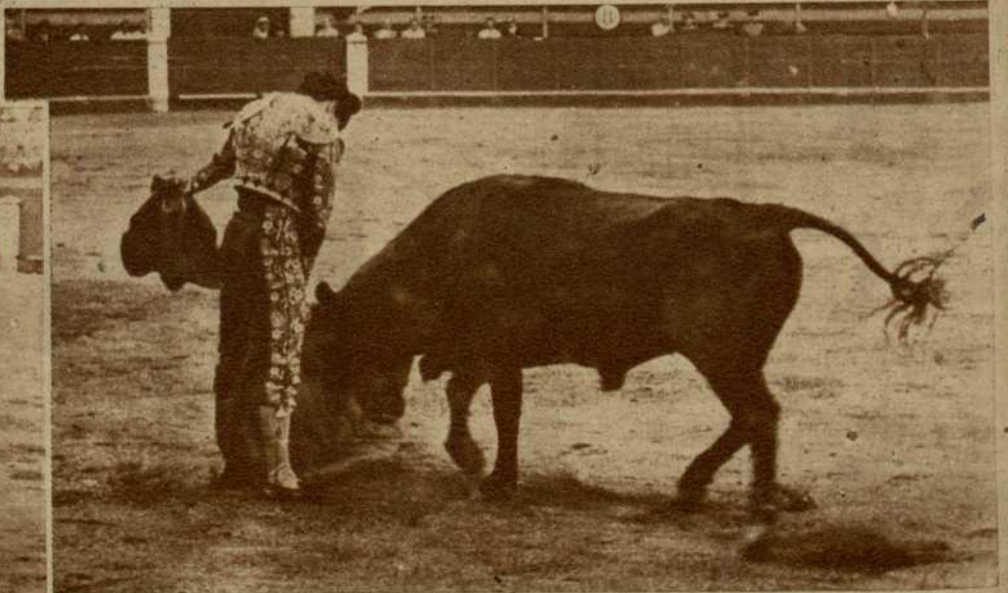
El gobernador civil de la provincia, señor Fernández Victorio, en barreras



Las presidentas de la novillada



Un pase con las rodillas en tierra de Miguelito Montenegro



Un pase de muleta de Antonio Vázquez

Juan Belmonte — nada menos que Juan Belmonte! — veroniqueando a su primero (Fotos Torres Melisa)



*** La corrida del Corpus Toledano ***

Aparicio, "Litri" y Lozano
Toros de doña María Te-
resa Oliveira

(De nuestro corresponsal)



A la corrida asistieron los ministros de Justicia, señor Iturmendi, y secretario general del Movimiento, señor Fernández-Cuesta. En el burladero les acompañan el subsecretario de la Gobernación, señor Fernández Valladares; el director general de Política Interior, señor Tello; los delegados nacionales de Provincias y del Frente de Juventudes, señores Abella y Elola, y el gobernador civil de la provincia

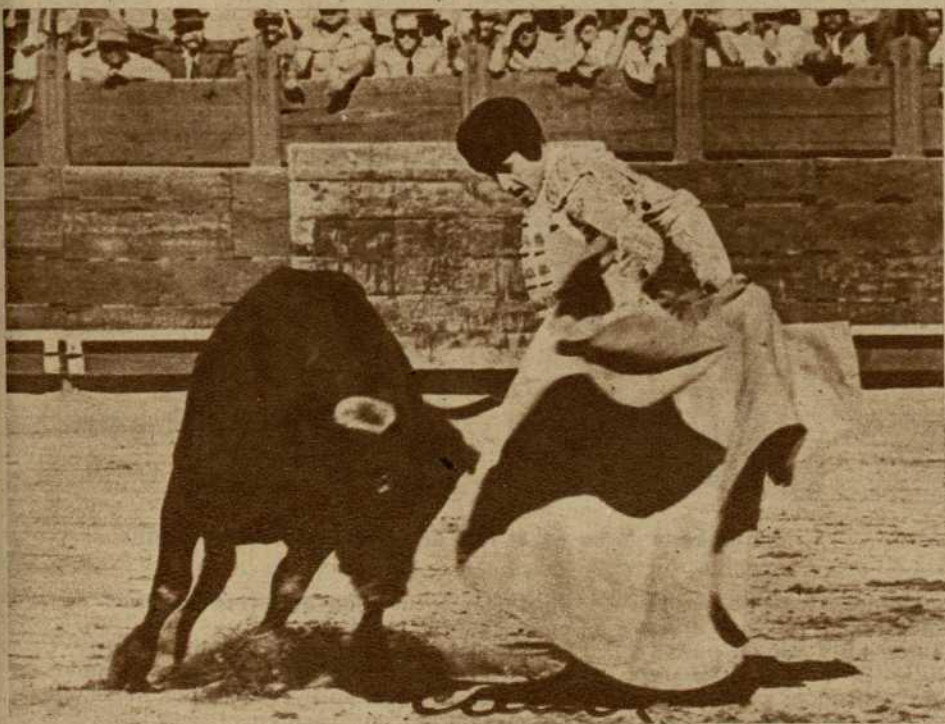
lor, arte y dominio extraordinario han sido los motivos de su meritoria faena a su segundo toro, del que ha cortado una oreja, la única de la tarde.

"Litri", a cuyo conjuro la provincia toledana vino a la capital, estuvo torero, muy torero, a pesar de las dificultades de su lote, y al que trató con mimo porque lo conocía bien. Hizo su toro emocionante en los dos toros y mató pronto y bien. Hubo ovaciones y saludos, y la afición quedó a la espera de esa inmediata corrida de Beneficencia madrileña, que ha de aciarar muchas cosas.

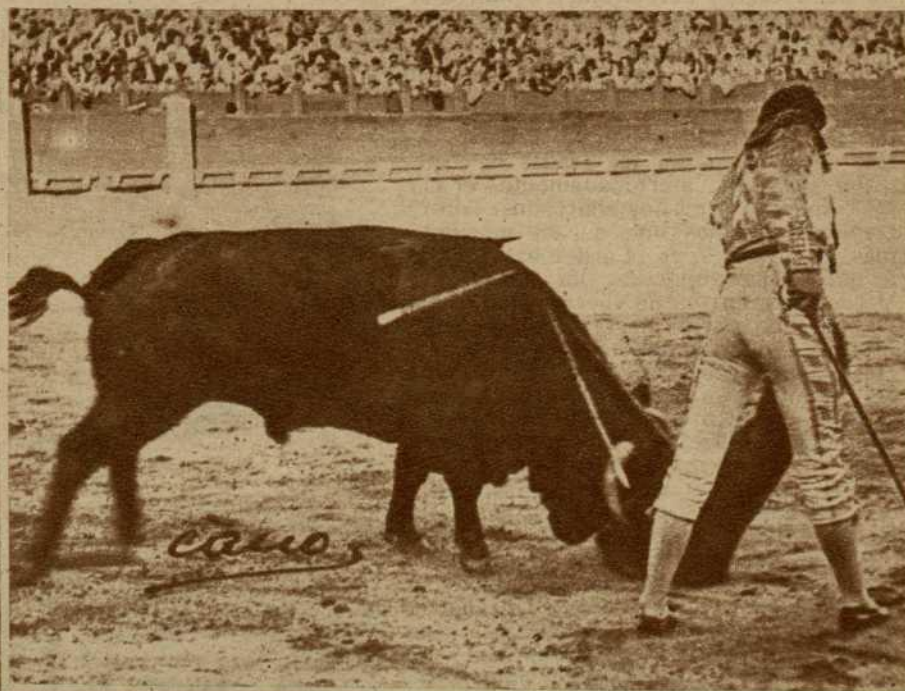
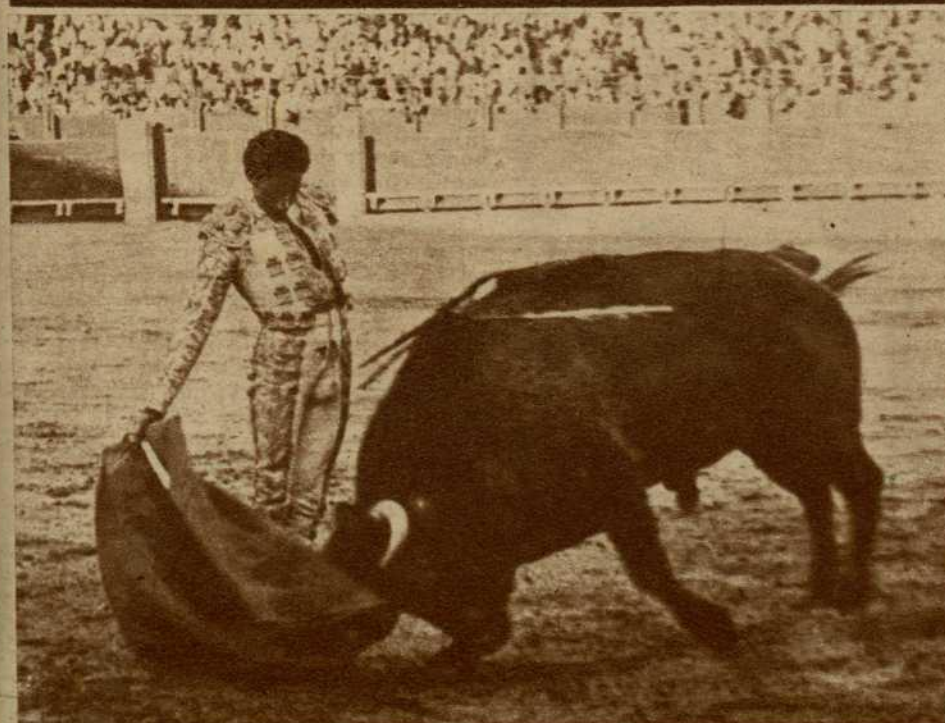
Pablo Lozano, la actual figura toledana, venía con todos los honores a esta fiesta, y complació con el capote y la muleta; pero en su primero se puso pesado con el estoque, y lo que hubiera sido un claro triunfo se quedó en ovación. ¡Lástima de estoque, porque después de su toro de capote en aquel quite y el buen son de su muleta, sus paisanos le esperaban con las ilusiones del que mima una cosa propia! Esperamos que esta mala racha de Pablo Lozano se quiebre, porque en él hay un extraordinario torero.

Notas complementarias de esta reseña, el lleno completo que registró el caso toledano y la calidad de la afición, que asistió al festejo con el deseo de presenciar algo mejor de lo que vió.

D. BOUSO

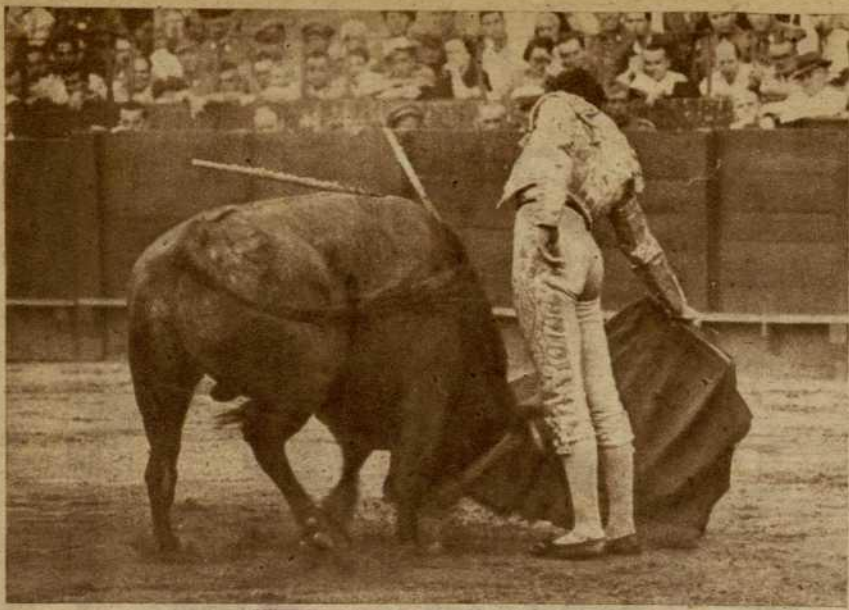


Aparicio toreando con el capote a la espalda

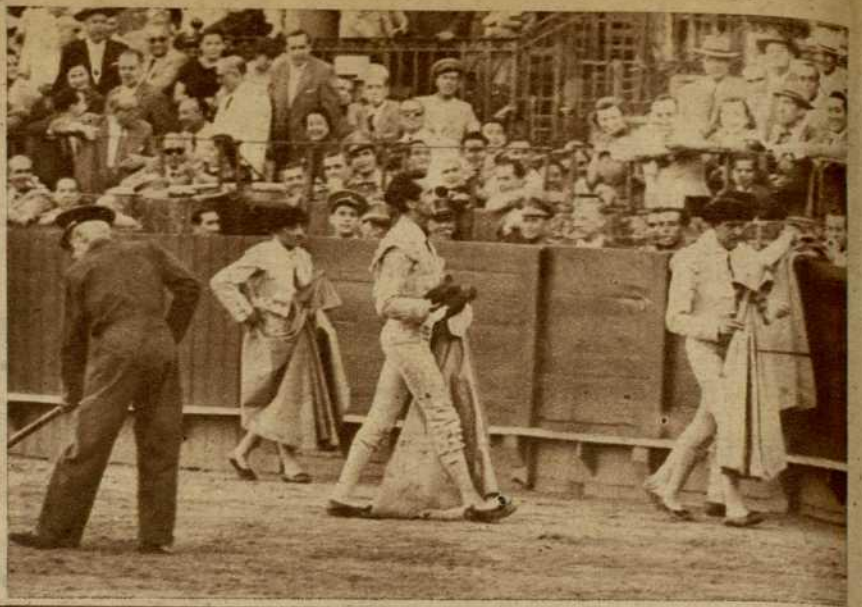


Un pase clásico del «Litri»

Un pase de pecho de Lozano (Fotos Cano)



Luis Miguel pasando de muleta al cuarto toro, del que le concedieron las orejas



Luis Miguel dando la vuelta al ruedo con un gallo de pelea que le arrojó un entusiasta

EL CORPUS EN SEVILLA

Reaparición de Luis Miguel con "Parrita" y el mejicano Humberto Moro
LUIS MIGUEL CORTO LAS OREJAS DEL CUARTO



«Parrita» citando para el natural con la izquierda



Humberto Moro en el toro de su presentación en Sevilla

SIEMPRE fué el del Corpus día taurino por excelencia. Este año, acorde con la tradición, la Empresa sevillana, además, nos ofreció un buen cartel: Luis Miguel Dominguín, Agustín Parra, "Parrita", y Humberto Moro, debutante en el amarillo albero, que habían de entenderse con toros de don Félix Moreno, de la antigua y gloriosa estirpe ganadera de Saltillo. Los precios del billete se fueron a las nubes, pero a pesar de ello la afición respondió llenando el coso con sólo leves calvas en las gradas de "sol".

Por esta vez, afortunadamente, el cartel respondió y no nos aburrimos. Contrariamente, vivimos uno de los momentos más interesantes, en el orden artístico, de lo que va de temporada. Obra fué de Luis Miguel, que en son de guerra —no en balde con esta corrida hacia su presentación este año en el mundo taurino de Andalucía—, buscó y halló la ocasión de conmover y entusiasmar a la afición. Ocurrió ello en el cuarto de la tarde, de hermosa lámina, finas agujas y más de trescientos kilos en la romana. El diestro madrileño, a pesar de que el bruto ofreció dificultades, redondeó una de las faenas más completas que le hayamos visto en Sevilla.

Demasiado castigado por Chaves, Luis Miguel lo dejó primeramente refrescar. Seguidamente inició su lidia, logrando la arrancada a fuerza de consentirle, mandando y templando soberanamente con ambas manos. A las series de naturales y de rechazos, amén del de pecho, siguieron los adornos y los alardes de valor, mientras la Plaza se hacía un ininterrumpido clamor. El remate fué el volapié perfecto, espectacular, lento, en medio del ruedo. La Plaza se hizo un mar de pañuelos y el público, que le recibió de uñas y

le había gritado injustamente en su primero, obtuvo del presidente la concesión de las dos orejas.

En el primero de la tarde Luis Miguel puso voluntad y sentido de la lidia. El toro, sin embargo, no se prestaba. Reservón y bronco, corneando a derecha e izquierda, Luis Miguel no se arredró y parándolo se adornó con temeridad, para acto seguido matarlo de una estocada. Una parte del público inició la protesta; pero de los tendidos de abolengo —el uno, el dos y el tres— se alzó, para

ahogarla, la ovación al torero que tan acertadamente había lidiado.

"Parrita" tuvo poca suerte toda la tarde. Le tocó un toro bueno y otro decididamente malo; pero el bueno no pudo aprovecharlo por habersele quedado prendida una vara en el lado izquierdo que impedía acercarse a menos de dos metros. En estas circunstancias ya fué difícil problema el tirarse a matar. "Parrita", con rabia de que se le fuera la ocasión, pero consciente de que era inútil todo intento, lo hizo eficaz y prontamente.

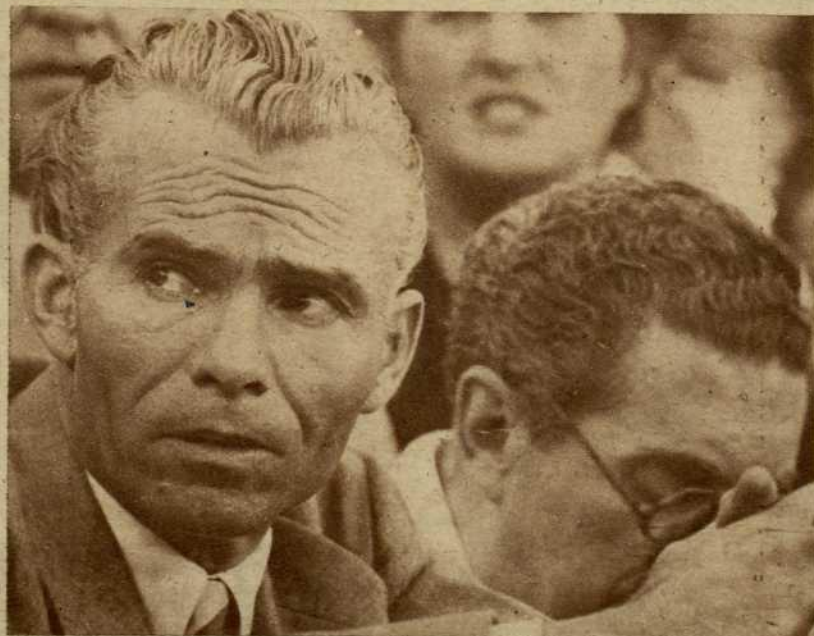
En el quinto de la tarde su buena voluntad se estrelló también, esta vez por falta de posible lidia en su enemigo, que humillaba y buscaba. Le porfió no obstante con valor, viéndose obligado a acabar.

Humberto Moro, de Méjico, era esperado con interés. Y no defraudó ciertamente. Toreó con aplomo, tanto con la muleta como con la capa, y no anda corto de valor.

En el tercero de la tarde hizo una faena preciosista a base de naturales y rechazos de buena ley, que se aplaudieron con calor. Sólo porque retrasó la hora de matar, dando lugar a que se enfriase el respetable, perdió el apéndice, si bien dió la vuelta al ruedo.

Su segundo enemigo daba la sensación de no ver. Desde luego huía de los capotes y de los caballos y Moro tuvo que acecharlo al paso para inferirle la muerte, ya que no había manera de fijarle ante la muleta.

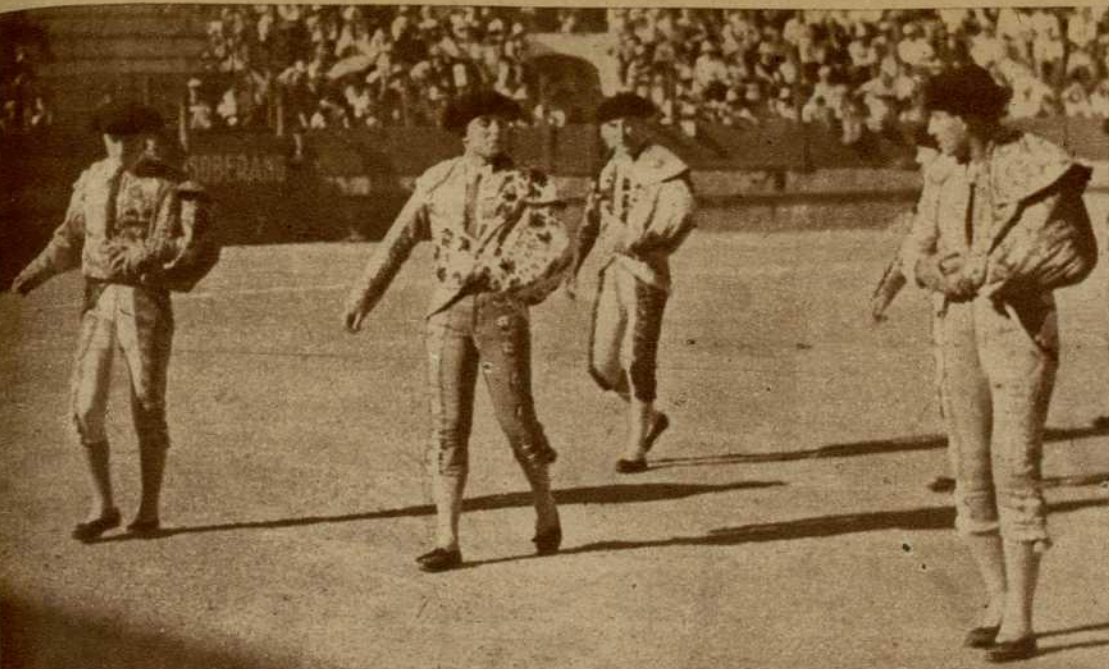
Esta fué la corrida tradicional de la fiesta del Corpus. Con muchas así nos sentiríamos felices.



Domingo Ortega y el crítico R. Capdevila en una barrera de la Maestranza (Fotos Arenas)

La corrida de toros celebrada
el domingo en ALGECIRAS

Reses de Domecq para
ANTONIO VELAZQUEZ,
JOSE MARIA MARTORELL
Y RAFAEL ORTEGA



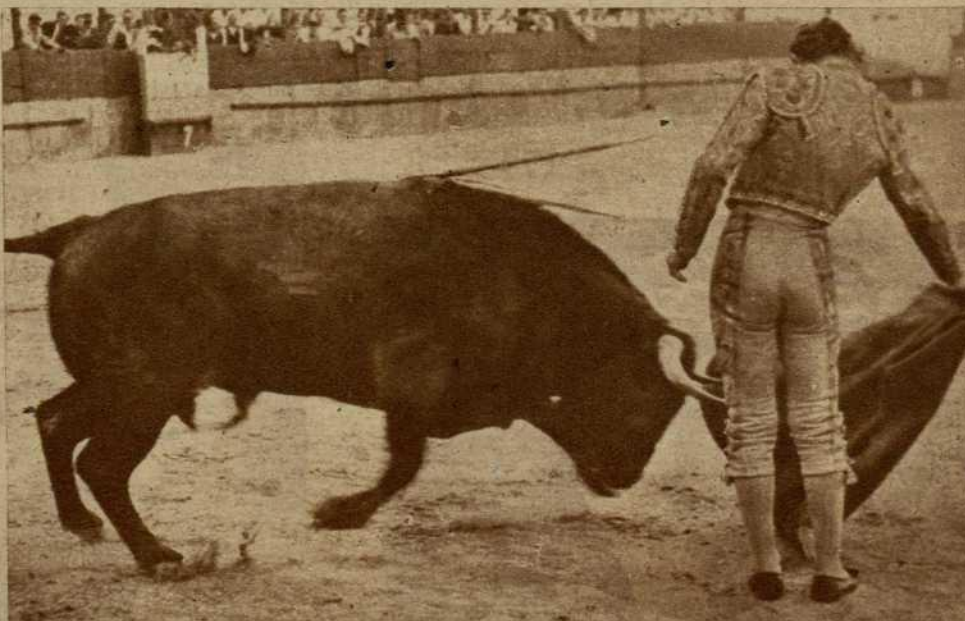
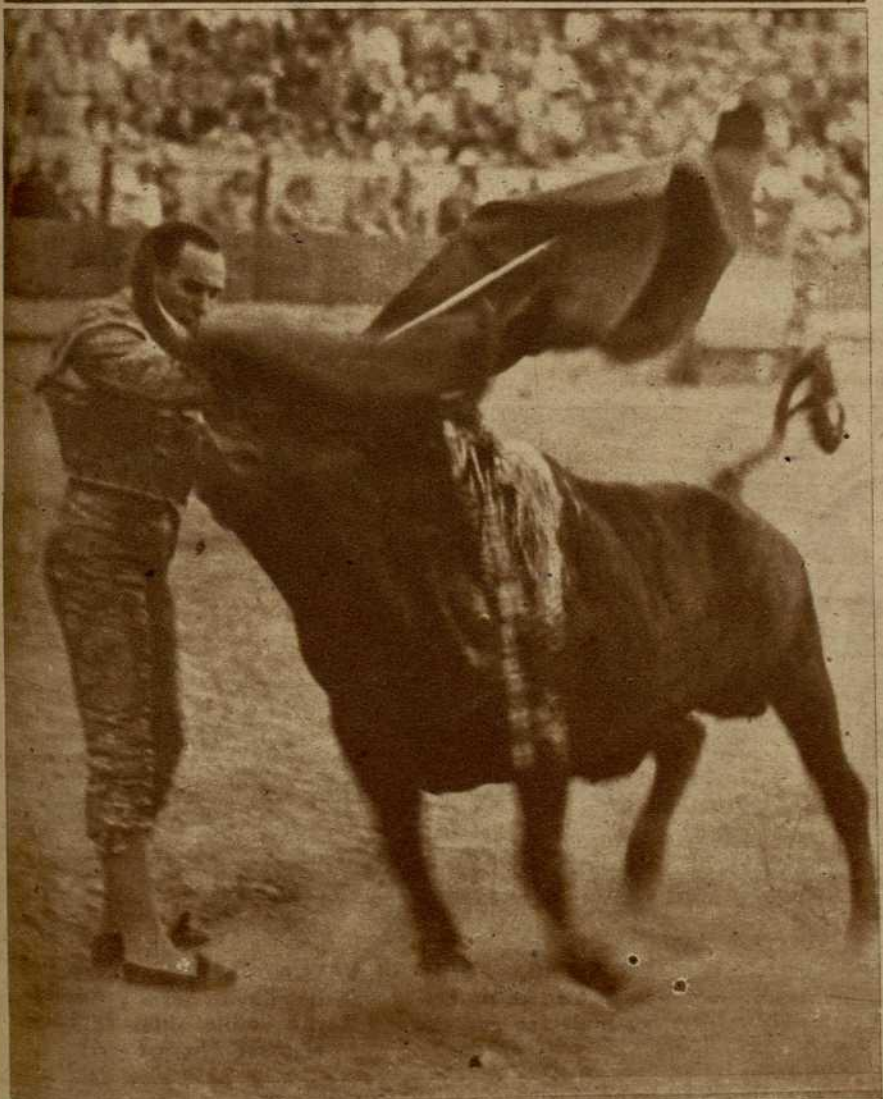
Con motivo de la inauguración del transbordador «Victoria» entre Algeciras y Ceuta, se celebró en la primera ciudad una corrida de toros en la que alternaron Martorell, Ortega y Velázquez



El mejicano Antonio Velázquez, que dió la vuelta en uno y fué ovacionado en otro, en un natural



Media verónica del torero de San Fernando, el valiente Rafael Ortega

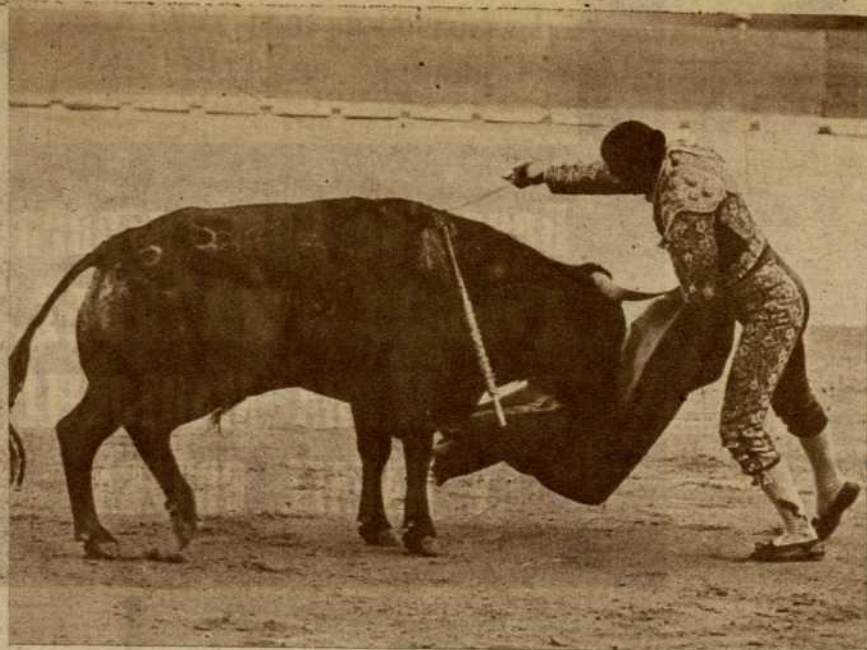


Un ayudado por alto de Ortega al tercero, del que cortó las dos orejas (Fotos Garcisánchez)

Martorell en un derechazo al quinto toro, en el que fué ovacionado por su valor

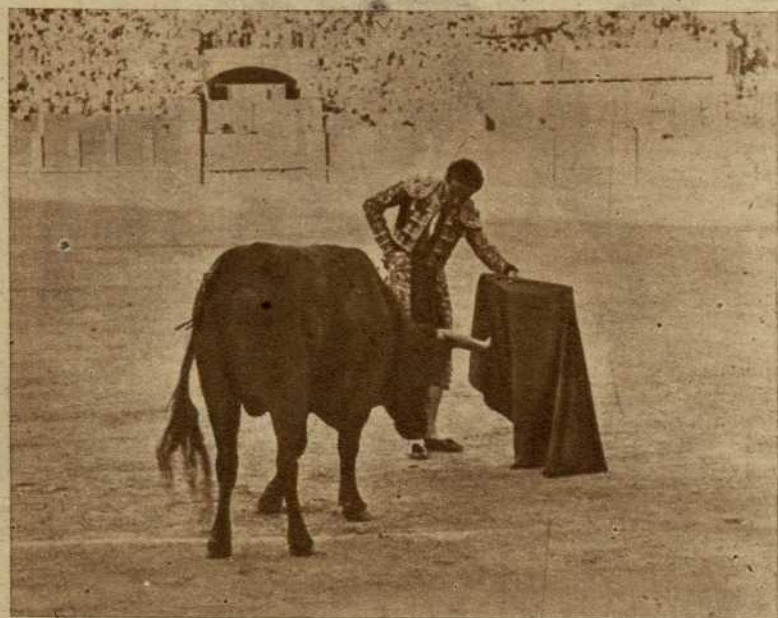
ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CONTABILIDAD
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.

LAS NOVILLADAS DEL CORPUS



VALENCIA.—Una buena es-
pocada de «Antofiet» a su pri-
mer enemigo (Foto Vidal)

VALENCIA. — «Morenito de
Córdoba» toreando de rodillas
a su novillo (Foto Vidal)



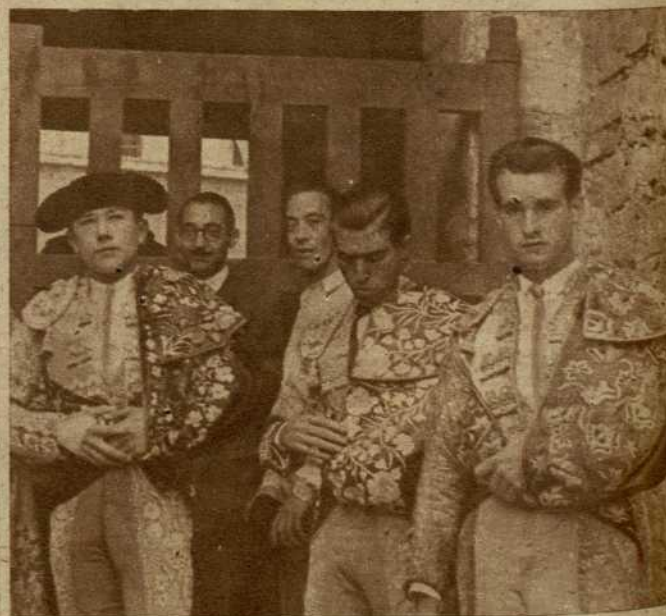
MALAGA.—Juan Belmonte citando al natural en la novillada del
Corpus (Foto Arenas)



LOGROÑO.—Braulio Lausín y Rafael Santa Cruz ha-
cen el paseo el día de San Bernabé (Foto Chapresto)



LOGROÑO. — Brau-
lio Lausín en un bra-
ve muletazo per alto
(Foto Chapresto)



VALLADOLID. — Curro Ba-
llesler, Goyito Soria y Antonio
Martín Sotillo antes de hacer
el paseo (Foto Pérez)

Coniac "Espléndido,"

Siendo

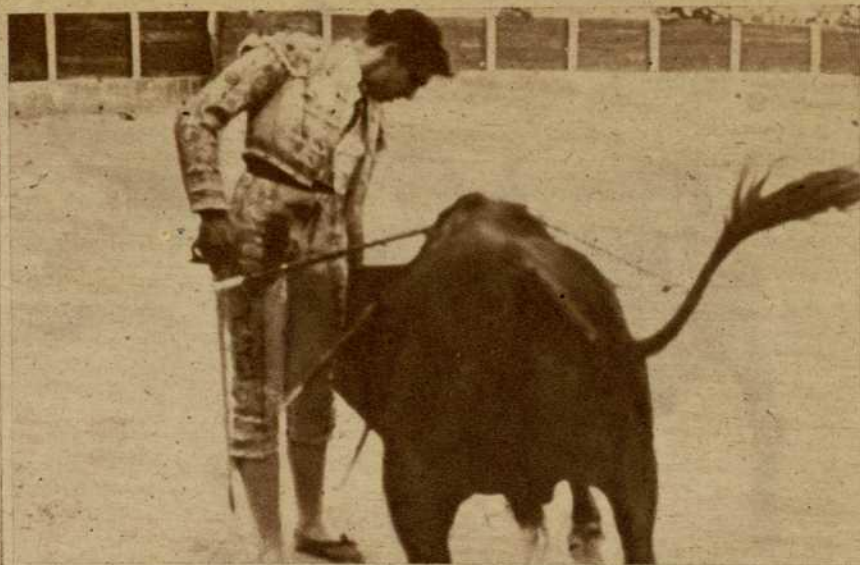
GARVEY

es exquisito

DEL ULTIMO DOMINGO



JAEN.—Montero inicia un pase de pecho con la izquierda (Foto Ortega)



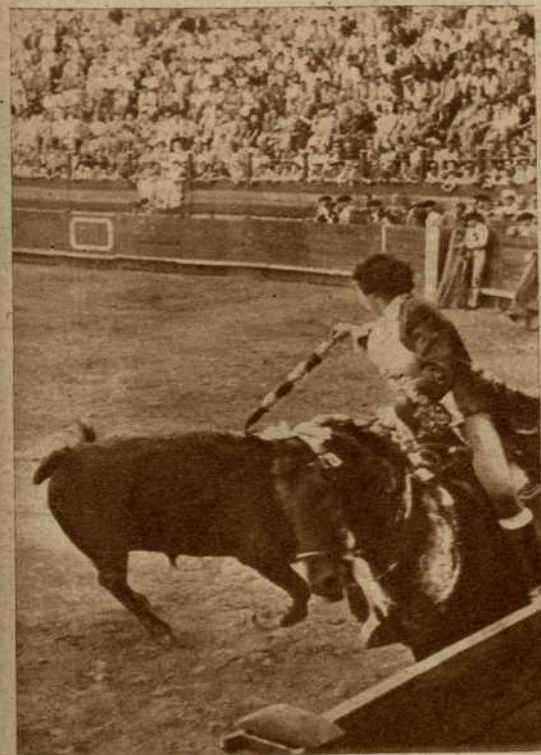
JAEN.—«Pedrés» en uno de sus característicos y emocionantes muletazos (Foto Ortega)



ALGECIRAS.—El capitán general de Sevilla, señor Buruaga; el gobernador militar del campo de Gibraltar, general Barroso, y el jefe del Estado Mayor, con sus familias, presencian desde el palco presidencial las corridas de Algeciras (Foto Garcisánchez)



ALGECIRAS.—Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte preparándose para dar comienzo a la segunda novillada de feria (Foto Garcisánchez)



CARTAGENA.—Marimén Ciamar, magnífica intérprete del toreo a la jineta, pone en todo lo alto un par de banderillas (Foto Sáez)



ALCALA DE HENARES.—Paco Rodrigo matando a uno de sus novillos (Foto Cano)

SALAMANCA.—Un desfilante de Pepín Martín Vázquez ante el respetable novillo que lidió en el festival (Foto Horna)



SALAMANCA.—Pepe y Antonio Bienvenida, Pepín Martín Vázquez, «Rovira» y Montani, que tomaron parte en el festival a beneficio de las Hermanitas de los Pobres (Foto Horna)





Joselito Torres, primero de la terna en la novillada, estuvo valiente hasta el escalofrío, aunque los bichos tenían mucho que torear

No es de extrañar que Montero fuese cogido, puesto que toreaba tan cerca. Del achuchón salió con una fuerte lesión en la barbilla



Día 12.-Novillos de Rodríguez Pacheco para Joselito Torres, Montero y «Pedrés»

Día 15.-Toros de Prieto de la Cal para Jesús Córdoba, Ordóñez y Posada

LA DEL DIA DEL CORPUS

JOSELITO Torres, Juan Montero y Pedrés, con seis novillos de los señores Rodríguez Pacheco, componían el cartel de la novillada que presenciáramos este famoso jueves, uno de los tres del año que "relumbran más que el sol", festejo que ofreció en su desarrollo poco bueno que referir, acaso porque los citados bichos no brindaron el lucimiento apetecible, pues hubo dos o tres nerviosos y de embestida corta y seca, y los otros, aunque "pajunos", dificultaban las faenas ligadas, por huir sin cesar.

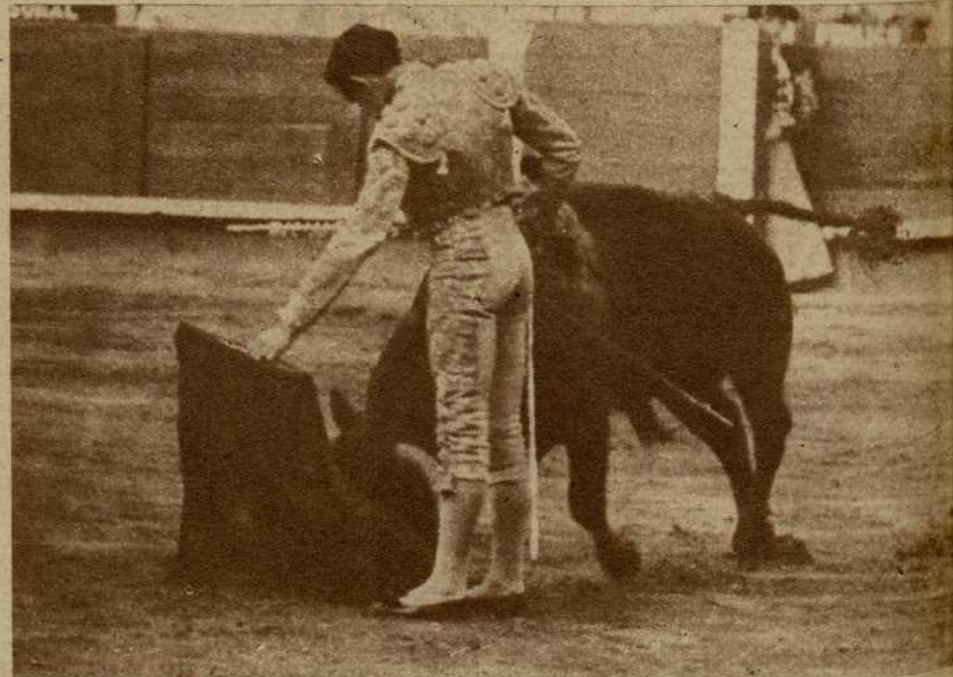
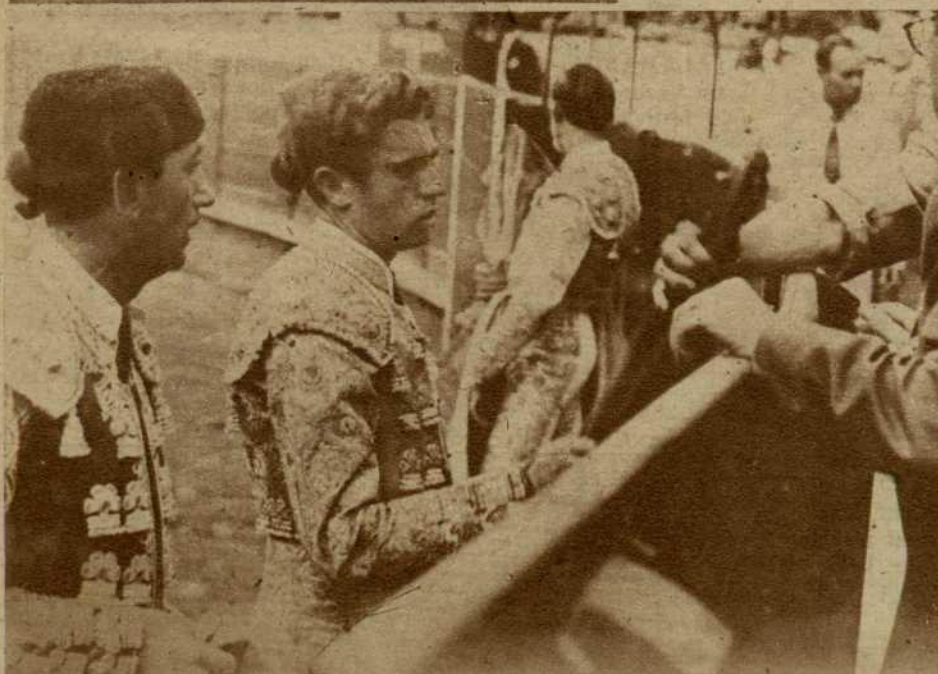
Joselito Torres hubo de luchar con los más peligrosos, los dos primeros (pues despachó al segundo, por cogida de Montero), y estuvo tan valiente (no obstante sufrir también varias cogidas), que el público siguió sus faenas con cre-

Montero toreó así de cerca —con el capote a la espalda— en los lances del quite del primer novillo

ciente interés. Dió la vuelta al ruedo por la primera, le aplaudieron mucho la segunda y estuvo lucidísimo con el cuarto novillo, al que aplicó una labor que fué jaleada incesantemente y rematada con un pinchazo y una estocada superior que mató sin puntilla, por todo lo cual obtuvo la oreja y la consiguiente ovación con vuelta al ruedo.

Juan Montero fué cogido al hacer un quite en el primer novillo y pasó a la enfermería, de la que salió un buen rato después, con parches en la barba, para despachar al quinto, al que dió pases muy buenos, pero desligados, y mató de una buena estocada y un descabello. Le ovacionaron y dió la vuelta al anillo.

A Pedrés le cogió el tercer novillo en los primeros pases, y al continuar la faena dejó advertir su inferioridad física, por lo que no se lució



A «Pedrés» también le dió un achuchón el tercer novillo, dejándolo en malas condiciones físicas. He aquí el «zuloaguesco» novillero después del tropezón

Aun tuvo ganas «Pedrés» de torear así de cerca al novillo que cerró plaza, templándolo al natural

EN BARCELONA

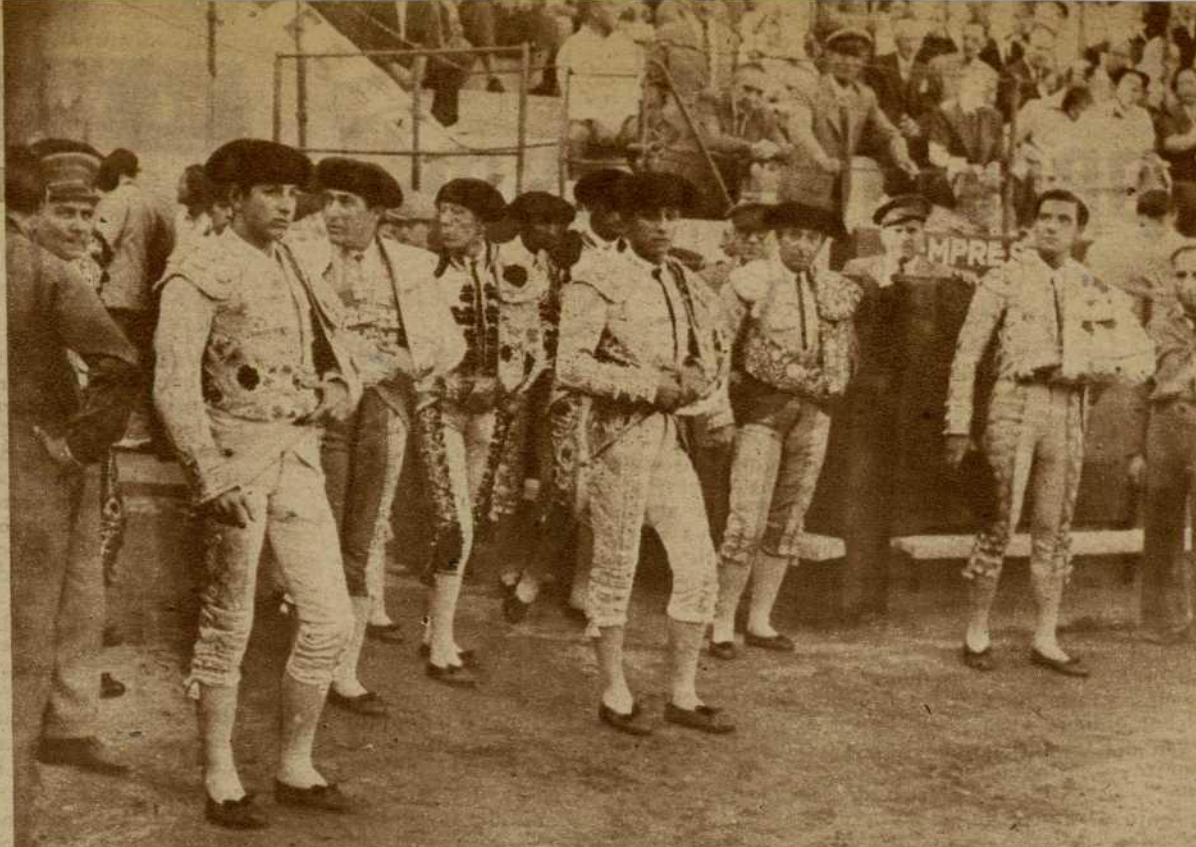
ni con la muleta ni con el estoque y, además, escuchó un aviso. En el sexto, muy soso, dió, muy ceñido y despacio, varios pases que se aplaudieron y estuvo más breve con la espada.

TOROS DESIGUALES

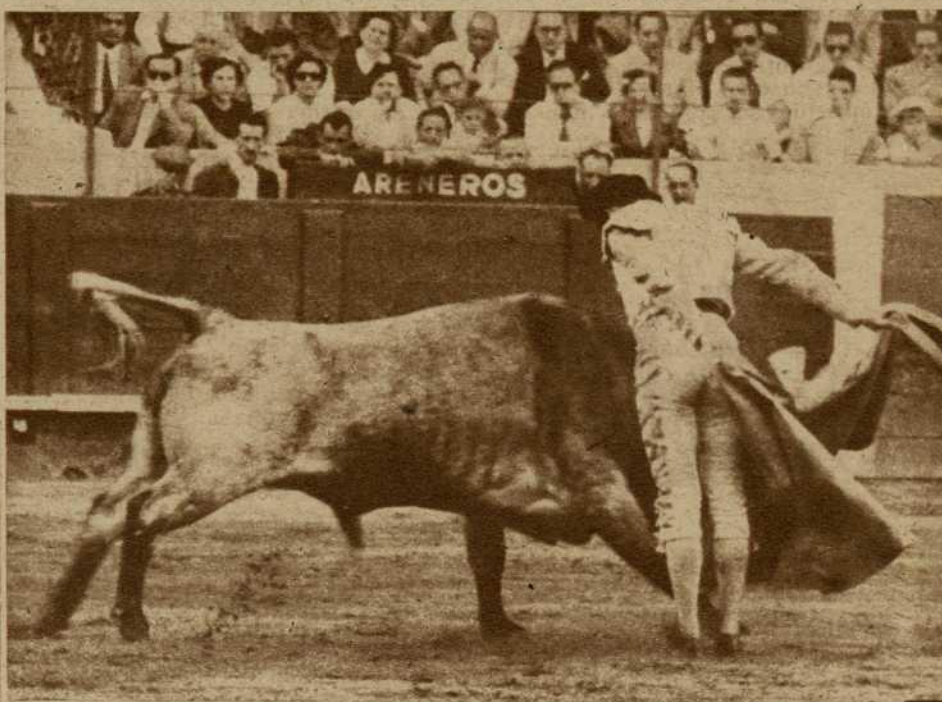
PERTENECIAN a don Tomás Prieto de la Cal y fueron desiguales en todo: en su lámina, en sus pelos y en la lidia, pues con haber peleado todos bien con los caballos, sufrieron transformaciones que dificultaron —excepto el quinto— todo lucimiento con la muleta, unos por quedarse, otros por su corta embestida y otros por achuchar y buscar el bulto.

Jesús Córdoba, que hizo su presentación, sin tener una tarde triunfal, produjo excelente efecto, pues se le vió sereno, tranquilo, sin una duda en el curso de sus faenas y demostrando siempre que sabe muy bien lo que hace y sabe hacerlo bien. Su primer toro le llegó muy aplomado y a puro de porfiarle pudo ejecutar algunos pases de irreprochable factura. Mató pronto y bien y fué ovacionado. El otro no embestia al final y hubo de recurrir Córdoba a torearlo por la cara. También estuvo breve con el acero. Con el capote tuvo detalles de absoluta brillantez y fué muy celebrado.

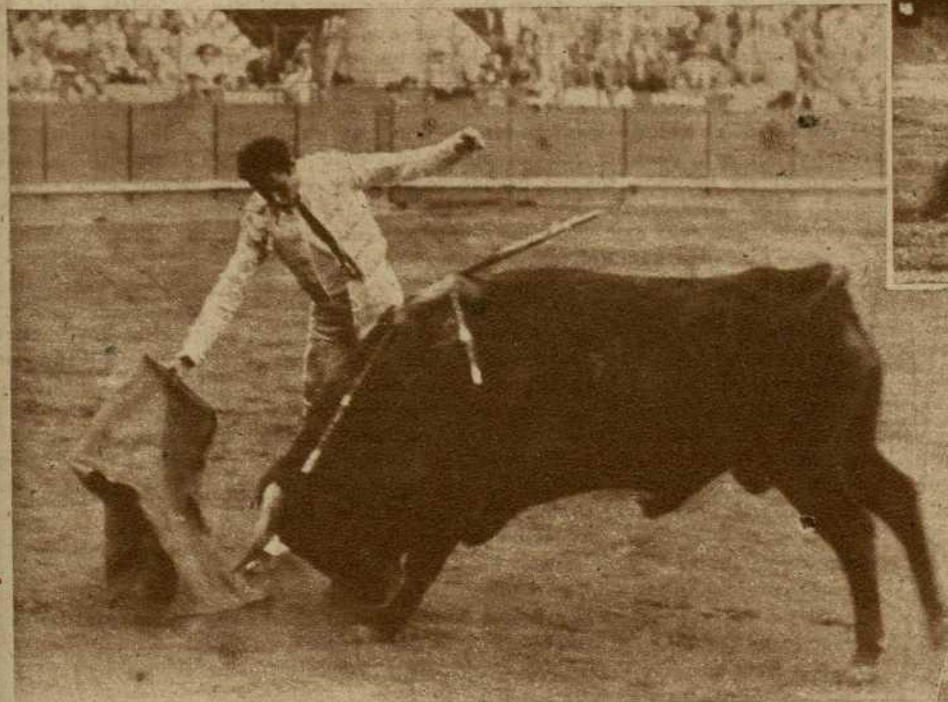
Antonio Ordóñez no pasó de regular con el primero, pero realizó con el quinto —el único "potable" en el tercio final— una brillante faena de muleta, en la que dicho diestro lució todo su recio y puro estilo de muletero, una labor de gran intensidad artística, premiada con grandes ovaciones. Puso remate a la misma con un pin-



Los maestros Jesús Córdoba —destacado porque hacía su primera vez el paseo en las Ramblas—, Ordóñez y Posada al iniciar el paseo



Un lance de frente por detrás de Jesús Córdoba, realizado con brillantez en la corrida de su presentación en Barcelona



chazo y una entera algo ladeada, y se le premió con la oreja y demás honores del triunfo, que también le fueron tributados al verle torear de capa.

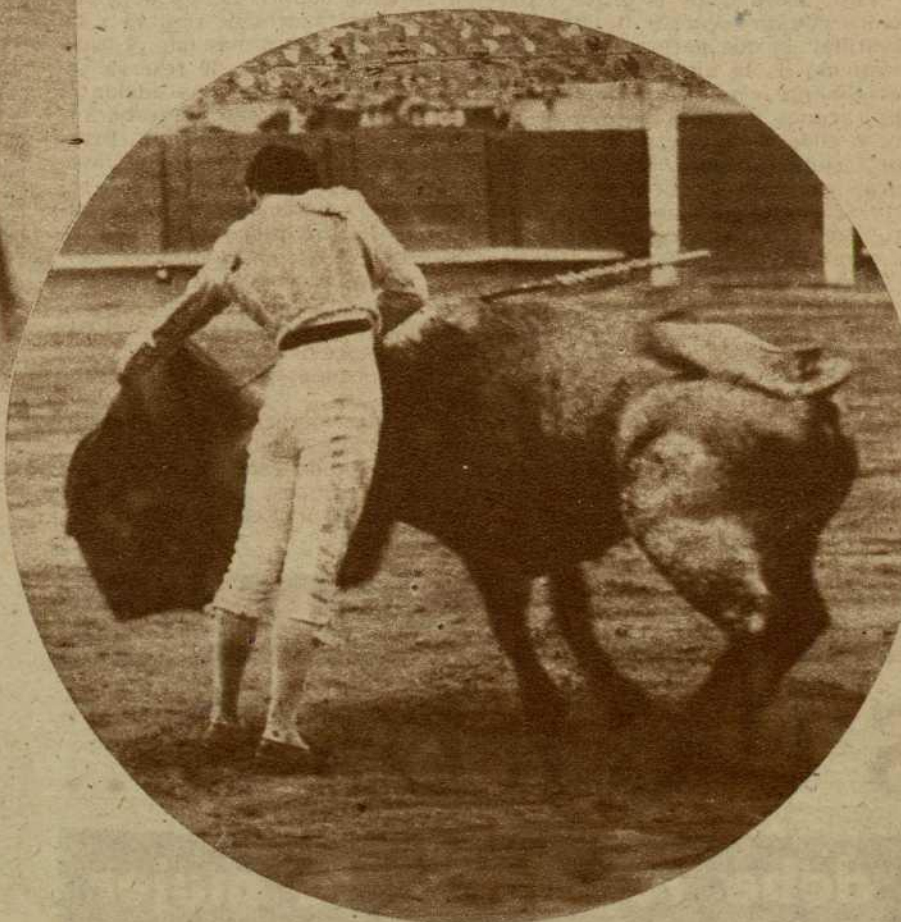
Juanito Posada se presentó por vez primera, como matador de toros, en Barcelona; viéndole torear con el capote, pudo advertirse que salió el mozo en son de triunfar por todo lo alto; pero los de Prieto de la Cal, por su disposición en el tercio final, dispusieron otra cosa. Y no es que estuviera mal, ni mucho menos; lo que pasó fué que no pudo realizar lo que de él se esperaba, que era mucho. En cambio, con el estoque, salió a estocada por toro, superior la del tercero y algo delantera la otra. Ya he dejado advertir que con el capote estuvo magnífico, en cuyo aspecto fué ovacionado.

DON VENTURA

Un derechazo de Antonio Ordóñez al quinto de la tarde, en el que tuvo un gran éxito como muletero



Juan Posada toreó con toda esta gracia al natural en esta forma, a pesar de que los toros no tenían ganas de colaborar en la brillantez de la corrida



¡Bombón helado!



La sensacional aparición del bombón helado en la Plaza de toros es reciente; tan reciente, como la boya de que llamo toreo moderno, por llamarle de alguna manera. Yo creo que existe una muy estrecha relación entre los dos. Quizá el bombón helado sea anterior. Esto no invalida mi aserto. El bombón helado se extiende por los tendidos al tiempo de las series de naturales al filo del pitón, de los derechazos a todo evento, de las montalvinas y demás inas y de los paseos, para darse el gustazo de citar al toro como quien cita a un amigo al que vemos lejos. Antes, cuando todo esto no se veía en los ruedos, tampoco era apreciable la cantidad de bombones que paladeaban los espectadores, con esas caras, mitad placenteras, mitad caustadas, que pone la gente al ir pegando mordisquitos a un terrón hecho hielo. La difusión del bombón helado es posible gracias a que hoy la Fiesta de toros carece de

emoción. Con un toro con los pitones de verdad no hay forma de comerse tranquilamente un bombón helado, por muy firmes que se tengan los nervios. Ante la presencia de un toro fiero y pujante se derriten todos los bombones helados en la caja que cuelga del hombro del vendedor. Pero con los toritos y los toreritos, ¡vegan bombones helados! No me extrañaría nada que cualquier día hicieran su aparición en las Plazas de toros los batidos de vainilla, servidos por elegantes señoritas, de albos delantales y cofias y lindos atavíos color azul celeste. Como la Fiesta se ha humanizado tantísimo, podemos presenciarla incluso merendando con sosiego chocolate con mojiçón.

Ni por curiosidad he probado a lo que sabe un bombón helado. Así es que no puedo enjuiciar acerca de su bondad. Supongo que serán riquísimos. Pero a mí los helados me dejan frío. No se tome esto por un chiste malo. Es que a mí los helados, sean de la clase que sean, se me antojan insípidos. Me producen sed. Y la sensación de un frío que se nos mete entre los dientes; es algo así como una corriente de aire que en invierno nos pega su cuchillada cuando estamos en caldeada estancia. Hasta que conseguimos vender este frío, el helado nos conturba; una vez caliente, nos lo tragamos de prisa, y por esto resulta que no me entero a lo que sabe. Esta crítica, aun tratándose de helados, tal vez demasiado frígida y severa, es puramente personal. Algo tendrán los helados cuando en cada esquina los expendan a centenares. Todavía el helado en plena canícula consuela por breves instantes; pero fuera de su tiempo, no sé, no sé.

Pero, en fin, lo cierto es que el bombón helado ha triunfado plenamente en los toros, al compás del pase natural adulterado y de los paseos esos de ¡Hasta luego, muy buenas; estate por ahí, que yo te llamaré! Y muchos espectadores salen cada tarde a bombón por toro. En cuanto surgen los vendedores, cincuenta, cien brazos se agitan en los tendidos como pidiendo la oreja del bombón, que se les concede después de algunos esfuerzos por arparlo. Una vez en posesión de la codiciada golosina, la gulosmean con delectación. Cierta tarde, a mi lado, una señorita estaba dando a un bombón monísimos mordisquitos. El matador de turno quitaba por chicuelinas. La señorita, dirigiéndose a otra, sentada junto a ella, comentó:

- ¡Qué rico; me está sabiendo a gloria!
- Un señor de la fila delantera se volvió airado.
- ¡Esas chicuelinas son una birria!
- Si yo me refería al bombón helado—aclará la pobre, toda azorada.
- Pues a los toros no se viene a tomar bombón helado.
- No creo que sea un delito.
- Sí, señora, un delito taurino.

En otro tiempo, este palabreo hubiera determinado una bronca muy aparente; pero ningún caballero rompió su lanza por las damas, y allí terminó la cosa.

¡Oh, tiempos del bombón helado y de las mujeres solas en un tendido de las Plazas de toros; de las mujeres que van a los toros como van al cine y a la cafetería, a pasar el ratol! ¿Cuándo se han visto mujeres solas, sin marido, sin novio, sin amigo, en los tendidos de las Plazas de toros? Ahora, cuando los toros son un «ballet», cuando en los toros se puede comer tranquilamente helados bombones. No acepto la objeción de que éste es un detalle traído por los pelos. Tiene mucha más importancia de la que aparenta. Significa bastante. Representa nada menos que la tremenda transformación de la Fiesta. Golosinas en los toros, porque los toros también son de confite, y de caramelo el toreo; dulce, dulce como la guayaba.

Para los paladares que gustaron del agrio deo de antaño, éste de ahora empalaga hasta el hastío. Y contemplamos cómo los modernos aficionados hacen compatible el comerse un bombón helado con el ver jugar a un torero con un torito que parece otro bombón sin helar, llenos de un asombro que la costumbre no mitiga.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

PREGON DE TOROS

Por Juan León

AUNQUE nos tachen de tozudos hemos de volver sobre el tema de la suerte de varas, tratado el último jueves, por no referirnos a otros más lejanos. Es preciso reconocer la absoluta necesidad de picar bien a los toros. Con toros mal picados, ya sea por defecto o por exceso, las faenas de muleta se hacen difíciles, y con frecuencia imposibles, al menos esas faenas con que sueñan los aficionados. Y, sin embargo, en la mayor parte de las Plazas los picadores son considerados casi como un enemigo de la Fiesta, se les hace objeto de insultos y rechiflas, son como una especie de pararrayos de la ira popular y son escasos los espectadores que los defienden.

Hace falta de manera urgente una reforma a fondo de los artículos del Reglamento que se refieren al primer tercio de la lidia por cuanto cada día de toros puede comprobarse dolorosamente. Esos cambios de suerte solicitados por los propios diestros, esas varas rotas o enhebradas, esos casquillos incrustados en el toro, esa deficiencia del asesoramiento y tantos vicios y corruptelas que en su día se señalaran, deben desaparecer; pero es preciso que desaparezca también esa hostilidad del público, que tan directamente influye en aquéllos. Si es preciso modificar el material de que se construyen las varas o sus dimensiones, o conviene introducir algún dispositivo que, al efecto, se discursiera, se modifica, se introduce o se discurre. Lo que sea antes de continuar en la caótica situación presente.

Además, un nuevo acontecimiento sugiere la misma urgencia de la

modificación. El nuevo acontecimiento es que al cabo de los años de no cumplirse jamás la disposición reglamentaria relativa a la actuación de los reservas ha entrado en vigor. Resulta hasta cómico el planteamiento de esta cuestión, pero así es. Muchas veces nos preguntaron por qué se llamaban "reservas" a los picadores que salían en primer lugar a picar. La justa respuesta determinaba sonrisas suspicaces, no podían creer, y no podían creer porque ningún aficionado conservaba memoria de haber visto en alguna ocasión que las cosas ocurrieran reglamentariamente. En estas páginas se aclaró muchas veces la cuestión, y cuando se hizo crítica de cada uno de los artículos del Reglamento, pedimos, entre tanto no se hacía la reforma, que se cumplieran con singular rigor los relativos a la suerte de varas. Naturalmente, los reservas, al pasar a su puesto, no produciéndose la inutilización de los picadores de tanda, se visten y se montan a caballo tan sólo para hacer el paseillo y, sin duda, para justificar sus honorarios.



ran reglamentariamente. En estas páginas se aclaró muchas veces la cuestión, y cuando se hizo crítica de cada uno de los artículos del Reglamento, pedimos, entre tanto no se hacía la reforma, que se cumplieran con singular rigor los relativos a la suerte de varas. Naturalmente, los reservas, al pasar a su puesto, no produciéndose la inutilización de los picadores de tanda, se visten y se montan a caballo tan sólo para hacer el paseillo y, sin duda, para justificar sus honorarios.

Pero ahora viene lo grave y paradójicamente cómico del caso, según hemos podido escuchar de labios autorizados (picadores de reserva y de plantilla): lo que parece nueva disposición, y que no es más que el cumplimiento de la vieja, perjudica a los picadores —a los de reserva especialmente— por lo pronto, y perjudicará a la Fiesta más adelante. Sus razones alegadas pueden resumirse así: los picadores se acabarán, y con ellos, la suerte de varas, y con la suerte de varas, la Fiesta. Picadores como "Pimpi", Miguel Atienza, Avía y Caro, por no citar más aseguran que ellos se hicieron picadores, aprendieron el oficio, siendo reservas, aguantando una y otra tarde la primera embestida de cada buri, que terminaba casi siempre en batacazo, y los picadores de reserva que contemplan desde el callejón las corridas aseguran que no existe otro procedimiento para aprender a picar que picar. No les importan las seguras caídas, con todas las consecuencias que puedan tener en sus cuerpos, ya que es el único procedimiento que tienen para llegar a picadores de plantilla. Ninguna profesión se improvisa, en efecto; todas requieren no sólo una previa preparación, sino unas prácticas consecutivas para dominarla y ejercerla con decoro.

Creemos que el asunto es importante y que merece la atención de las correspondientes autoridades, que deberán oír a todos los interesados para resolver lo que más convenga. Y por todo esto, y por los vicios y defectos señalados ahora y en otras ocasiones, acometer la reforma de la suerte de varas, de la que, a nuestro modesto juicio, depende, en gran parte, el buen éxito de la Fiesta.

La revista que el hombre

SUCEDIO..

debe regalar a la mujer



Por los ruedos del MUNDO

En la del Corpus, de Cádiz, triunfa Capetillo

Reses de Saltillo, poderosas. Pepe Dominguín coloca tres buenos pares de banderillas a su primero. Faena lucida. Un pinchazo y media. (Ovación.) Al cuarto, que es peli-groso, lo trastea brevemente y lo mata de varios pinchazos y media. (Pitos.) Capetillo cuaja en su primero una buena faena. Mata de media y una estocada, de la que rueda el toro sin puntilla. (Gran ovación y oreja.) Al quinto lo trastea por redondos, terminando con él de una estocada bien puesta. (Petición de oreja y vuelta.) Antonio Ordóñez, faena voluntariosa a su primero. Cuatro pinchazos y media estocada calda. Al último le hizo una gran faena y terminó con el bicho de una traserilla. (Ovación y petición de oreja.) Capetillo fué sacado a hombros.

Las novilladas del Corpus

En Albacete, Luis Miguel de Sevilla vuelta en uno y ovacionado en otro. Manolo Marcet, ovación en su primero y resulta cogido al dar un pase. Termina de un pinchazo y varios intentos de descabello.

En Alcázar de San Juan, novillos de los señores Alvarez Llorente, ilidiables. Los diestros madrileños Vicente Córdoba y Félix Saugar lucharon valerosamente para entregar a las mulillas del arrastre los bueyes que presentó la Empresa. Las protestas fueron generales.

En Almagro, novillos de Víctor y Marín, bravos. Juan Antonio Laderas, valiente en su primero. (Ovación.) En su segundo, voluntarioso. Dió la vuelta al ruedo. Luis Francisco Peláez, faena muy buena. Cortó las dos orejas. En su segundo, voluntarioso. (Oreja.)

En Aranda de Duero, novillos de Sánchez Pastor. "Carbonerito", buena faena a su primero para estocada tendida y cuatro intentos. A su segundo, otra faena, entre oles, para pinchazo, estocada y otra entera. (Aplausos.) Curro Ballesteros, faena buena, pero desafortunado con el estoque. En su segundo estuvo vulgar y mal con la espada. (Pitos.) Diego Alfonso escuchó los tres avisos en su primero y fué apiadado en el que cerró plaza.

En Baeza, novillos de Jacinto Ortega, Herrera, en su primero, faena de alifio para dos pinchazos. En su segundo, faena inteligente con pases por la cara, para media estocada. (Aplausos.) Córdoba, en su primero, faena adornada para una casi entera. (Ovación.) En el que cierra plaza está breve y mata de media. (Algunas palmas.)

En Benavente, novillada de Feria, Reses de los hermanos Rodríguez León, bravas. Manolillo Lizaro, dos orejas y dos orejas y rabo. Andrés Mazariegos, vuelta en uno y aplausos en el último. Lázaro salió a hombros.

En Cabra, novillos de Juan José Cruz, excelentes. Manuel Sánchez Saco, petición de oreja y vuelta en su primero, y en su segundo, ovación. "Felpín", vuelta en su primero y mal en el segundo. Durante la lidia de este último novillo resultó cogido Sánchez Saco, quien sufre una herida de pronóstico menos grave.

En Cazorla, ganado de Jacinto Ortega, manso y bronco. Paquito Calvo, oreja en su primero, y dos orejas y rabo en el otro. Antonio Vera fué aplaudido en su primero y cortó las dos orejas y rabo al que cerraba plaza.

En Guadalajara, novillada sin picadores. Reses de Eugenio Ortega, difíciles y peligrosas. Luis Redondo, ovacionado y vuelta. Sergio del Castillo, vuelta al ruedo en su primero y muy valiente en el otro, y Gregorio Sánchez, oreja y dos orejas. Salió a hombros.

En Huelva, reses de Belmonte. Antonio Cobo, que banderilleó a sus dos novillos, dió vuelta en uno y hubo petición de oreja y vuelta en otro. Joselito Romero escuchó palmas en su primero y recibió un golpe al entrar a matar a su segundo. Cobo acabó con la res, oyendo aplausos. Rafael Carbonell, palmas en su primero y vuelta en el último. Cobo y Carbonell salieron a hombros.

En Llares, reses de Román Sorando. Rafael Mariscal, petición de oreja y vuelta; Angel Siles, palmas; Andrés de la Torre sufre un revolcón y mata de media, y Joselito Martorell, faena valiente, para pinchazo y estocada, por lo que da la vuelta al ruedo.

En Logroño, reses de Julio Morales, bravas. Actúan mano a mano Braulio Lausín y Rafael Santa Cruz. Lausín oye una bronca en su primero; en su segundo está valiente y da la vuelta al ruedo, y en el quinto, que se partió un cuerno contra un burladero, da otra vuelta. Santa Cruz, dos orejas en su primero, una en su segundo y ovación en el último.

En Lucena, novillos de Angel Ligero. Antonio Espejo, desafortunado en su primero. En su segundo cumplió. Paramio, oreja en uno y resultó cogido en un pase por el que cerraba plaza. Acabó con la res Espejo. Paramio sufre magullamiento y conmoción cerebral.

En Málaga, ganado de Juan Belmonte. Miguel Montenegro, ovacionado y vuelta en su primero. A su segundo le hace una faena breve. Antonio Vázquez, vuelta en uno y dos orejas y dos vueltas al ruedo en otro. Juanito Belmonte, aplausos en su primero y ovación en el que cerró plaza. Vázquez salió a hombros.

En Medina del Campo, novillada a beneficio de la Asam-

Las corridas y novilladas del Corpus.-La cogida de Julio Aparicio.-Toros en Portugal, Ciudad Juárez y Lima.-La Oreja de Oro de Burdeos.-Los diestros heridos, mejoran.-El cartel de la corrida de la Prensa

blea local de la Cruz Roja. El ganado, de David Salgueiro, manso y bronco. Pepe Muñoz, faena deslucida a su primero y desafortunado con el estoque. Ramón Edo, superior con capa y banderillas. Fué cogido al iniciar la faena, sufriendo un puntazo de cuatro centímetros en el muslo izquierdo. Muñoz tuvo que matar tres novillos. Oyó pitos en el de Edo, un aviso en su segundo y estuvo voluntarioso en el último.

En Oviedo, novillos de Mangas, Paquito Orja, aplaudido en sus dos enemigos, aunque en el primero recibió dos avisos por las condiciones de las reses, difíciles y broncas. Iván Candosa cortó sendas orejas y fué paseado a hombros.

En Pontevedra se celebró la novillada inaugural de la temporada con ganado de Sánchez Tabernero hermanos. Luque estuvo valiente y artista en sus dos novillos. Oyó ovación en el primero y dió la vuelta al ruedo en el segundo. Orive estuvo valiente y toró superiormente a sus dos novillos. En el primero cortó oreja, y en el segundo, las dos orejas y dió dos vueltas.



Aparicio, cogido recientemente en Palma de Mallorca, reposa en su casa de Madrid durante la curación y convalecencia que, por fortuna, va a ser rápida. Aquí vemos al diestro acompañado de su madre (Foto Actualidad)

En Pozoblanco, reses de José García. Bartolomé Jiménez, dos orejas en el primero y dos orejas y rabo en su segundo. "Manolillo" cumplió en uno, y en su segundo hubo vuelta y petición de oreja.

En Tudela, novillos de Arjol, mansos. "Granerito", oreja y ovación. Resultó cogido, sin consecuencias, varias veces. Joselito Lahuerta, petición de oreja y vuelta en sus dos novillos.

En Ubeda, novillos de Angel Ligero, bien presentados y manejables. Honrubia, faena variada en su primero. (Ovación.) A su segundo, pases de dominio, para dos pinchazos. (Silencio.) Galera, desafortunado al matar a su primero. (Un aviso.) En su segundo se mostró valiente y sufrió una aparatosa cogida, sin consecuencias. Pinchazo y una entera. (Petición de oreja y vuelta.) "Esparterito", pases de todas las marcas en su primero, para un volapié. (Oreja.) En el último fué ovacionado. Salió a hombros.

En Villarrobledo, cuatro novillos del marqués de Albaserrada. Candres, oles en uno y muy discreto en el otro. Albadalejo, ovacionado en su primero y las dos orejas y rabo en el otro. Salió a hombros.

La cogida de Aparicio

En Palma de Mallorca se lidiaron toros de Castillo de Higares, superiores. Todos fueron ovacionados.

Pepín Martín Vázquez estuvo colosal en el primero, al que mató de una estocada y un descabello y le cortó la oreja. Al cuarto, tras buena faena, lo despachó de una estocada y descabello y fué ovacionado.

Silveti, buena faena en el segundo para una estocada y las dos orejas. También estuvo bien en el quinto y dió la vuelta al ruedo.

Aparicio empezó a muletear superiormente al tercero, y al dar un pase sufrió una aparatosa cogida. Pepín acabó con el toro de un pinchazo y una estocada.

En el sexto muleteó y mató superiormente Silveti, a quien se le concedieron las dos orejas.

Aparicio fué curado de dos puntazos envañados en el muslo izquierdo, quedándole al descubierto los músculos abductores. Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado. El diestro se halla ya hospitalizado en su domicilio de Madrid.

Lo que queda para junio

HOY, DIA 19:

En Barcelona, novillos de Sánchez Fabrés para "Morenito de Córdoba". Paco Corpas y José Luis Méndez.

En Bilbao, Martorell, Aparicio y Ordóñez, con toros sin designar.

DIA 20 DE JUNIO:

En La Línea, toros de Concha y Sierra para Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez.

DIA 21 DE JUNIO:

En La Coruña, toros de Manuel Arranz para Manolo González, Aparicio y "Litri".

DIA 22 DE JUNIO (DOMINGO):

En Madrid, toros de Domecq para Rafael Ortega y Juan Silveti, mano a mano.

En Alicante, novillos sin designar para Paco Ruiz, Fernando Jiménez, José María Recondo y César Girón.

En Barcelona, toros de Domingo Ortega para Luis Miguel, Manolo González, Martorell y "Litri", en corrida benéfica.

En León, novillos de Sánchez Fabrés para "Morenito de Córdoba", Alfredo Peñalver y "Antofiete".

En Sevilla, novillos de Atanasio Fernández para Montero, Pedrés y "Jumillano".

En Tolosa, novillos de La Cañada, Albaserrada, para "Carriles" y Evelio Yépez, el venezolano que "triplicó" en Vista Alegre.

En Valencia, novillos de Garro para Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte.

En Vinaroz, toros de Natera para Manolo Carmona, "Calerito" e Isidro Marín.

DIA 23 DE JUNIO:

En León, toros de La Cañada, Albaserrada, para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Juan Posada.

DIA 24 DE JUNIO (FIESTA DE SAN JUAN):

En Albacete, novillos de Ortega para Fernando Jiménez, César Girón y "Chicuelo II".

En Alicante, toros del conde de la Corte para Manolo González, Martorell y Posada.

En Badajoz, toros de Ramos, Villamarta, para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y el portugués Antonio dos Santos, que tomará la alternativa.

En León, toros de Alicia Tabernero para Antonio Velázquez, Julio Aparicio y "Litri".

En Medina de Rioseco, novillos de Zamel para Carlos González y Montenegro.

En Soria, novillos de Villarroel para una novillada doble de mañana y tarde, en que tomarán parte Antonio Ramos, Pepe Montijo, Luis Miguel, de Sevilla, y Alejandro Valiente.

En Tarazona, novillos de Arjol para "Morenito de Caracas" y Luis Alvarez.

En Tolosa, novillos de La Cañada, Albaserrada, para José María Recondo y Ramón Edo.

DIA 25 DE JUNIO:

En Badajoz, toros de La Chica para "Rovira", Manolo González y "Litri".

En Ecija, novillos de Flores Tassara para "Joselete", Bartolomé Jiménez y otro.

DIA 26 DE JUNIO:

En Madrid, corrida a beneficio del Montepío de Policía, con toros de Antonio Pérez para matadores aun no designados.

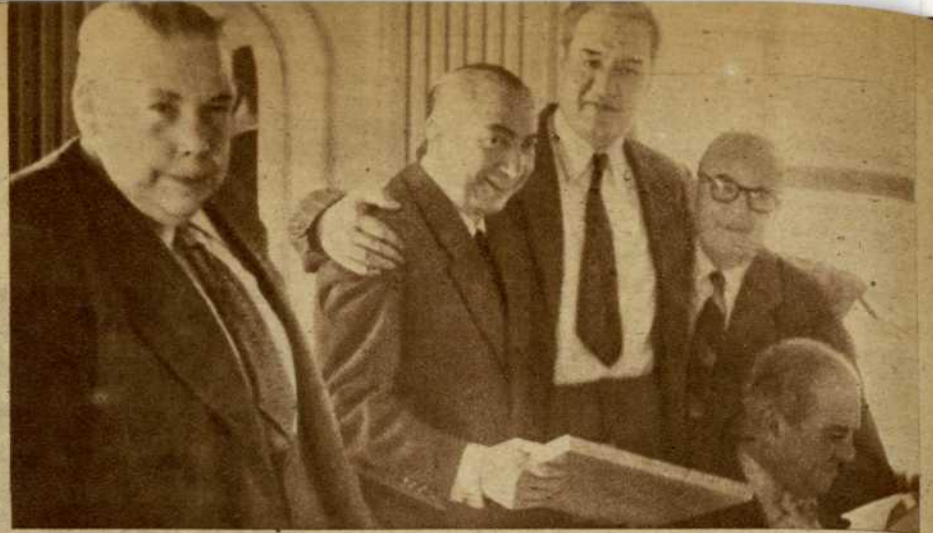


RELOJES suizos a FLA-ZOS, SIN FIA-DOR, y al con-tado, 15 años garantía. Pida catá-logo gratis. Envíos por correo. Facultad de devolución. Admitimos representantes. **GARPA - Apartado 10.049 MADRID**

Fume todavía mejor... Fume "BOLIVAR"



Bautizo de la niña Mari Loli Ambrosia Montes, nieta del popular mozo de espadas de Julio Aparicio, el «Chimón». En la foto la madrina doña Juana González y la abuela Dolores Rodríguez (Foto La Jirana)



Recientemente los amigos de su peña tributaron un homenaje a Pedro Chicote. En la foto aparece con Felipe Sassone, Paco Serrano Anguita, Aurelio López Munis y don José Sicilia (Foto Santos Yubero)

En Badajoz, novillos de Cebrano para el rejoneador Peralta y los novilleros "Morenito de Córdoba", "Antoñete" y Marqués.

DÍA 29 (FIESTA DE SAN PEDRO):

En Alicante, toros de Santa Coloma para Arruza —si por fin torea—, Julio Aparicio y "Litri".
En Burgos, toros de Pacheco para el duque de Pinhermoso, "Parrita", Manolo González y Capetillo.
En Linares, novillos de Julio Garrido para Ortas, Ramón Barrera y Diego Córdoba.
En Segovia, toros de Alipio para Antonio Velázquez, Martorell y Juan Posada.
En Soria, novillos de Fonseca para "Navarrito", Joselito Torres y "Antoñete".
En Zamora, toros de Prieto de la Cal, Veragua, para Luis Miguel, "Niño de la Palma" y Antonio Ordóñez.

DÍA 30 DE JUNIO:

En Burgos, toros de Garci-Grande para Manolo González, Julio Aparicio y Rafael Ortega.

Toros en Portugal

Se celebró en Aveiro una corrida en la que el rejoneador Calvalho y el colombiano Nito Ortega despacharon cuatro toros de Coimbra. El rejoneador colombiano tuvo un gran éxito, ya que en el primero dió la vuelta al ruedo, y en el segundo, tras una gran faena, dió dos vueltas al ruedo y salió a hombros de la Plaza.

Corrida: en Ciudad Juárez

Eduardo Vargas y Paco Ortiz despacharon ganado de Chinampas. Eduardo Vargas destacó en su primero, principalmente en banderillas, y después de una buena faena mató de un pinchazo y una corta. En su segundo toreó con gran arte al natural y mató de una gran estocada, cortando la oreja. Paco Ortiz se limitó a despachar brevemente a su primero, difícil, y en el último realizó una gran faena, coronada con un gran volapié que vale las dos orejas y la vuelta al ruedo.

Novillada en Acapulco

Luis Reyes, "Piti", y Guillermo Carabarral despacharon novillos de Ainexa. "Piti" en el primero cortó las dos orejas, tras una faena triunfal, y en el segundo cumplió. Carabarral estuvo discreto en sus enemigos y escuchó palmas a su voluntad.

Novillada en Caracas

Alonso Vega, "Cerrajillas Chico" y Sergio Flores lidiaron reses de Bancolargo, en función a beneficio de la Sociedad Anticancerosa. Alonso Vega escuchó un aviso en su primer novillo y estuvo discreto en el otro. "Cerrajillas" fue ovacionado en el primero, y en el otro cumplió. Sergio Flores estuvo con ganas de aplausos y poca fortuna en sus dos novillos.

Poco público en Lima

Con poco público se lidiaron reses de Dapello por "Trujillanito", Humberto Valle y Juan Guerrero. "Trujillanito" ovacionado en sus dos novillos. Humberto Valle perdió la oreja del bicho por no acertar con el pincho. Juan Guerrero ignora lo que es el toreo. El festejo no pudo ser más aburrido.

La oreja de oro de Burdeos

Luis Miguel y Antonio Ordóñez, mano a mano, torearán la corrida de la oreja de oro de Burdeos el próximo día 6 de julio con toros de Domecq, si llegan a tiempo, y si no con una corrida de doña Piedad Figueroa, procedentes de Tovar. En un principio se había pensado que los toreros de la corrida fueran seis.

Los fenómenos, a Valencia

Los dieciséis puestos de la Feria de Valencia, que será de cinco corridas, una de ocho toros, se los repartirán Luis Miguel, Manolo González, Aparicio y "Litri", a tres puestos cada uno, quedando dos para Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Esto si no hay variaciones con el tiempo.

Las de Feria en Tudela

Definitivamente han quedado terminados los carteles de la Feria de Tudela, y para Santa Ana los navarritos tendrán los siguientes festejos:

Día 25: Antonio Velázquez, José María Martorell y Rafael Ortega, con toros de Araúz de Robles.
Día 26: Pepe Bienvenida, "Cañitas" y Antonio Velázquez, con toros de Cándido Díaz.

Hacia la alternativa de "Jumillano"

Los que se las prometen muy felices con la competencia "Jumillano". "Pedrés" no cuentan con don Pedro Balañá, que ha ofrecido al primero de ambos novilleros la alternativa para el día de San Pedro, y luego quince corridas más. Y como es posible que el muchacho acepte, ¡adiós competencia novilleril! Hombre es don Pedro que a querer...

Los diestros mejoran

Julio Aparicio, que reaparecerá el día de San Pedro en Alicante, se encuentra en Madrid, donde sus heridas mejoran con rapidez, aunque le hagan perder una corrida en Lisboa, la de ayer en Madrid, la de hoy en Bilbao y otras tres en Oviedo, León y La Coruña.

Luis Chapado se encuentra mejor de la grave cornada sufrida el domingo en la Plaza de Vista Alegre.

Otro de los que mejoran es Armenteros, de la cogida que sufrió el día del Corpus en Villanueva del Arzobispo. El muchacho se cura en Jaén y parece que el doctor Carbonell, que le asiste, confía en salvar al diestro de los desgarros de los paquetes vasculares.

Aclaremos

La novillada del 7 de junio en Castellón, en la que torearon Paquito Honrubia, Domingo Tormos y Pepe Alegre, y que apareció en "Capítulo sin picadores", en nuestro número del día 5, era picada. Que conste.

Los que no quieren hielo

Hemos recibido una nota de la Peña "Los de José y Juan" —núcleo de buenos aficionados—, en la que abiertamente se pronuncian contra el proyecto de transformar el ruedo de las Ventas en pista de hielo para un espectáculo de revista. Alegan sus razones económicas y de afición y piden al Sindicato del Espectáculo y a la Excelentísima Diputación traten de impedir el que llaman "desconsidera-



El novillero mejicano Carlos González el día de su presentación en la Plaza de Valencia (Foto Calvo)

do propósito". Sirvan estas breves líneas de acuse de recibo del referido escrito.

El cartel de la Prensa

Con el alboroto que han armado en Madrid "Pedrés" y "Jumillano", los rectores de la Asociación de la Prensa y queridos compañeros, no han tenido que hacer muchas cábalas para cuajar el programa de nuestra corrida. Un sensacional mano a mano entre el albaceteño y el salmantino con novillos-toros, que tengan más de lo último que de lo primero y del hierro de Cobaleda. Puede que haya otros alicientes, como la participación del duque de Pinhermoso; pero éstos son extremos que no podemos dar como definitivos.

Agradecimiento

El picador de toros Fernando Catelo, totalmente restablecido de su grave cogida en Madrid, da gracias a todas aquellas personas que se han interesado por su salud, y en particular por la Peña Taurina de Gijón.

Manolo González, cogido en Lisboa

En la Plaza de Campo Pequeno se celebró una corrida de toros en la que tomaron parte Manolo González y Antonio Ordóñez.

Manolo González toreó muy bien con el capote y muleta, y resultó cogido por su segundo toro, sin consecuencias graves, pero causándole lesiones que le impedirán torear en unos pocos días. Antonio Ordóñez estuvo muy bien en conjunto, y en sus dos toros tuvo que dar la vuelta al ruedo.

El ex matador Láinez, herido de gravedad

Procedente de Cumbres Mayores ha ingresado en una clínica de Huelva el ex matador de toros Diego Gómez Láinez, que ha sido herido de gravedad en un festival celebrado en aquella localidad. Tiene la fractura de varias costillas y fuerte "shock" traumático.

La Feria de Granada

Con gran animación transcurrió la Feria de Granada, en la que se lidiaron tres corridas de toros y una novillada.

En la primera corrida despacharon seis toros de Higinio Luis Severino, Rafael Ortega, Juan Silveti y "Calerito". El ganado fué de magnífica presentación, pero difícil. El triunfador de la tarde fué Ortega, que cortó dos orejas de su segundo, tras una gran faena, y después de haberse lucido al torear y, sobre todo, al matar a su primero. Silveti y "Calerito" lucharon con la dificultad de sus lotes y se hicieron aplaudir por su valentía y perdieron orejas por mala suerte al herir.

La novillada del día 12 fué el triunfo de Montenegro, que cortó tres orejas después de haber hecho gran faena a sus dos novillos. Antonio Vázquez y Juan Belmonte, que formaban la terna con el triunfador, hicieron muy buenas cosas con capote y muleta, pero no tuvieron suerte con el estoque, por lo que su recompensa fué de ovación y vuelta y salida a hombros, en unión de Montenegro. Los novillos, de Juan Belmonte, buenos.

Luis Miguel, Martorell y Antonio Ordóñez formaban el cartel del día 14 con toros de Saltillo, que pelearon con poca alegría. Luis Miguel estuvo siempre en maestro, hizo faenas de arte y dominio a sus dos toros y escuchó ovaciones, dando vueltas al ruedo. Martorell se lució al torear por manoleteras y mató bien a su primero, por lo que cortó la oreja; en el segundo estuvo muy bien, pero más incierto con el pincho, sobre todo al descabellar. Antonio Ordóñez hizo primores con el capote y realizó una breve y magnífica faena al tercer toro, del que cortó la oreja; en el que cerró plaza se limitó a machetear al toro quedado y matar con brevedad.

Se cerró la Feria con otro cartel de postín. Manolo González, "Litri" y Manolo Vázquez, con seis toros de Manuel González. En su primero, Manolo González toreó bien, para ovación y vuelta; en su segundo lo trasteó con eficacia, para una entera y varios descabellos. "Litri" hizo una escalofriante faena a su primero, del que cortó las dos orejas, entre el delirio del público; en el quinto estuvo bien, ganando muchas palmas, y saludó desde el tercio. Manolo Vázquez hizo una bonita faena al tercerero, pero la estropeó con el pincho, y en el último, en medio de la bronca provocada por un espontáneo, trastea con brevedad y adornándose, para terminar pronto con el bicho.

Las corridas de Higinio Luis Severino y Manuel González dieron un promedio aproximado de 240 kilos, y los ganaderos fueron multados. Los de Saltillo, unos 275 kilos.

A PLAZOS Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA
PIÑA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
APART. 878
ROTVAL MADRID



Consultorio Taurino

A. G.—*Briviesca (Burgos)*. No hallamos datos de la novillada que dice usted haberse efectuado en Ledesma (suponemos que se refiere a la villa de este nombre en la provincia de Salamanca) en el mes de septiembre del año 1926, ni tenemos noticia alguna del novillero Daniel Flores, «Valencianito», quien, según usted, actuó en la novillada en cuestión. Muy modesto tuvo que ser para que no haya dejado rastro alguno.

A. E.—*Los Villares (Jaén)*. La corrida que torearon en Ubeda Rafael «el Gallo», su hermano Joselito y Francisco Posada (no Antonio, como usted dice) se celebró con fecha 4 de octubre de 1916 y se lidiaron en ella seis toros de don Felipe Salas.

Y la que en Almería torearon Domingo Ortega, «Manolete» y Luis Miguel Dominguín se celebró el 15 de agosto del año 1944, lidiándose en la misma seis toros del conde de Ruiseñada.

No podemos facilitar a usted copias de las crónicas que de tales corridas se escribieron porque ocuparían un espacio considerable, del que no disponemos. Los únicos informes que podemos darle del resultado de ambas son los siguientes:

En la corrida de Ubeda estuvo «El Gallo» francamente superior, pues hizo dos grandes faenas con la muleta y empleó una estocada para cada toro, ambas muy buenas. Su hermano Joselito obtuvo un triunfo mayúsculo como torero y despachó igualmente, de sendas estocadas en la yema a sus dos enemigos, y en cuanto a Curro Posada, mató a su primero de media estocada, después de una buena faena de muleta, y de dos medias al otro, luego de un trasteo muy confiado. Al sexto toro lo banderillaron los tres matadores muy lucidamente, luego de haberlo torreado al alimón Joselito y Posada, volviéndoles el toro Rafael.

Y en cuanto a la corrida de Almería, bastará decirle que dejó muy grato recuerdo, pues tanto Ortega y «Manolete» como Luis Miguel Dominguín corataron dos orejas cada uno.

M. M. G.—*Andújar (Jaén)*. En esa provincia existen las siguientes Plazas de toros: la de la capital, Andújar, Linares Baeza, Cazorla, La Carolina, Peal de Becerro, Villanueva del Arzobispo, Pegalajar, Sabiote, Beas de Segura y La Puerta de Segura.

En la provincia de Granada se hallan, además de la de la capital, las de Baza, Huéscar, Loja, Motril y Puebla de Don Fadrique.

Y en la provincia de Ciudad Real tenemos éstas: la de la capital, Valdepeñas, Manzanares, Almagro, Puertollano, Almadén, Alcázar de San Juan, La Solana, Miguelturra, Tomelloso, Pedro Muñoz, Torralba de Calatrava, Santa Cruz de Mudela y Piedrabuena.

R. A.—*Málaga*. Sí, señor; Enrique Vargas, «Minuto», toreó mano a mano con Rodolfo Gaona, y no en una ocasión, como usted sospecha, sino en dos, aunque en ninguna de ellas fué en Algeciras. La primera vez fué en esa ciudad de Málaga, con fecha 10 de junio de 1909, en cuya corrida se lidiaron toros de López Plata; y la segunda, en Constantina (Sevilla), el 30 de agosto de 1911, con toros de Moreno Santamaría.

F. P.—*Palencia*. En la fotografía a que usted se refiere, pasó el toro por el lado izquierdo, pues para que pasara por el derecho hubiera tenido que



dar el matador con la muleta un cambio en la cabeza, pase que está en desuso y nunca ha dado el referido diestro. Para que éste dé su pase característico, citando en la forma que expresa la fotografía mencionada, hay que dejar llegar mucho al toro, como cuando se ejecuta el expresado cambio o se clava un par de banderillas al quiebro, pues de dar antes de tiempo la salida, el diestro resultaría cogido indefectiblemente. Ahora bien; tenga usted en cuenta que, como la fotografía en cuestión está obtenida de frente, parece más corta la distancia entre el torero y el toro, y es que el objetivo fotográfico suele ofrecernos a veces, aparentemente nada más, actitudes, escenas y momentos instantáneos que parecen fantasías, cosas irrealizables, o sea situaciones engañosas, «livianas como el placer», que dijo el poeta. Y créanos usted: discutir sobre ello es perder el tiempo lamentablemente.

S. M. G.—*San Baudilio de Llobregat (Barcelona)*. Nicanor Villalta tomó la alternativa en San Sebastián, de manos de Luis Freg, con fecha 6 de agosto

del año 1922, y desde entonces toreó en Barcelona las corridas siguientes:

- Año 1923. Días 17 de junio y 24 de agosto.
- Año 1924. Días 30 de marzo, 13 de junio, 7 de septiembre y 5 de octubre.
- Año 1925. Días 3, 17 y 30 de mayo, 14 de junio y 5 de julio.
- Año 1926. Días 13 de junio y 19 de septiembre.
- Año 1927. Día 3 de agosto.
- Año 1928. Días 4 de marzo, 1 de abril y 1 de mayo.
- Año 1929. Día 19 de mayo.
- En el año 1930 no toreó corrida alguna en Barcelona.
- Año 1931. Día 12 de abril.
- En los años 1932 y 1933 no toreó en dicha ciudad.
- Año 1934. Día 14 de abril.
- Año 1935. Días 22 de abril y 12 de mayo.
- Terminada la temporada de este último año se retiró, para reaparecer bien avanzada la del año 1939,

en cuyo año solamente toreó en la Ciudad Condal el 24 de septiembre.

Año 1940. Días 29 de junio y 11 de julio.

Año 1941. Días 17 y 24 de agosto, 24 y 25 de septiembre y 1 de octubre.

Año 1942. Días 26 de abril, 3, 17 y 25 de mayo, 29 de junio, 5 y 26 de julio, 2 de agosto, 1 y 8 de octubre y 1 de noviembre.

Y año 1943. Días 27 de junio y 22 de agosto.

Su última corrida la toreó en Zaragoza, al despedirse de aquel público el 17 de octubre de 1943, estoqueando ganado de Sánchez Fabrés con «Manolete» y «Morenito de Talavera», y después no ha vuelto a vestir el traje de luces.

J. S. O.—*Madrid*. Pregúntenos usted lo que tenga por conveniente, que, de sernos posible, contestaremos lo que sepamos; pero no nos pida noticias de modestos toreros sin historia a quienes solamente conocen en medios reducidos, que es lo que ocurre con el modesto picador mencionado en su carta, del que nada sabemos.

A. M.—*Barcelona*. Efectivamente, la Plaza de toros de Figueras fué inaugurada el día 3 de mayo de 1894, actuando como único matador el infortunado Manuel García, «Espantero»; de suerte que no alternó con ningún otro diestro, si bien el sexto toro, de Concha y Sierra, como todos los demás, fué estoqueado por el sobresaliente José Roger, «Valencia», banderillero en la cuadrilla de dicho espada sevillano.

Las corridas que en dicha ciudad del Ampurdán se celebraron desde entonces hasta el año 1900, con motivo de las fiestas de la Santa Cruz, fueron las siguientes:

- Año 1895, «Guerrita» y «Fabrilo», toros de Benjumea.
- Año 1896, «Minuto» y Fuentes (el primero sustituyendo a «Guerrita»), toros de Torres Cortina.
- Año 1897, «Fabrilo» y Reverte, toros de Arribas.
- Año 1898, Nicanor Villa, «Villita», de único matador, con toros de Ripamilán (al sexto lo estoqueó el sobresaliente Ramón Laborda, «Chato»).
- Año 1899, «Guerrita» y «Conejito», toros del marqués de los Castellones.
- Y año 1900, Mazzantini y «Algabeño», toros de Lozano.

Los tres matadores de toros que más corridas torearon en el año 1901 fueron estos: Antonio Fuentes, que sumó 61; Ricardo «Bombita», 57, y «Machaquito», 50.

S. CH.—*Málaga*. En nuestra respuesta núm. 460 publicamos los datos referentes a la Plaza de toros de Antequera, al menos los que usted desea conocer.

Su segunda pregunta entra en el grupo de las que no deben contestarse, pues se advierte a tiro de fusil que está formulada sin otro propósito que el de establecer comparaciones y estamos resueltos a no contribuir a ello.

El matador de toros que más corridas toreó el año pasado fué Luis Miguel Dominguín, que sumó 98.

A. A.—*Bilbao*. La cornada más grave que sufrió Cástor Jaureguibeitia, «Cocherito» fué la que, siendo novillero, le infirió en el vientre, el 26 de julio de 1903, un toro de Celso Pellón. Más que grave, fué gravísima.



ME "JASEN EMPERAO"

De regreso de uno de sus viajes a América, desembarcó en Cádiz el espada gitano Manuel Diaz, «Lavi». Ponderaba el torero los éxitos que había logrado y, sobre todo, los agasajos y homenajes de que había sido objeto.

Para dar idea del entusiasmo que los americanos que le habían visto torrear tenían por él, solía decir, acompañando sus palabras de extremosos gestos:

"Si no me voy de aquellas tierras, me "jasen emperaó", como al Napoleón de los franceses."

Hizo época...



en la Fiesta nacional

aquella colosal faena de Juan Belmonte en Madrid, el 21 de junio de 1917, tarde en la que toreaba con Gaona y «Gallito» toros de Gregorio Campos —dos—, de Salas —uno— y tres de Concha y Sierra. Que siempre hubo remiendos en corrales.

Gaona y «Gallito» estuvieron superiores, y más al banderillear juntos, porque Juan no era rehiletero. El público, al ver borrado en aquella temporada a Belmonte, gritó: «¡Los dos! ¡Los dos! ¡Los dos solos una tarde!»

En el sexto toro, Gaona bordó al quitar por gaoneras, y «Gallito» a la verónica; pero «el pasmo de Triana», «Cataclismo», «Terremoto», Juan Belmonte, realizó una faena impresionante y clásica, a base del natural ligado con el de pecho. Fué justa, exacta, ni un pase más ni un pase menos.

La Plaza se volcó por Belmonte, que mató de pinchazo, media y descabello. Se lo llevaron por la puerta grande. Nadie se acordaba de las precezas toreras de Gaona y «Gallito». «¡Belmonte! ¡Belmonte!», era el nombre que repetía admirativamente, la muchedumbre, que lo llevaba triunfalmente aupado por las calles madrileñas aquel atardecer, en que momentos antes, se había escrito en el ruedo madrileño una de las más asombrosas páginas de la historia del torero.

ARCHIVO CONDE DE COLOMBI

Hace época...

SOLERA 1900

Terry

